

2476-
**LA
PLAZA**



OCTUBRE
1980
2476
Nº 10



**carta abierta a un
joven llamado al
plebiscito**

INDUSTRIAS TARTARICAS DEL URUGUAY LTDA.

DESTILERIA Y PRODUCTOS QUIMICOS

Teléfono 4055 Manuel Meléndez s/n.

Casa de Telas x Kilo y x Metro

C R E D I T O S

AVDA. ARTIGAS 550

JUNTO AL CORREO

LAS PIEDRAS

INDICE

INDUSTRIA VITIVINICOLA	5
AGRICULTURA Y CRISIS ENERGETICA	6
IMPLICANCIAS DE UNA POLITICA... (ECONOMIA)	8
UNA ELECCION EN GRIS	12
ESTO SE ARREGLA	14
LA POLITICA DEL CALEIDOSCOPIO	16
GRAUERT	18
EL GRAL. BALDOMIR...	20
MEXICO, PAIS MESTIZO	21
LAS CALIFICACIONES DIARIAS... (EDUCACION)	24
PROTESIS, TODO ES POSIBLE	26
IGLESIA	28
AQUELLOS CAFES MONTEVIDEANOS	31
SE VINO EL APOCALIPSIS (CENE)	33
AMANDA BERENGUER	35
EL HOMBRE, EL ARTE Y LA SOCIEDAD	36
EL TEATRO SERA...	40
EL CANTO GRANDE...	41
ESTE FENOMENO...	43

EDITORIAL

EL CRONOGRAMA DEL DESCONCIERTO

Declinamos por este número, y a ese solo efecto, la Dirección de "La Plaza" y por consiguiente el editorial no es nuestro.

1) "Habría que analizar el porqué de esa negativa (voto por NO) y establecer los futuros pasos a dar. Evidentemente el cronograma no puede permanecer inalterable en este caso. No podemos irrumpir en un nuevo sistema con una Constitución que tiene muchos de sus artículos suspendidos y sustituidos por actos Institucionales" (24/8/80).

2) "Si el plebiscito puede llegar a ser desfavorable (el voto por NO) le puedo asegurar que no puede haber elecciones en 1981 y no puede haber funcionamiento de los partidos políticos en el 81 tampoco" (24-25/9/80).

3) "Si el plebiscito resultare negativo (el voto por NO) el plan político básico sería interrumpido con la finalidad de que las Fuerzas Armadas puedan efectuar una revisión al mismo durante un período aún no fijado. Pero de ninguna manera pretendemos que la normalidad jurídica actual perdure sino al contrario, tratamos de llegar a una solución que alcance un régimen constitucional libre de toda contaminación, de modo que sea nuevamente un régimen verdaderamente nacional, democrático, republicano y representativo. En definitiva debemos asignar la imposibilidad de toda salida anticipada, para no retomar un pasado donde la ambición personal por el poder estaba en manos de falsos candidatos con ilusiones de mesías". (24-25/9/80).

4) "La preocupación de las Fuerzas Armadas ha sido fundamentalmente hacer una constitución que se adecue totalmente a la era en que vivimos; no desaprovechar la experiencia del pasado y hacer una constitución estable. Esto ha originado una cantidad de comentarios, una cantidad de apreciaciones, por grupos de políticos, por ciudadanos y demás." "De ninguna manera vamos a ignorar los cientos y cientos de artículos de la prensa y comentarios". Refiriéndose a contactos con grupos políticos, la misma fuente dice: "Nosotros entendemos que es sumamente constructivo el diálogo y el cambio de ideas; en todas las reuniones ha habido total libertad de expresar el pensamiento y los sentimientos; no ha habido ningún tipo de limitación, todos han sido sinceros y todos han expresado sus inquietudes al respecto, unos han sido más optimistas, otros han sido menos, unos más exi-

gentes otros menos, unos más comprensivos del esfuerzo que estamos realizando nosotros para normalizar la vida del país y otros, diríamos, un poquito menos, pero *en el fondo todos aspiran a lo mismo*" (Los subrayados son nuestros. Ediciones del 4/10/80).

5) "El liberalismo es el punto medio, la situación intermedia entre el socialismo y el individualismo; se permite la expansión de lo individual dentro de un orden social. *No se ataca el capitalismo, sino los capitales anti-nacionales; no se detiene al individuo sino cuanto choca con la sociedad. Se elimina el dirigismo en todos sus aspectos y la devolución a los hombres de las actividades en todos sus niveles. Así se espera llegar a tener un Estado pobre y una nación rica, en lugar del Estado rico en el papel, frente a una nación empobrecida.*" "Este liberalismo supone la *eliminación al máximo de la actividad política o apolitización del país. No se trata de suprimir la vida política sino de llevarla a su justo nivel. La Segunda República (1917 en adelante) fue el paraíso de la política y los políticos.*" (La Constitución de 1917 "dio fórmulas socializantes, no por capricho de los políticos sino porque las condiciones para que el cambio se produjera estaban dadas". "Los partidos políticos no tuvieron cabal conciencia del fenómeno en el momento." "Queremos entrar en la vía de la normalidad. Pero la vida de la normalidad no puede nunca volver a la anomalía ya perimida." "No le pedimos a los partidos políticos que tomen la antorcha y empuen de nuevo o vuelvan a las andadas". (Los subrayados son nuestros. La parte entre paréntesis pertenece a la misma fuente. 5/10/80).

6) "Quizá no contamos con todo el tiempo que hubiéramos deseado, pero pienso que es suficiente para que la ciudadanía tenga conocimiento de este asunto" (9/10/80).

7) Aquí y hoy (10/10/80) terminamos la recopilación. **ES CIERTO QUE LOS ORIENTALES "DEBEMOS REFLEXIONAR. NO ES UNA IMPOSICION DEL GOBIERNO. ES UNA DISPOSICION HISTORICA".**

LA DIRECCION

DIRECTOR REDACTOR RESPONSABLE: Felisberto V. Carámbula. - FOTO DE PORTADA: Juan Bouas. - REDACCION Y ADMINISTRACION: Pilar Cabrera 841, Las Piedras, teléfono 4878. - Se imprime en talleres Gráficos Vanguardia S.R.L. - D. L. 4488/80 - Autorizada por el Ministerio de Educación y Cultura - Inscrito en el tomo VI, folio 845 del Registro de Ley de Imprenta - PRECIO DEL EJEMPLAR N° 10.00

★ nos escriben ★

"EL PORQUE DE UN NO"

Las Piedras, 13 de octubre de 1980.
Sr. Director de la Revista "LA PLAZA"
Don Felisberto Carámbula
De mi consideración:

Cuando los redactores de la Constitución a plebiscitarse en noviembre, se pregunten (si lo hacen), el por qué de diez, cien mil o un millón de votos negativos, quiero, que por lo menos, tengan la respuesta de uno de ellos.

En todo este proceso de redacción del modo en que vamos a convivir los uruguayos en el futuro, me sentí totalmente ajeno al mismo; no se me permitió decir de qué forma a mí, como uruguayo, me hubiera gustado ayudar a organizar la convivencia con mis hermanos.

Se me podrá objetar, con toda razón y lógica, que mi voz es demasiado humilde para ser tenida en cuenta; pero fueron las voces de más de dos millones de compatriotas que no pudieron expresar sus anhelos, sus esperanzas, sus verdades. No existió en todo este proceso lo fundamental a toda Constitución, la participación del pueblo, para el cual, se supone, está dirigida.

¿Cómo podría haberse pronunciado nuestro pueblo, si sus canales naturales de expresión, los Partidos Políticos, no pudieron participar en la redacción de la Ley Fundamental? Creo que ningún grupo, por más honesto que sea en sus intenciones, tenga el derecho de auto-designarse representante de la voluntad soberana de la Nación y en nombre de ella, confeccionar un texto constitucional, en el cual, repito, la inmensa mayoría de los uruguayos, no pudimos tener participación.

Por supuesto que voces mucho más autorizadas que la mía se han pronunciado sobre los graves defectos de que adolece esta Carta Magna, donde hasta se olvida uno de los principios más caros del ideario artiguista, el de la separación y equilibrio de los tres poderes fundamentales.

Quiero que "mi no" se interprete como la negativa a aprobar una Constitución (con demasiados principios criticables), en la cual no tuvimos, o mejor dicho, no nos dieron la mínima posibilidad de intervenir.

Sin otro particular, saluda a Ud. atte.

Heber Artigas

NUEVA PUBLICACION

Acaba de aparecer el N° 1 del periódico "El Ideal" que dirige Julio Olivar Cabrera.

Mucho nos congratulamos del esfuerzo y tenemos la seguridad, en la identidad o en la discrepan-

cia, que contribuirá feliz y fehacientemente a las manifestaciones culturales de nuestra ciudad.

Le deseamos, en la manifestada tesitura, el más franco éxito porque, al fin de cuentas y orgu-

llosamente, también es de Las Piedras.

Gracias por sus saludos que retribuimos con estas muy breves, pero profundamente sentidas frases-

ESTUDIANTES PIDEN CAMBIOS REGLAMENTARIOS

Sr. Director de LA PLAZA

De nuestra consideración:

Estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias, en su mayoría, solicitan la modificación de algunos aspectos reglamentarios que, a su juicio, perjudican el normal desarrollo de sus carreras. En el seno de esta Facultad, desde hace varios años a la fecha, se han suscitado reiterados hechos perjudiciales para sus estudiantes, quienes bajo el actual "Reglamento de Estudios" no pueden tener en su haber más de CUATRO materias perdidas a lo largo de los CUATRO AÑOS DE ESTUDIO para mantener su calidad de estudiantes. Situación única entre el resto de las facultades y por demás irrisoria sabiendo que se deben rendir promedialmente ocho materias por año se comprende plenamente, por lo tanto, que la disposición vigente se erige como un obstáculo de consideración para la vida curricular de todo estudiante.

También en el mismo reglamento se maneja un "sistema de previaturas", por el cual un estudiante no puede avanzar en su carrera si no rinde y aprueba determinados cursos anteriores, por lo que una excesiva prudencia para dar exámenes no resulta beneficiosa.

Justificable es que, en estas condiciones, se hubiesen sucedido protestas individuales y grupales que adquieren expresión en un pronunciamiento colectivo en el pasado mes de junio; donde en una carta dirigida al Sr. Decano Interventor de la Facultad Lic. Miguel Klappenbach, y firmada por más de 300 estudiantes (cifra por demás significativa si se tiene en cuenta la baja población de este centro), se solicitó luego de una sintética valoración del Reglamento actual: "Que se modifique la disposición 2.2 del Reglamento General del Estudiante donde se establece el límite de exámenes reprobados alcanzado el cual se pierde la calidad de estudiante, en el sentido de que dicho límite se eleve a dieciséis, que equivale aproximadamente al 50 por ciento de las materias a rendir promedialmente en cada Licenciatura, en el entendido de que tal medida significaría un tratamiento justo y racional para el estudiantado de esta Facultad".

En contrapartida, el Sr. Decano propuso dos mociones sumarias que podrían constituirse en una salida viable de la situación actual; las mismas postulan: impulsar un Reglamento que contemple no un límite fijo de materias reprobadas, sino uno que se ajuste a la realidad de cada Licenciatura mediante un sistema porcentual sobre el total de las materias, o bien instrumentar un sistema de doble porcentaje que tendería a garantizar para la primera mitad de la carrera un margen más generoso que para la segunda.

Después de discutir lo expuesto por el Sr. De-

cano, los estudiantes de esta Facultad elevaron al mismo en términos de "Carta Abierta" su resolución en fecha 31 de julio de 1980. Esta se transcribe a continuación:

"Montevideo, 31 de julio de 1980. Sr. Decano Interventor de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Lic. Miguel Klappenbach. Presente.

De nuestra mayor consideración,

Atentos:

A la importancia que para los estudiantes de esta Facultad reviste la rectificación del Reglamento vigente y en observancia de lo dispuesto por el Sr. Decano en relación a un aplazamiento de las conversaciones —entre las partes directamente representadas— para dar resoluciones tendientes a poner fin a las desgraciadas consecuencias que el imperio de dicha Reglamentación conlleva, los estudiantes, en el entendido que la presente tiene por misión agilizar las instancias que han de preceder al definitivo pronunciamiento por parte de las autoridades pertinentes y en concepto de "Carta Abierta" solicitan:

a) Que si las medidas para subsanar los perjuicios que la actual Reglamentación provoca en los estudiantes, descansarán sobre un principio de porcentaje global sobre el total de materias rendidas, este porcentaje sea del 50 por ciento;

b) Que en el caso de instalarse un sistema de doble porcentaje, tendiente a mejorar la situación del recién ingresado, el porcentaje correspondiente a la primera mitad de la carrera sea del 50 por ciento y el de la segunda de un 40 por ciento sobre el total de las materias rendidas en esa segunda mitad;

c) Que detectadas algunas consecuencias negativas que puedan traer aparejada la aplicación del sistema en b (piénsese en las carreras cuyo número de materias a rendir es menor en el segundo período) los interesados pueden optar entre este sistema y la Reglamentación vigente a la emisión de esta carta;

d) Que aquellos que estando inscriptos en el anterior régimen y deseen seguir estudiando merced a la reglamentación nueva (prevista en b) se les exonerare de la reprobación de exámenes realizados durante los 4 primeros semestres (o sea primeros dos años). Sin otro particular, saludamos a usted atentamente".

Luego de dilatadas entrevistas, los estudiantes logran en el último diálogo mantenido con el Sr. Decano (comienzos de octubre), la aceptación por parte del mismo para dar trámite a lo solicitado por ellos y elevar a sólo un 35 por ciento de las materias de cada Licenciatura las que pueden ser reprobadas. Pero esto no significa que sea una resolución definitiva, ya que ésta la dictaminarán las autoridades superiores pertinentes.

Mientras tanto los estudiantes aguardan expectantes, ya muy próximos a la finalización del año y al período de exámenes de diciembre, que su justo reclamo tenga en el seno de las autoridades la aprobación debida.

Esperamos, también, una resolución positiva del caso por bien de la masa estudiantil que concurre a la más novel de nuestras facultades y también la más alicada; no sin dejar de pensar que en un mes de octubre, pero de 1945 fue aprobada por el Senado y la Cámara de Representantes de la República reunidos en Asamblea General la Ley de Creación de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Por ésta bregó incansablemente en largos treinta años el insigne compatriota Dr. Carlos Vaz Ferreira, quien hizo sentir con imperiosa vigencia en el panorama general de la enseñanza en el Uruguay la necesidad de una enseñanza superior en el campo de las Humanidades y Ciencias.

Estudiantes de Humanidades.

¿Y EL RESTO?

Montevideo, 27 de setiembre de 1980.
Señor Director de la Revista "La Plaza".
Presente.

Los uruguayos estamos asistiendo a una conjunción de hechos de la más variada estirpe, que de una u otra manera nos afectan a todos. Y digo asistiendo porque creo que es el término que mejor se adecua a la situación. Estamos viendo, estamos mirando, estamos presenciando, serán otras expresiones que podrían usarse, pero aquella tiene algo más: el asistir a algo significa el estar ubicado del lado de la tribuna, sin poder participar activamente de lo que está sucediendo. Y no importa todo lo que se pueda aplaudir o silbar; el protagonista de turno terminará haciendo poco o ningún caso a esos aplausos o silbidos (por más que parezca "afectado" momentáneamente, y por más que diga que se "debe a su público"). Claro que eso se terminaría con el solo hecho de dejar de asistir a ese espectáculo. Pero eso significa la existencia de por lo menos dos opciones (asistir o no asistir). Cuando, por el contrario, se tiene una sola opción, entonces...

Así, vemos que en el momento actual es mucho lo que se "habla" y se "discute" sobre el proyecto de reforma constitucional, los partidos políticos, los ciudadanos proscritos, los problemas del agro, el préstamo del BID para la Universidad, la zona de libre comercio con Argentina, la vivienda, los alquileres, la enseñanza, la salud, la industria, los sueldos, los precios, y muchas cosas más. Y, ¿hasta dónde es real la participación ciudadana en cada uno de estos tópicos? De los nombrados podemos decir que solamente en uno de ellos (la reforma constitucional) los ciudadanos podremos manifestar nuestra conformidad o no con la misma. Pero ¿y el resto? ¿Qué piensan los uruguayos con respecto a cuándo, cómo y en qué número los partidos políticos podrán actuar? ¿Qué piensan los uruguayos sobre los ciudadanos que permanecen proscritos? ¿Qué piensan los uruguayos sobre los préstamos que el BID realiza al Uruguay, y que todos tenemos que pagar después? ¿Qué piensan los uruguayos sobre los alquileres que pagan, los sueldos que cobran y los precios de las cosas? ¿Qué piensan los uruguayos sobre todas aquellas medidas y resoluciones que se toman para que "el pueblo sea el único beneficiado"? Porque si ese es el criterio que impera y si esa es la meta final (lo cual, por supuesto, es totalmente compatible), ¿por qué entonces no preguntar al pueblo ¿qué es lo que quiere para sí mismo y cómo lo quiere? Sólo así se dejaría de "asistir" y se entraría realmente a "participar" del quehacer de nuestro país y para lo cual todos estamos dispuestos.

MIGUEL MARTINEZ

DESDE TACUAREMBO!

Tacuarembó, 10 de octubre de 1980.

Sr. Director de "LA PLAZA".
Don Felisberto V. Carámbula.
Las Piedras:

De mi mayor consideración:

Hasta este lejano Tacuarembó, ha llegado un número —el 9— de la Revista "LA PLAZA".

Se impone una inmediata y muy efusiva felicitación a su Director y a todos sus muy buenos y valerosos colaboradores, que traen a la Ciudadanía libre una tribuna de gran jerarquía, y muy necesaria, en la lucha en que todos estamos empeñados para recuperar la democracia liberal (total y única) que perdimos.

Deseo, con sumo interés, recibirla normalmente, para lo cual giraría una suscripción por 6 meses. Les ruego que, con el N° 10, me remitan las indicaciones para hacerlo.

Reciba Usted y sus colaboradores mi muy sincero homenaje.

Juan Angel Ríos.



*Arreglos en Iglesias - Orquídeas
Rosas - Plantas de interiores - etc.*

Abierto día y noche

Gral. Flores 623 — Teléfono 4162
Frente a la Plaza — Las Piedras

INDUSTRIA VITIVINICOLA

DECIAMOS AYER, ESCUCHAMOS HOY

En nuestro N° 5 (marzo de 1980) nos preguntamos —luego de analizar en profundidad el tema— ¿qué ha hecho, hace o hará el industrial (65% del viñedo nacional) para lograr una elaboración de calidad cada día mayor, más sofisticada y procedente de variedades de excelentes cualidades enológicas, erradicando por siempre la oferta en plaza de vinos de deficiente calidad (que la hay, no?) ¿qué puede hacer el productor para la reconversión de sus viñedos (35%)?

Y aventuramos entonces —no tan aventuradas— algunas soluciones: créditos orientados hacia plantaciones viníferas de calidad, con plazos, intereses y condiciones tales, que la reconversión del viñedo no desplace ni margine, ni haga sucumbir una vocación, un ideal; impulsar entonces y en definitiva, una industria que pueda colocarse en una posible participación en mercados internacionales, aventando el fantasma —decíamos entonces— que hoy encierra la libre importación.

Hoy, en el marco de la reunión semanal de prensa de la Comisión Directiva de la Federación Rural (30/9/80) el representante del Comité de Apoyo a la Viticultura Ing. González Casal expresó, entre otras muchas verdades: “La industria de la bebida constituye más del 5% del total del valor bruto de producción de la industria nacional. El 30.8% corresponde a la viticultura; el 29.5% a bebidas sin alcohol; el 22.7% a bebidas espirituosas y el 17% a la cerveza.

En 1977 la viticultura generó un valor bruto de producción de U\$ 54:000.000.

La mano de obra aplicada en viticultura es de 8600 familias. Ocupa 550 veces más personal por Héc que el promedio nacional de actividad agropecuaria. En viticultura, mano de obra 3.400 familias. Total: 12.000 familias. Todo mejoramiento de la industria debe partir del mejoramiento de nuestro viñedo. Conocemos perfectamente cómo hacerlo y lo estamos haciendo. El Banco de la República, en apoyo de este esfuerzo, elaboró una magnífica forma de crédito.

El grupo de trabajo que actúa en SEPLACODI (la Comisión especial que propusimos) con el cometido de estructurar las bases técnicas sobre las cuales deberá cimentarse una nueva viticultura y fundamentalmente en la reconversión del viñedo nacional, tiene muy adelantados sus estudios.

Solamente pedimos que por un período de 5 años se mantengan los actuales niveles de protección (un prestigioso industrial decía, casi simultáneamente, “si se le ofrece una seguridad de que serán protegidos durante el tiempo necesario para poner esta producción en condiciones de competencia internacional”).

Como decíamos nosotros que no desplace, ni margine, ni haga sucumbir una vocación, un ideal.

Y refiriéndose al convenio con la Argentina, que incluiría los vinos en sus listas, agrega: “En ningún momento el sector vitivinícola fue consultado. Lograr la modificación de la medida mencionada permitiría a nuestra viticultura seguir avanzando en busca de una posición comparable a la de los países más adelantados en esta materia. Lo contrario significa el abandono de nuestros viñedos e incorporar

al éxodo hacia la ciudad y con carácter irreversible a más de 12-000 familias radicadas en el campo”.

LA OPORTUNIDAD QUE MUCHAS VECES RECLAMAMOS, SE RENUEVA. Y NOSOTROS MANTEMOS LA ESPERANZA, sólida y confiada, QUE NO SE DESPERDICIARA OTRA VEZ.

Felisberto V. Carámbula.

DE LAICIDAD, HABLAMOS LAS PAUTAS CONSTITUCIONALES

Dicen las Pautas (Ap. 6) que la “enseñanza continuará siendo gratuita, laica y obligatoria” —categórico y expresivo reconocimiento a la herencia de un pasado muy vivo e indestructible— y que “el Gobierno coordinará las normas de enseñanza y asegurará su debida complementación en el marco de los planes de una educación que contemple esencialmente los valores nacionales y el tradicional estilo de vida”, ni ampliándolos ni recortándolos subsistirán por cierto, pues calan hondo en el alma del pueblo oriental, que nació, se desarrolló y vive en ellos y no en otros.

Apresuremos, tan rápido como podamos y brevemente, a dar la más aproximada como justa definición de “laicidad” con el propósito de repasar con nuestros lectores y todos los orientales juntos, ese concepto tan manido, para que se compadezca y encuadre con el esencial propósito de las Pautas que no es original, desde luego, pero afirma, afianza, consolida y solidifica una concepción muy oriental, muy nuestra, muy de todos nosotros sin excepción.

La “laicidad” se define como la condición naturalmente surgida en el medio popular, heterogéneo en sus credos y opiniones, pero que debe vivir en armonía, en el respeto recíproco de las diversas opiniones, buscando cada parcialidad por su ludo en el intercambio fecundo, el perfeccionamiento para la mayor felicidad humana.

Es —la laicidad— un aspecto del derecho natural, es nuestro derecho a ser respetados en la libre formación de la personalidad y en la libre expresión del pensamiento filosófico, científico, artístico, político y es nuestra obligación —sin requiebros— a respetar iguales derechos de nuestros semejantes.

Es en fin, un estado de vida basado en el respeto y la tolerancia; es el método específico —la laicidad— de la democracia pues sin ella y no podrá negarse, no podrá existir ésta.

“Laicidad” es, terminando, armonía en la diversidad y puede y debe traducirse, con emoción, en este hermoso pensamiento: “Tú piensas como yo, eres mi hermano; tú no piensas como yo, igualmente eres mi hermano. Juntos en la diversidad de opiniones continuaremos buscando el camino de la verdad para perfeccionar la vida.

AGRICULTURA Y CRISIS ENERGETICA

Nos proponemos analizar en sucesivos enfoques una serie de factores que pueden afectar decisivamente a la agricultura en la década del 80. Iniciémosla con la crisis energética y posteriormente pretenderemos establecer conclusiones generales que sirvan de corolario a lo expuesto.

—○—

El Uruguay palpita la convulsión de un mundo afectado por la crisis del petróleo. Como País en vía de desarrollo, no productor de petróleo, que obtiene básicamente su riqueza del sector primario, agropecuario, acrecienta doblemente su crisis, pues a la incidencia directa del costo del crudo, agrega la retracción de la demanda de sus producciones agrícolas por parte de los países industrializados.

Se abre la década del 80 con las sombrías perspectivas de un mundo que está expuesto al ar-

bitrio de una gigantesca multinacional llamada OPEP, que juega con las economías de todo el mundo y por si fuera poco entró a jugar el mortal juego de la guerra no declarada entre algunos de sus miembros. Las previsiones se tornan imprevisibles y lo que puede acontecer es un inexorable agravamiento de una crisis ya planteada para todos los países del tercer mundo. El Pte. del F. M. J., Sr. Jacquez de Larosiére ha manifestado que estos países tienen una deuda externa que de 376.000 millones de dólares al finalizar 1979 se incrementará notablemente con el aumento del 132% del petróleo, agregando luego que el nivel de la inflación mundial es intolerable, porque socava la perspectiva de crecimiento económico a mediano plazo. La tasa inflacionaria será promediamente del 12% para los países industrializados y del 35% pa-

ra los países subdesarrollados.

Los países desarrollados trasladan la crisis energética a los países en desarrollo a través de estas vías: a) La importación de bienes industrializados por los países en desarrollo, con costos acrecidos por todos los procesos económicos, aumenta la tasa de crecimiento de la inflación interna.

b) El entecimiento del crecimiento en los países industrializados genera un debilitamiento en la demanda de productos importados de los países en desarrollo.

c) El déficit en la balanza no es sólo provocado por el alza del petróleo, sino también por los términos de cambio desfavorables con los países industrializados.

d) La política monetaria restrictiva de los países industrializados, hace elevar las tasas de interés, así como la inflación, acrecentando en los países en desarrollo el peso de una deuda enorme, ya mencionada.

e) Al incremento de las exportaciones, los países desarrollados responden con políticas nacionales proteccionistas de su agricultura por el aumento de costos e inflación importada.

Ocurre así un constante y progresivo deterioro económico de las explotaciones agrícolas que se evidencia en el creciente endeudamiento de los productores rurales, básicamente pequeños y medianos, como ya lo hemos manifestado en diversas oportunidades.

El monto general de la deuda de los productores, solamente a organismos oficiales o privados, alcanza a los 700 millones de dólares y al País le ha costado el mayor precio del petróleo desde 1974 hasta 1979, un déficit de 800 millones dólares. La transferencia de esta savia de nuestro suelo, transmutada en dólares se nos escapa en desmedro del desarrollo del País.

Si a todo ello agregamos la nueva política liberal-económica, para las producciones agrícolas, que no condice con las políticas de metas nacionalistas de otros países, constatamos cuan difícil es el camino a recorrer por nuestros agricultores en la década del 80 y que difícil se les hace escapar a la tenaza costos/precios, cuando el Estado abandona al arbitrio de los agricultores el producir, qué producir o el dejar de hacerlo.

Frente a este panorama de inflación y crisis energética creciente ¿Qué papel juegan los productores?

Los agricultores son a la vez consumidores y creadores de ener-

gía. Consumen el petróleo negro en sus máquinas, pero generan el petróleo verde, fuente de energía y vida para el hombre, y también la pueden crear para la máquina.

Como consumidores de energía, el ahorro que puede obtenerse por parte de los agricultores es menor por cuanto la agricultura utiliza una mínima parte de los recursos energéticos mundiales. F.A.O. la estima en un 3,5% del consumo total de energía, donde el 2,9% es utilizado por los países industrializados y sólo el 0,6% por los países en desarrollo.

Por el contrario, la única forma de compensar costos es incrementar los rendimientos y por ello los países en desarrollo al utilizar las tecnologías más adecuadas, aumentarían el consumo, pero en definitiva lo que importa es abaratar el costo en función del rendimiento.

Numerosos países en desarrollo han publicado nuevos planes en los cuales la agricultura está a la cabeza de las prioridades, principalmente con vista a obtener la autosuficiencia alimentaria a través de planes trienales, quinquenales o decenales. El objetivo es la preservación de la estructura agrícola familiar en primer término, luego por la producción alimentaria y la salvaguardia nacional de ella y en tercer lugar por la sustitución de la energía del petróleo por otros tipos de combustibles.

Hay tres maneras de reemplazar el petróleo: 1) Pasando a la utilización de combustibles sólidos más abundantes (carbón, energía nuclear); 2) Por la liquefacción o la gasificación de combustibles sólidos (carbón, esquistos bituminosos) y 3) por la utilización de fuentes energéticas renovables como la energía solar y la biomasa.

A los gobiernos y agricultores que poseen el instrumento adecuado para ello, la tierra les interesa el tercer método, porque están en condiciones de proveer un tipo de energía bajo forma de combustible derivada de la materia vegetal o biomasa y que para algunos presentan ventajas inmediatas bien netas como lo son: pueden ser producidos inmediatamente pues provienen de cultivos anuales y el hecho de que la tecnología de conversión es muy bien conocida no necesita investigaciones dilatadas ni costosas para su puesta en marcha. El principal inconveniente es la rentabilidad, porque los carburantes obtenidos de la biomasa tienen tendencia a ser costosos.

Existen diferentes técnicas para transformar la materia vegetal o petróleo verde, en carburante. El

procedimiento más antiguo y mejor conocido consiste en hacer fermentar el almidón o azúcar para transformarlo en alcohol. El alcohol es un objetivo como fuente de energía sustitutiva parcial, para países inmensos como lo son Brasil o Estados Unidos de América, donde el primero busca estimular su desarrollo rural atemperando la crisis energética y el otro para sostener los precios del maíz. Pero en ambos la producción de alcohol a partir de vegetales es un objetivo de política nacional.

Sin embargo el porvenir a largo término del etanol, está lejos de ser asegurado.

La razón es que aparentemente es mejor negocio producir alcohol (methanol) a partir del carbón, de la madera, de desechos agrícolas o de ciudades. Es necesario perfeccionar el sistema, pero numerosos países lo están experimentando como Suecia, Alemania, Nueva Zelandia, Canadá, Brasil, Estados Unidos. Se considera que a fines de la década del 80, el methanol, debería ser el reemplazante N° 1 del Petróleo, por cuanto su costo es un 50% menor que el del etanol, porque no compete en la utilización de las me-

jores tierras destinadas a la alimentación humana, porque se estarían utilizando tierras improductivas o deficientemente explotadas, para la producción de bosques y porque la utilización de granos o azúcares de alimentación humana o animal, no estaría encareciendo los precios a nivel internacional, al tener una nueva fuente de utilización (producción energética), que la transforma en una competencia onerosa.

Es evidente que las perspectivas, en el dominio de la energía, están signadas por un gran número de incertidumbres, incertidumbres que deben ser encaradas por las políticas de gobierno nacionales, por cuanto vitales intereses de dependencia económica están en juego. Es interesante saber con que planes contamos para enfrentar la crisis energética en la actual década y si no los poseemos será oportuno elaborarlos, otorgándoles la prioridad que se merecen. Toda pérdida de tiempo en el enfoque global de la crisis energética, sólo contribuye a hipotecar el futuro económico y la independencia como País soberano.

Ing. Emilio Falcone

VINOS TOSCANINI

tintos — blancos — claretes

¡PROBARLOS ES ADOPTARLOS!

Ruta 69 Km. 30.500

Tel. 291

Canelón Chico — Canelones

INSERCIÓN DEL MODELO EN LA
ECONOMÍA MUNDIAL

"IMPLICANCIAS DE UNA POLÍTICA ECONOMICA APERTURISTA"

La política aperturista de que hablamos no es privativa de nuestro país, sino que se está aplicando simultáneamente en otros países como Argentina y Chile. ¿En qué marco internacional se insertan estas propuestas aperturistas, al mismo tiempo que en el mundo industrializado se aplica lo que se ha dado en llamar "Nuevo Proteccionismo"?

Los países líderes de occidente establecen la necesidad de un reordenamiento mundial de la economía, es en ese reordenamiento que se insertan los procesos de reconversión industrial impulsados por los equipos del Cono Sur. Para los países desarrollados esta reconversión significa el traslado de industrias poco dinámicas, generalmente intensivas en mano de obra no calificada (y, a veces, contaminadoras del medio ambiente), a las denominadas regiones periféricas. Este traslado permitiría crear fuentes de trabajo en los países de la periferia, en aquellas actividades que más se adecúan a la división internacional del trabajo, dadas sus ca-

racterísticas de escasez de capital y atraso tecnológico. Por su parte, los países centro mantendrían el control tecnológico al dedicarse a los sectores esencialmente dinámicos e intensivos en capital.

De acuerdo a la teoría, esta división internacional del trabajo sería provechosa para ambos grupos de países ya que cada cual se dedicaría a aquello para lo cual está "naturalmente dotado" aumentando la eficiencia. En realidad, no habría más que acrecentar la brecha hoy existente entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas.

Sin duda la especialización de nuestra economía en función de un esquema de división internacional del trabajo, al acentuar nuestra característica de mono-exportadores o exportadores de un reducido renglón de productos, nos haría más vulnerables a los vaivenes del comercio internacional, disminuyendo nuestro poder negociador y nuestra capacidad de respuesta ante los mismos (una vez desmantelada la actual industria y perdida la diversificación). En consecuencia estaríamos más

proclives a depender de decisiones externas.

Este tipo de factores considerados generalmente extraeconómicos (que no lo son tanto) no pueden ser dejados de lado cuando se trata de definir la estrategia de desarrollo que queremos para nuestro país; salvo que nos resignemos a adaptarnos pasivamente a las exigencias internacionales y renunciemos a intentar forjar nuestro propio destino considerando las dificultades que se nos plantean.

Sin duda en la evolución económica y en las propias ventajas comparativas, el avance tecnológico juega un papel fundamental. La tecnología, tarde o temprano, permitirá, por ejemplo, sustituir, en buena medida, el petróleo por otra fuente energética. ¿Acaso podemos pensar que la carne y la lana son insustituibles? Países menos dotados naturalmente que el nuestro, en cuanto a clima, pasturas, fertilidad de suelos, etc., han logrado, gracias a la aplicación de tecnologías intensivas en capital, niveles de productividad

por hectárea en el agro muy superiores a los nuestros.

Es indispensable desarrollar nuestra tecnología y tomar las medidas que la sociedad juzgue oportunas a través del Estado.

LOS OBJETIVOS EXPLICITADOS

Uno de los argumentos que con más frecuencia esgrimen los mentores actuales de la teoría, es la defensa del consumidor, quien es presentado como el principal beneficiario de este tipo de políticas.

Es muy común en la actualidad, cuando se habla de economía, pretende reducir la realidad a categorías que en definitiva poco nos explican de ella. Es así que se habla de productores, de consumidores, de factores de producción, etc., olvidando las distintas fuerzas sociales que existen detrás de cada concepto. No está de más recordar que este tipo de análisis no es común a todas las teorías, sino que es propio, entre otros, del enfoque neoclásico que se caracteriza por tener una visión armónica de la realidad en la cual los diversos factores confluyen hacia un equilibrio general, garantizado en última instancia por la mano mágica del mercado. Pero veamos qué existe detrás de la categoría "consumidores". En nuestro país, simplificando, existen dos grandes grupos de consumidores: los de escaso poder adquisitivo que ligan su consumo con sus ingresos salariales y que gastan prácticamente la totalidad de los mismos en alimentos, vestimenta, vivienda, etc., y los de gran poder adquisitivo que tienen una elevada propensión al consumo de artículo suntuarios y cuyos consumos están ligados a rentas no salariales tales como beneficios, intereses, etc. Los primeros, poco beneficio extraerán del abaratamiento de determinados productos si tenemos en cuenta que de acuerdo al análisis precedente, el "precio" de ese abaratamiento será la baja del salario real y el aumento de la desocupación. Mientras, a los segundos les serán más accesibles los sofisticados y prescindibles bienes importados que demandan.

Otro de los objetivos básicos manejados es la mejora de la eficiencia pero, no podemos perseguir exclusivamente la eficiencia económica olvidándonos de factores sociales y políticos, así como tampoco se la puede dejar absolutamente de lado. Para nosotros el objetivo de la política económica debe ser el destinatario de ésta, o sea el hombre, y desarrollarse implica entonces no sólo expandir

materialmente el producto sino también sentar las bases para que a ese crecimiento del producto acceda la amplia mayoría de la población.

El hecho de que el salario real actual represente un % del de hace años (ver La Plaza N° 6: "Algunas precisiones sobre el salario real"); el hecho de que en una familia tenga que trabajar un segundo miembro para mantener el poder adquisitivo del núcleo, o trabajar 12 horas para ganar lo que antes se obtenía con 8 horas (ver La Plaza N° 8: "Cuando 8 horas no alcanzan"), sin duda abarata los costos de mano de obra incorporados en cada producto, y eso hace a nuestros productos más competitivos, y eso es "eficiencia" económica, pero nadie puede vanagloriarse de semejante avance, ni plantearlo simplemente como un costo social lamentable pero irremediable al fin, para el logro del "superior" objetivo de eficiencia.

CONCIENCIA HISTORICA DEL PROBLEMA

La discusión en torno al proteccionismo no es nueva en nuestro país, data de largos años. Los que ahora hablan de protección efectiva y redundante, del excedente del consumidor y demás, no nos están revelando ninguna "verdad" que se ignorara. En todos los casos las argumentaciones manejadas y las decisiones tomadas históricamente incluyeron necesariamente juicios de valor que no ignoraban el problema de la eficiencia económica, sino que se puso deliberadamente el acento en otros factores sociales, económicos y políticos que se consideraban prioritarios: distribución del ingreso, nivel de ocupación, balanza de pagos, independencia económica, etc.

Las frases que siguen son muestra elocuente de lo antedicho:

En 1881 - Carlos Honoré expresaba en Cámara al discutirse un impuesto proteccionista: "...por qué no hemos de dictar una ley de Aduana... que haga que se pueda trabajar en la República Oriental del Uruguay en otros trabajos que los de las faenas de los saladeros y la labranza".

En 1888 - La Comisión de Hacienda de la Cámara de Representantes, integrada, entre otros, por Francisco Bauzá y Domingo Lamas, decía en su informe sobre un proyecto de ley proteccionista: "Mientras no tengamos más que materias primas como producción nacional para adquirir con ellas los productos manufacturados que nos traigan, seremos por el hecho, una especie de factoría extranjera. La constitución de una nacio-

nalidad y de una independencia económica está en el poder industrial propio, es decir en los medios que tenga un país de desarrollar, de un modo armonioso, sus fuerzas productivas y ensanchar y multiplicar los empleos del trabajo nacional...".

En 1892 - Batlle planteaba: "Spongamos ahora una nación también joven, que haya renunciado a los beneficios del proteccionismo, ¿qué le pasará? No tendrá más industrias propias que aquellas pocas que por una feliz casualidad no hayan encontrado invencibles competidores en naciones viejas ya, hábiles de producir bueno y barato. La mayoría de los artículos de producción extranjera se le ofrecerán a bajísimos precios, pero, ¿de qué le serviría eso si su exígua producción propia ni siquiera les producirá lo suficiente para adquirirlos a esos precios? (El Día, 13 de julio de 1892).

Y, en junio de 1925, el mismo Batlle expresaba en la Convención: "Si todo derecho protector se suprimiese entre nosotros, no podría sostenerse más que una industria: la pastoril... El país así, empezaría a despoblarse poco a poco y puede ser que llegase un día en que nuestro país no fuese más que una extensa campiña en la que paciesen los ganados destinados a alimentar grandes y lejanas ciudades...".

¿Y si esa es la consecuencia del libre cambio irrestricto —acotamos nosotros— qué integrante de nuestro pueblo puede desearlo?

CONDICIONES DE LA APERTURA

Dada la estrechez de nuestro mercado interno, nadie puede sostener la viabilidad de una política autárquica, de encierro, pero el hecho de que la apertura económica sea ineludible no implica adaptarnos pasivamente a las exigencias externas.

La apertura tiene que enmarcarse en un plan de desarrollo que tenga como beneficiario central a la amplia mayoría de la población y no excluya a nadie de los sacrificios que el proceso imponga, que intente desarrollar nuestra propia investigación tecnológica y atenuar la dependencia de otros centros económicos.

La apertura que debemos impulsar es aquella en la cual el Estado participe en forma preponderante en la conformación de la estructura económica de la sociedad y en la definición de las relaciones económicas con el exterior.

ESECU.



viztazo

Por EFRAIN CHURY YRIBARNE

TEMAS DE INVESTIGACION CIENTIFICA

Por lo menos dos tercios del planeta Tierra están sufriendo por una causa o por otra de ese mal llamado contaminación ambiental. Se trata especialmente de lugares donde hay gran cantidad de industrias concentradas y lugares como Europa —en su casi totalidad—, Estados Unidos —en buena medida— y Japón —por completo— se han dedicado a evitar el mal en la medida de lo posible. Ocurre que, a veces, este problema de la contaminación entra en conflicto con el campo de los negocios: a las industrias les interesa producir y no se preocupan por el mal que acarrearán con sus desperdicios.

En el reciente informe que se ha dado a conocer en Bonn a través del Departamento Federal del Medio Ambiente, se especifica con claridad que un lugar tan insospechadamente puro —en épocas pasadas— como el Mar del Norte ya no resiste más: se vierten en él demasiados residuos tóxicos. Pero no es éste el único problema que señala el informe. Los aerosoles, un invento de las últimas décadas, están haciendo peligrar la capa de ozono que es vital para el hombre. Dicha capa se ha reducido pero el mal de los escurridizos y dañinos aerosoles se ha podido combatir con filtros especiales. Además, en los países industrializados existe un acuerdo tácito para usarlos cada vez menos en la medida de lo posible.

Pero el peor de los males sigue siendo el tránsito. Los automotores están siendo la principal fuente de peligro para el hombre de las grandes ciudades. Todos los progresos alcanzados en lo que se refiere a la atmósfera resultan escasos debido al creciente e interminable parque automotor. Según el mencionado informe no se trata sólo de toxicidad sino de un creciente aumento del ruido que provoca serios problemas auditivos. Se sabe, por ejemplo, que en California existen leyes muy severas con respecto al tóxico monóxido de carbono y a los ruidos de los automóviles. Pero no son suficientes. Según el informe la culpa no es sólo de los industriales sino también de los gobiernos que no legislan como debieran medidas proteccionistas.

Pocos días después de haber suspendido la producción, la gran sociedad norteamericana "Procter and Gamble" decidió suspender también la venta de un tapón higiénico absorbente de uso femenino, sospecho principal en el misterioso "síndrome de shock tóxico", una infección femenina que, en USA, se dice causó ya alrededor de 25 casos mortales. Las sospechas en torno al producto se basan por el momento en un estudio puramente estadístico, según el cual un relevante porcentaje de las mujeres atacadas utilizaba dichos absorbentes vaginales durante la menstruación, y tal porcentaje era especialmente alto en un tipo de producto específico llamado "Rely". Sin embargo, el "síndrome de shock tóxico" aún permanece en el misterio y no tiene explicación médica. Según algunas teorías, el tapón absorbente causaría en algunos sujetos micro-ulceraciones de la mucosa vaginal, abriendo camino al ingreso de bacterias en el círculo sanguíneo, con consiguiente infección.

Al anunciar el retiro de la venta, con reembolso a quienes ya hubieran adquirido el producto, la "Procter and Gamble" se basó en los resultados estadísticos, considerando "oportuno" el procedimiento, en espera de que el oscuro mal sea totalmente aclarado. Por su parte, el presidente de la sociedad, Edward Harness,

dijo que el objetivo principal del retiro de circulación del producto sospechoso era "evitar que la firma y sus realizaciones entraran en plena polémica", aunque todo hace pensar que la recurrencia del extraño mal "no se eliminará con semejante medida".

LOS NORTEAMERICANOS DE HOY

Quien no recuerda a través del cine o de la literatura de este país, de hace unos años, aquellas felices parejas de enamorados, novios o esposos, propuestos como modelos ejemplares que debían ser imitados, sobre todo por la Europa de posguerra, desgarrada y sin futuro. La armonía y la unión, la confianza y el optimismo parecían reinar de este lado del Atlántico. Vivaces, chistosos, inocentes. Pero aquel tiempo ha pasado, aquella América no existe ya. Los EE.UU. han cambiado tanto que las imágenes que pueden recogerse hoy nada tienen que ver con aquel pasado, por otra parte, no demasiado lejano.

Hoy, el rostro de los EE.UU. se muestra más serio, mucho más serio y surcado de mil problemas. Entre ayer y hoy muchas bombas han explotado y no sólo las de Vietnam: el sexo, el psicoanálisis, el feminismo... Todos ellos sacudones que han conmovido hasta los cimientos a esa sociedad en otro tiempo perfectamente organizada y aceptada. Se ha cuestionado la familia, la cual después de haber "sexualizado" gran parte de su existencia y de recurrir al psicoanálisis para superar la neurosis, tomar el divorcio como cotidiano, practicar diferentes formas de "pareja" en la práctica no existe más. Y ahora también el cine nos proporciona muchos y grandes ejemplos: "Una mujer sola", "Kramer vs. Kramer" y muchos más. Entretanto, las pocas parejas aún existentes viven en el silencio, la ausencia de diálogo y el mutismo.

Una investigación efectuada recientemente por un científico norteamericano y luego profundizada por un mensuario ha llegado a las siguientes conclusiones: en las familias norteamericanas no se habla más. Se ha calculado que el tiempo destinado a la conversación entre los cónyuges no supera los 55 minutos diarios. Lo cual significa afirmar algo así como que en este país las parejas están en el límite de la comunicación, contemplando incluso el hecho de que, en general, los anglosajones no son excesivamente afectos a la charla.

Naturalmente este hecho apunta no a que en este país la gente es parca sino a que ya no tiene más nada que decirse. La ausencia de palabras manifiesta un cierto vacío interior y esconde los males más o menos subterráneos, consciente o inconscientes que los afectan.

Una de las mujeres que tomó parte de la investigación que comentamos afirmó sin vacilar: "No ser capaz de hablar de un problema grave, pero mucho más lo es advertir que se dicen cosas que no tienen importancia alguna. Cuando algo no funciona en una relación existe como un temor de exteriorizarlo: la gente no quiere ser herida, no quiere que le digan sus propios defectos".

Otra precisó refiriéndose a su propio matrimonio: "Del exterior puede parecer que todo es normal entre nosotros pero con frecuencia advierto que mi marido y yo hablamos lenguajes distintos".

Hay pues un mutismo que lleva a encerrarnos en la incomunicación. Del optimismo de antes a la apatía mental de ahora.

Por su parte los hombres también tienen su punto de vista: "Después de una jornada de duro trabajo, lo último que quiero hacer al volver a mi casa es hablar". Los monosílabos parecen ser las respuestas más frecuentes de los hombres, monosílabos que, por su lado, las mujeres detestan. Otros afirman: "La más grande felicidad es hallar en el interior de la casa un gran silencio".

LA POBREZA DEL TERCER MUNDO

Todas las reuniones que han realizado en los últimos tiempos para analizar la situación de los países tercermundistas han finalizado con el mismo resultado.

—La falta de apoyo de los países industrializados es el factor determinante del subdesarrollo.

—El cuadro que ofrecemos a continuación sobre los recursos del tercer mundo deja planteada interrogante.

¿Por qué somos subdesarrollados?

- * Representan las tres cuartas partes de la humanidad.
- * La mayor parte de los recursos naturales y del potencial productivo del mundo se encuentra dentro de sus territorios.
- * La Organización de Países Exportadores de Petróleo representa el 55 por ciento de la producción mundial y el 90 por ciento de las exportaciones mundiales de petróleo.
- * La Unión de Países Exportadores de Banano controla un 23 por ciento de la producción mundial y un 70 por ciento de la exportación total.
- * En caucho, los países en desarrollo controlan el 86 por ciento de la producción mundial y el 93 por ciento de las exportaciones.
- * En mercurio, estos países controlan el 59 por ciento de la exportación.
- * En bauxita, el 71 por ciento de la producción y el 80 por ciento de las exportaciones.
- * En hierro, el 55 por ciento de la producción y el 65 por ciento de la exportación.
- * En yute, tres países asiáticos controlan el 80 por ciento de la producción y el 68 por ciento de las exportaciones.
- * El déficit en la balanza de pagos de los países del Tercer Mundo pasó de 12.200 millones de dólares en 1973 a 40 mil millones de dólares en 1975.
- * La ayuda internacional del sector público de los países más ricos de la tierra, alcanzó tan sólo el 0,3 por ciento de su Producto Nacional Bruto, lejos del 0,7 por ciento prometido.

POR LOS INSOSPECHADOS CAMINOS DE LA ELECCION EN E.E.U.U.

El amor de Dios está tomando extraños caminos en la campaña electoral estadounidense de 1980. En algunos debates casi se puede oír "adelante soldados cristianos" sonando estridentemente en el contexto de la brega proselitista.

Cristianos ortodoxos de derecha, siempre preocupados en mandar hombres al cielo, tornaron este año su atención a materias más terrenales: respaldar a los candidatos políticos con los que están de acuerdo y refrenar la carrera de los que no son de su gusto.

Los resultados de sus esfuerzos se verán el día de la elección, el 4 de noviembre, en muchas campañas claves a través del país y en su posible efecto en la batalla por la Casa Blanca.

Muchos grupos políticos ortodoxos, con títulos tales como Moral Mayoritaria y Voz Cristiana, están trabajando activamente por el candidato republicano a la presidencia Ronald Reagan.

Pese a que el Presidente Jimmy Carter, el otro gran contendidor del comicio, es un reconocido cristiano, es con Reagan con quien los derechistas evangelistas se sienten más en casa.

Coinciden con sus puntos de vista y sus esfuerzos en algunos asuntos como el incremento de los gastos de defensa y la prohibición del aborto.

Instalados hace sólo unos 18 meses, muchos de esos grupos afirman haber registrado más de dos millones de nuevos votantes, particularmente en los electoralmente influyentes estados de Florida, Texas, Ohio y Michigan.

También establecieron comités de acción política en todos los estados y listas de los políticos liberales cuyos puntos de vista consideran una excomunión para ellos.

Instalaron escuelas para la enseñanza de activismo político y han capturado algunos locales de comités demócratas y republicanos con tal facilidad que han hecho estremecer a sus enemigos políticos.

Como resultado de esto, muchos de los más conocidos políticos de la escena estadounidense, como los senadores George McGovern, Gaylord Nelson, John Culver y Birch Bayh, están corriendo acicateados este año.

La religión ha desempeñado un determinado papel en la política estadounidense con anterioridad. "Ron, romanismo y rebelión" fue el grito de batalla en una campaña presidencial, y en 1928 Al Smith vio escapar la presidencia por una campaña protestante contra su catolicismo.

Hasta la elección del católico John Kennedy hace 20 años, era claro que en la política estadounidense se consideraba que los católicos no eran apropiados para la Casa Blanca.

Las iglesias apoyaron el fin de la segregación racial y las garantías para los derechos civiles de la minoría negra estadounidense. También estuvieron envueltas en la batalla contra la participación de este país en la guerra de Vietnam.

Pero de acuerdo a muchos observadores, nunca hasta ahora existió un sector del espectro religioso estadounidense tan activo y tan bien organizado como los "renacentistas" cristianos derechistas que se encuentran en esta campaña.

Sus actividades y mensajes han sido enteramente publicitados por la poderosa televisión. Uno de sus principales líderes, el reverendo Jerry Falwell, que encabeza el movimiento Moral Mayoritaria, se adjudica una audiencia semanal de 18 millones de personas para su programa.

Un carismático predicador que viste el "primer botón de Jesús", Falwell afirma tener "el divino mandato de ir a los salones del Congreso para combatir por leyes que salven a América".

Iniciando su actividad hace 18 meses transformó a Moral Mayoritaria en una organización que hoy dice tener 400.000 miembros y haber logrado millones de dólares en contribuciones.

Pero Falwell a veces es forzado a ponerse a la defensiva. Citó inadecuadamente una reunión que tuvo con Carter en la cual dijo que advirtió al Presidente que había homosexuales en su equipo de gobierno. Luego citó a Carter como diciendo que él debía ser Presidente de todos los ciudadanos.

Una grabación de la reunión mostró que esa conversación no tuvo lugar y Falwell dijo que sus comentarios fueron mencionados como una parábola.

Falwell también ha sido criticado por decir a una audiencia de partidarios que los judíos "pueden ganar más dinero accidentalmente que el que ustedes pueden ganar proponiéndoselo". Luego desestimó cualquier intención antisemita a sus palabras.

Pero los comentarios que molestaron más a los judíos en su campaña electoral de 1980 provinieron del jefe de la sureña Conferencia Bautista, el reverendo Bailey Smith, quien declaró que Dios no escucha los ruegos de los judíos porque éstos no aceptan a Jesucristo como su señor.

La pregunta sobre si Dios escucha o no los rezos de los judíos casi tomó en esta campaña la importancia de la interrogante de la Edad Media sobre cuántos ángeles podrían danzar en la cabeza de un alfiler.

UNA ELECCION EN GRIS

Pocos fenómenos políticos internos son tan conocidos fuera del ámbito en que se producen como las elecciones en los Estados Unidos. Sin embargo, en medio de esa avalancha de información que crece y cree a medida que se acerca el 4 de noviembre, es cada vez más difícil desentrañar el contenido de la opción que enfrentan los norteamericanos. Por esa razón LA PLAZA entendió que debía hacer su aporte a la discusión, ya que lo que sucede en los Estados Unidos nos importa y nos afecta a todos.

¿QUE ELIGEN LOS NORTEAMERICANOS?

El consenso ideológico es una característica tradicional del sistema en los EE.UU. Desde Washington a nuestros días el país ha estado ajeno al dinamismo ideológico que caracteriza el desarrollo político europeo. No existen partidos políticos democristianos, socialdemócratas o comunistas con un peso mínimamente respetable. Más aún la ideología ha sido desvalorizada y, para los politólogos norteamericanos la existencia de partidos fuertemente cargados de contenido ideológico en Europa es un elemento negativo, una muestra defragmentación cultural que le resta eficiencia al sistema político. Por supuesto que el razonamiento contrario puede sostenerse válidamente y Duverger ha podido decir que en los Estados Unidos la técnica material más moderna coincide con una técnica política en desuso y que ese atraso de la técnica política está basado justamente en la debilidad ideológica de los partidos.

Esta característica de la sociedad norteamericana tiene sus consecuencias: En primer lugar, la participación popular en las elecciones es relativamente baja en comparación con la de los países europeos occidentales. En las elecciones de 1976 votó sólo el 53% de los habitantes habilitados para votar. Si se compara con el 91% que muestra Alemania Federal en ese mismo año, se puede comprobar claramente la diferencia de participación en uno y otro país. Sustituyase el nombre de Alemania Federal por el de Francia, Italia, Dinamarca o Suecia y la relación será similar. El votante francés sabe que un triunfo de Mitterand (o Rocard o Marchais) significará un cambio radical de la realidad política, respecto a lo que suceda con una victoria de Giscard o Chirac. En EE.UU. votar por republicanos o demócratas no supone una opción ideológica o doctrinaria. Supone que el candidato demócrata o el republicano puede hacer mejor las

cosas que su contrincante sin entrar a discutir los fundamentos de la acción. En segundo lugar, la elección se basa en los líderes o, de un tiempo a esta parte, en la imagen que se vende de dichos líderes. El problema es que los Estados Unidos no conforman un todo homogéneo y no existe ningún dirigente capaz de resumir las aspiraciones de un país tan complejo. Por eso, como lo apuntaba Alberto Lleras Camargo hace cuatro años, un candidato "puede ser liberal en New Hampshire, retrógrado en Florida, racista en Georgia, abogado de las razas negra y judía en Nueva York". Lo que importa es la imagen. Franklin Delano Roosevelt fue el candidato que supo aprovechar las ventajas de la radiotelefonía. John F. Kennedy ganó una elección en un debate televisivo histórico, aprovechando ventajas tan poco trascendentales como el saber usar las manos, utilizar un traje oscuro y no maquillarse. Nixon perdió, no por sus posiciones políticas, sino por mostrarse torpe ante cámaras, por usar un traje gris que se confundía con el fondo del escenario y porque, a causa del calor, el maquillaje se hizo visible para los televidentes. Eso no quiere decir que los norteamericanos hayan elegido mal en 1960, sino que importó en forma desproporcionada el aspecto menos trascendente. Puede parecer excesivo el planteo, pero no debe olvidarse que un sondeo efectuado entre los televidentes fue netamente favorable a Kennedy, mientras que una idéntica encuesta realizada entre quienes oyeron el debate por radio ofreció un resultado parejo para ambos candidatos. Si se tiene en cuenta que Kennedy ganó sólo por 120.000 votos no puede negarse la influencia del debate televisivo. Situaciones como ésta ha llevado a un politólogo francés a decir que ésta es la época del "estado-espectáculo".

Este ha sido el panorama general de las elecciones norteamericanas en los últimos tiempos. Sin embargo, ésta no es una elección como las otras. Inmediatamente analizaremos que ha cambiado en los Estados Unidos de hoy.

UN MITO HA MUERTO

Michel Tatu, editorialista de "Le Monde", ha escrito en el número de setiembre de la revista Politique Etrangère: "Durante cerca de veinte años después de la Segunda Guerra Mundial los EE.UU. han sido considerados por los franceses como la superpotencia invencible, del nivel de vida inaccesible y sistema político casi perfecto". (...) Sin embargo actualmente "ha llegado a ser de buen tono, de este lado del Atlántico, burlarse de las iniciativas del Sr. Carter, calificado de "imbécil" por un antiguo jefe de gobierno francés y aún, por una suerte de racismo sociológico bien parisién de "vendedor de maní". Como si tales argumentos fueran suficientes, como si todo lo que proviniera de allá (EE.UU.) no pudiera estar marcado, de ahora en adelante, más que por el sello de la confusión, de lo irracional y del fracaso". Este juicio (que, consideramos con honestidad, Tatu no comparte) documenta la pérdida de prestigio de los EE.UU. en el campo internacional. Más grave aún es la insatisfacción dentro de fronteras. La revista Time tituló el artículo central de su edición del 6/8/79 "Un grito por el liderazgo". El subtítulo es menos tranquilizador aún: "América busca ciudadanos que puedan construir un nuevo consenso".

Pongámonos de acuerdo en las palabras. La necesidad de crear un nuevo consenso en los EE.UU., no significa que haya desaparecido el consenso en cuanto a la ideología. Lo que sí ha sufrido (por lo menos) un gran golpe es el mito de la sociedad todopoderosa e invencible. Hay una conciencia de

crisis no sólo de los hombres sino del sistema. V. O. Key, sociólogo norteamericano, decía en los años 50 que el contenido básico del consenso que sostenía el sistema podía resumirse en los siguientes elementos: etnocentrismo, identificación neta de amigos y enemigos, admiración por los héroes solitarios, desconfianza ante la autoridad, sobrevaloración de la actividad privada, optimismo, individualismo, aceptación de la opinión de la mayoría, pragmatismo. Algunos de estos valores ya no son universalmente aceptados.

El etnocentrismo es un factor de división en una sociedad donde los negros permanecen como una colectividad sólidamente unida y donde hay cada vez más norteamericanos de ojos y cabellos negros que "aún rezan a Jesucristo y aún hablan en español". La identificación neta de amigos y enemigos no parece adaptarse a la nueva sociedad internacional, tan diferente a la época de la Guerra Fría. Pero tal vez lo que más extraña es la visión pesimista de la realidad que parecen tener los norteamericanos. Dice Lance Morrow, redactor de Time: "Si el liderazgo de los EE.UU. parece desorientado, es principalmente porque los norteamericanos se han vuelto muy difíciles de guiar, actuando a menudo en forma susceptible, renuente e irritablemente pesimista. Ellos han demostrado una sorprendente falta de confianza en líderes e instituciones. Vietnam y Watergate han robado a los EE.UU. su confianza moral". Michel Tatu, dice algo parecido "Los EE.UU. son uno de los países más desesperantemente difíciles de gobernar del mundo, tal vez más que Italia". Sin detenernos a analizar todos y cada uno de los aspectos de este problema, lo cierto es que quien ocupe a partir del 20 de enero la Casa Blanca estará al frente de un país fragmentado como nunca en su historia. A falta de partidos que por sus plataformas diferenciadas sean intérpretes coherentes de los diversos sectores sociales, en los EE.UU. han proliferado los grupos de presión (sindicatos, lobbys, colectividades étnicas) cada cual tirando para su lado. La enorme capacidad maniobrera de Lyndon Johnson no le hubiera permitido hoy mantener disciplinado al Congreso como en la década del 60. Joseph Califano (que trabajó con Kennedy y Johnson y fue Secretario de Salud, Educación y Bienestar con Carter) se quejaba que el Congreso estaba dividido en 300 comités y subcomités que atendían aspectos limitados de la realidad. Lo peor no es la división del gobierno sino que esos comités y subcomités estén sometidos a la presión de grupos sólidamente organizados y que tienen indiscutiblemente más prestigio que los partidos.

No debe extrañar que cuando Time hizo una encuesta entre muy calificados observadores de la realidad norteamericana respecto a quienes son (o eran en 1979) los líderes nacionales a nadie se le ocurrió referirse a Carter o a Reagan. Las opiniones estuvieron muy divididas y, entre veinticuatro encuestados que dieron cada uno de ellos varios nombres, sólo el de Ralph Nader (dirigente de un movimiento en defensa de los consumidores) obtuvo cuatro opiniones favorables. Otros nombres barajados fueron los de Andrew Young, César Crávez (líder del sindicato de trabajadores agrícolas), Barry Commoner (cabeza visible de los ecologistas) y, entre los más conocidos Henry Kissinger y Ted Kennedy. La conclusión que surge como más lógica es que la falta de líderes no es un milagro ni una casualidad. Es el producto de una crisis de un sistema político-económico que supo ser todopoderoso en determinado momento histórico, pero que no ofrece una respuesta a un mundo nuevo en el cual sus más fieles aliados de ayer ya no se conforman con el papel de comparsas, los países pe-

trolos ya no confunden sus intereses con los de la Standard Oil y los problemas internos o externos no pueden reducirse a términos de Bien contra Mal.

LOS CANDIDATOS

Es en este marco que los norteamericanos van a elegir su presidente. Es bien conocido el sistema de elección, pero vale la pena resumirlo. El presidente es electo por un colegio electoral de 538 miembros. Esos miembros adquieren su calidad de electores si su partido gana la elección en el Estado. No hay representación proporcional. El que gane la elección en California obtiene todos los representantes del estado (cuarenta y cinco) aunque haya ganado la elección por estrecho margen. Por lo tanto es posible que el candidato más votado pierda la elección ya que los votos obtenidos en los estados en que no logró la mayoría son votos perdidos. Hay determinados estados claves (nueve) que reúnen el 45,54% de los miembros del Colegio Electoral: California (45), Nueva York (41), Pensilvania (27), Texas (26), Illinois (26), Ohio (25), Michigan (21), Nueva Jersey (17) y Florida (17). Carter obtuvo la victoria en cinco de esos estados en 1976, pero mantiene la delantera en las encuestas solamente en Nueva York, donde Anderson debería restarle algunos votos. En Florida y Texas, donde el voto de los hispano-parlantes fue decisivo en 1976, Reagan encabezaba las encuestas. Habrá que ver el efecto de la actitud amistosa hacia Carter demostrada por Fidel Castro, ya que puede ser un arma de doble filo teniendo en cuenta la cantidad de cubanos que viven en Florida, quienes votarán a quien sea más hostil al gobierno cubano. Con todo no es de esperar que el voto negro ni el hispano favorezcan a Reagan, aunque sí su abstención. En Ohio Carter derrotó a Ford por siete mil votos (sobre casi cuatro millones). En Pensilvania la ventaja fue algo mayor (ciento veinte mil en cuatro millones y medio). Las encuestas favorecían a Reagan a mediados de octubre. En los estados en que Ford ganó en 1976, hay posibilidades que se repita el triunfo republicano, salvo tal vez en Michigan (estado natal de Ford, con su centro industrial, Detroit). Las chances son parejas. Ninguno de los dos concita entusiasmo. Ambos se han preocupado sobre todo de descalificar al contrario y recomponer sus respectivas imágenes: Reagan, más allá de su planteo de soluciones simples, que son "simplemente impracticables" (Corte de un 30% de los impuestos, levantamiento de todos los controles estatales sobre la agricultura y la energía, política internacional que "restablezca el respeto a los EE.UU."), trata de moderar su imagen, eligiendo como vice-presidente al liberal George Bush. Carter, por su parte, confía en los golpes de efecto de última hora. No olvida que en 1978, recuperó espectacularmente su prestigio, gracias a los acuerdos de Camp David, los cuales observados con perspectiva histórica no justificaron tal entusiasmo. Sus armas posibles son dos: la liberación de los rehenes y el debate televisivo. Tal vez ante las cámaras se compruebe la predicción del director cinematográfico Sam Fuller: "Carter ganará las elecciones porque es mejor actor que Reagan".

URUGUAY ORTIZ

N. de R.: Los lectores ya han disculpado las carencias técnicas de LA PLAZA. Sabrán comprender una vez más la extemporaneidad dado el largo peregrinar gráfico que hay que recorrer para ver la luz. Este artículo fue hecho 15 días antes de las elecciones "en gris".

ESTO SE ARREGLA CONVERSANDO

Hay cosas que, lamentablemente, no tienen arreglo, pero dentro de lo que puede arreglarse, cuando se trata de problemas entre gente, el poder conversar las cosas es ya un preámbulo del arreglo mismo.

Desde el punto de vista del reencuentro de los orientales y de la consolidación del ánimo nacional, que debe ser la gran preocupación y el tema del momento, el diálogo, la conversación, el poder comunicar y decir cosas, es un paso fundamental. Es más, no se puede ni imaginar siquiera una tarea de reconstrucción nacional sin un clima de diálogo: de hablarnos y oírnos con respeto.

De aquí, también se desprende la necesidad de ir encaminando las cosas hacia un pleno restablecimiento de lo que podríamos llamar libertad de expresión.

El restablecimiento de la libertad de expresión implica el devolverle a las normas que rigen los medios de comunicación social, la sensatez y la calma que en un momento de crisis perdieron. Nadie pretende negar la obligación vigilante que debe tener la sociedad para que los posibles excesos de la libre expresión no dañen el cuerpo social. Nadie se resiste a una tarea de balizamiento razonable que la sociedad deba ejercer en este sentido. Pero es difícil entender —para decir lo menos— que las restricciones amontonadas sobre la libre expresión en el fragor de 1973 permanezcan inalteradas en 1980, cuando las circunstancias son muy otras.

Sucede que las normas restrictivas de la expresión que en su momento se dictaron fueron imprecisas y vagas. Supongo que fueron deliberadamente vagas para inducir a la gente a una prudente contención en este aspecto. Lo concreto, cuando hizo falta, se conminó personalmente a los interesados, a veces hasta por teléfono. Pero, naturalmente, todas estas aplicaciones concretas y particulares, oficialísimas como son, no pueden ser reconocidas oficialmente, y por lo tanto no se pueden derogar o mitigar. Así tuvimos libros que se retiraban de los estantes de las librerías "porque vino una orden", y cantores que no se oyen más en las radios nacionales por una razón similar.

Así sucedió que hubo publicaciones clausuradas "por dar una visión demasiado pesimista de las cosas" y programas de radio que fueron censurados y desaconsejada su continuación "por no ser positivos y constructivos".

No quiero ceder a la facilidad de confeccionar una larga y aderezada lista de irritantes curiosidades en este sentido: simplemente anoto que un sistema de restricción de la expresión, impreciso y discrecional tanto en lo referente a los delitos como a las penas, en donde no hay posibilidad de apelación, ni ante quien presentar descargos y donde todo es peligrosamente brumoso, no constituye un clima propicio para consolidar el reencuentro de los orientales.

Pero hay un aspecto más para subrayar en este asunto. La libertad de los pocos que escribimos o hablamos por radio o la de los pocos dueños de esos medios de difusión para hacer decir lo que piensan no me preocupa tanto hoy. Me preocupa más hoy —y es lo que quiero subrayar— la falta de comunicación, la mudez y el silencio de todos los uruguayos.

El límite deliberadamente impreciso que separa (y por borroso, no separa) lo que está permitido expresar y lo que está prohibido, ha llevado al hombre de la calle, por razones de seguridad personal muy fundadas, a optar por no opinar nada de nada y asumir una política genérica de boca cerrada. De esto se sigue que lo que efectivamente se dice, lo que de hecho sale al intercambio de la comunicación, es infinitamente menos de lo que se podría decir. El Uruguay está callado e incómodo en su silencio, como una familia abrumada que cena sin intercambiar palabra, con los ojos bajos, sin nada que decirse o sin ganas de decirse nada.

No es este el lugar para una disquisición psicológica: baste sencillamente recordar lo que dice todo buen psicólogo sobre la importancia de la expresión en la formación del pensamiento y de las ideas. El pensamiento se redondea y progresa y se fecunda, cuando se expresa. La expresión, el volcar hacia afuera, construye y completa el pensamiento. Las ideas que no se formulan, que no tienen expresión, se mueren. Como el amor que no se dice o no se canta se muere, así la ausencia de expresión lleva poco a poco a la ausencia de pensamiento. Primero se tiene un pueblo que no habla: poco después habrá un pueblo que no piensa, que no siente, que no tiene opiniones ni convicciones. Al no poder hablar ni opinar libremente sobre su país, sobre las cosas de interés común, el uruguayo se desinteresa de todo eso y abdica de su condición de ciudadano. Si no hay palabras sólo quedan memorias que, al poco tiempo serán consideradas cosas de viejo que quien sabe si ni siquiera fueron así como las cuentan los viejos.

A esto se suma que el uruguayo ha sido compelido de modo reiterado a decir cosas que no siente. O por lo menos a expresarlas de una manera distinta a como en verdad las siente. Esto también es mal silencio, porque esa expresión no es suya, no lo expresa a él, no lo vuelca hacia afuera. Lo deja encerrado, solo, y además, humillado.

Por eso cuando hablamos del restablecimiento de la libertad de expresión en el Uruguay de hoy no tenemos que pensar solo en diarios y radios sino en algo así como que los uruguayos abandonen la práctica de hablarse mirando cautelosamente de reojo por encima del hombro como personas permanentemente acechadas sino que vuelvan a hablarse mirándose tranquilamente a la cara con la absoluta seguridad de que no hay riesgo alguno en expresar lo que uno piensa y siente.

La libertad de expresión es ante todo un pueblo que habla libre y alegremente, un pueblo que tiene la inequívoca sensación de que su palabra es en toda circunstancia más importante que su silencio y que por estar convencido de eso procura crecer cada día más en madurez y responsabilidad para decir su palabra.

De muchas cosas se sale conversando. Puede ser que de ésta también; no sé. Pero, en todo caso, será si conversamos todos. Si no, no.

Juan Martín de Posadas

Treinta y Tres, 16 de setiembre.

---carta abierta---

A UN JOVEN LLAMADO AL PLEBISCITO

Estimado amigo:

Si tienes 18 años o más, has sido convocado para pronunciarte —quizás por primera vez— sobre algo que indudablemente afecta mucho tu vida, tu futuro y especialmente el destino del Uruguay.

Esto de pronunciarte sobre algo que te toca tan directamente, esto de dar tu voto, puede parecerte algo extraordinario. En realidad debería ser algo casi permanente. Porque el Uruguay, como cualquier país, no se hace con la voluntad de unos pocos, o con el genio de algunos gobernantes. Uruguay es de todos sus habitantes y son todos los uruguayos quienes deberían manifestar su opinión responsable, informada y honesta cada vez que se quiere saber qué desean para su propio país.

Esta convocatoria a plebiscito, en que puedes expresar tu opinión, te hace intuir también lo que es la democracia. Tú no la pudiste conocer en forma plena durante estos últimos años porque hemos vivido en un estado de excepción. Pero lo importante es que ahora te puedes dar cuenta qué importante es opinar libremente y participar; que siempre es mejor que se oigan públicamente muchas voces y no una sola. Y que es muy positivo que los hombres y las mujeres se vayan reuniendo y uniéndose por afinidades, ideales comunes y mutuas convicciones. Siempre esto es mucho mejor que estar aislado y disperso.

También puedes caer en la cuenta —en estos días— que no es bueno andar desinformado, en el silencio, en la inseguridad o el miedo. Compartirás conmigo que nada hay más sano, más justo que un país donde se discute con libertad en vez de imponerse las ideas por la fuerza, que un pueblo pensando, opinando y expresándose sin presiones, sin apremios es algo impagable.

Pues bien, estás llamado a manifestar con tu voto si apruebas o no una nueva Constitución para Uruguay. ¿Cómo elegir? ¿Con qué criterios? ¿Cómo hacer este discernimiento para un acto tan importante y trascendente para tí y para todos los uruguayos?

En primer lugar, creo que es fundamental que dediques un tiempo amplio para informarte. Conocer los textos, conseguirlos

para leerlos y estudiarlos, en la medida de tus posibilidades.

En segundo lugar, trata de comentar los textos con gente de tu confianza, intercambia opiniones, aclara conceptos, completa la información con opiniones de todos los ambientes y sectores, aún de gente que sabes piensa diferente a tí.

En tercer lugar, te propongo estos criterios que pueden servirte de ayuda. Tú mismo considerarás si te son válidos:

El servicio a los más pobres: observa si en este tiempo y en la Constitución que nos proponen aprobar, los sectores más pobres son favorecidos, atendidos, apoyados: en la salud, la educación, en el trabajo y sus organizaciones, en sus viviendas. A los pobres ¿les ha ido bien en estos años? ¿les ayudará la nueva Constitución? La respuesta que puedas dar a estas preguntas ya es un criterio para votar.

Los derechos humanos: analiza cómo se han respetado los derechos humanos, expresados en la Declaración de las Naciones Unidas, durante el proceso de preparación del plebiscito para que éste sea válido: ¿se ha respetado la libertad de prensa? la libertad de organización —especialmente de quienes tienen una opinión independiente, etc.—, ¿se garantizan todos estos derechos humanos en la nueva Constitución? Pregunta, infórmate. Averigua si se han respetado las ideas y las personas que las sostienen, si se les permitió los medios para expresarse (radio, TV, prensa, etc.); si se han usado presiones indebidas o la razón para imponer o convencer. Con una nueva Constitución, ¿se adelanta o se retrocede en este sentido? Tu decisión de apoyo o no al nuevo Texto Constitucional que se nos propone surgirá de la opinión que logres formarte en este punto.

La atención de la juventud: la nueva Constitución, ¿qué posibilidades da a los jóvenes, qué futuro les abre? ¿Cuáles son tus esperanzas y tus ideales? ¿Se ven reflejados en el nuevo texto? Los jóvenes, que son tus amigos, los que trabajan, los estudiantes, los del campo, ¿cómo se sienten? ¿Se les abre un futuro o se les cierran las puertas? Tu respuesta a estos interrogantes también será un cri-

terio definitorio y nos afectará a todos en esto.

Los valores de la sociedad: un último criterio que te propongo es el de aclarar los valores que se deberán tener en cuenta en cualquier texto constitucional. La nueva Constitución ¿lleva a una sociedad más justa, más igualitaria, fraternal, libre, digna, en la que todos los uruguayos participan y donde a cada uno se lo respeta, se lo cuenta y se lo valora por lo que es? ¿El nuevo texto propicia una sociedad que se construye en función de la persona y la paz, o en función de la competencia, el enriquecimiento de unos pocos más "vivos", mejor ubicados o privilegiados? El sí o el no que des a estas preguntas pueden ayudar para tu decisión.

Me despido. Espero confiado que estos criterios te ayuden a tomar una decisión válida: Tu SÍ o tu NO es definitivo y nos afectará a todos, para bien o para mal. En tus manos está la decisión clave para el país en este momento. Infórmate bien sobre lo que vas a votar. Que nadie —ni tu conciencia— pueda acusarte un día de irresponsable! Mi deseo es que esta oportunidad que tienes —quizás la primera a este nivel cívico— sea bien aprovechada. No aceptes presiones. No tengas miedos. No seas indiferente o resignado. Averigua, discute, pregunta, analiza.

Si consideras que la nueva Constitución responde positivamente a todos los interrogantes que hemos planteado, no dudes en marcar tu SÍ. Si no estás de acuerdo, si no tienes claro que significa un avance, tampoco dudes en marcar tu NO. Pero cualquiera sea el resultado del plebiscito, Uruguay seguirá siendo tu tarea y tu responsabilidad. No te deprimas ni te entusiasmes fácil o ingenuamente. La tarea patriótica y política (el voto es un acto eminentemente político) es trabajosa, lenta y exigente. No tiene éxitos deslumbrantes o fáciles. Como todo lo importante, como la vida, exige generosidad y heroísmo.

Ahora fija la mirada en el Uruguay y al elegir piensa en este hermoso y sufrido país al que tanto amamos.

Recibe mi saludo fraternal,

Luis Pérez Aguirre
(Las Piedras, octubre, 1980)

LA POLITICA DEL CALEIDOSCOPIO

Todo lo que concierne a la definición de salud mental y de locura es tema que, por lo apasionante, es discutido y replanteado continuamente. Se busca con insistencia el límite que separa al normal del enfermo. Más aún, se pone en tela de juicio la salud del sano y no falta quien despliegue las banderas de la "clarividencia del loco".

Pero nadie duda, por lo menos seriamente, del gran déficit del intelecto y de todas las esferas de la psiquis que se cumple progresivamente en cierto tipo de demencias. Nadie duda tampoco de la genialidad y cordura de un Einstein. La gran oscuridad de conceptos se encuentra en esas zonas fronterizas en donde hay "psicópatas" que tienen una relativa capacidad de amar y "normales" que han disfrazado su agresividad bajo formas institucionalizadas. Zonas fronterizas en donde se pueden encontrar "locos" que razonan y "sanos" incapaces de una autocrítica más o menos sólida.

Claro que si nos preguntamos qué es una "autocrítica más o menos sólida", caemos en la cuenta de que hay tantos grados de so-

lidez como de hombres. Podemos complicar un poco más la cosa y buscar quién y en qué grado es consecuente con esa autocrítica.

Y es que, justamente, creemos que no existe barrera neta de separación. No es que no exista la persona sana o la patológica. No es que no crea en la noche o en el día, sino que la noche se continúa insensiblemente en el día, y es el día el que da a luz a la noche.

No existe una barrera comprobable como hecho real. Y si bien es necesario abstraer conceptos para una mejor comprensión de los "habitantes de las fronteras", esa tarea les concierne a profesionales y técnicos. Lo que acá nos interesa tratar, y si es posible demostrar, es que todos los que estamos encuadrados en el marco de la normalidad poseemos elementos de locura, y que estos elementos no se explican ni se resuelven en un plano puramente psicológico, sino en un espacio más amplio, que abarque el aspecto político.

ENAJENACION Y PASIVIDAD

Entre las múltiples definiciones

de personalidad, hay una que la presenta como una estructura más o menos fija, integrada por elementos genéticos o tempranamente adquiridos (temperamento y carácter), sobre la cual se inserta una estructura dinámica, conformada por elementos biopsicológicos y socioculturales.

Tanto los elementos internos (biológicos y psicológicos, concientes o inconcientes), como los externos (valores sociales, costumbres, cultura en su acepción más amplia), se influyen mutuamente y convergen para formar la personalidad. Pero esta no es una estructura que se forme al azar, ni tampoco una estructura determinada mecánicamente por lo que fue adquirido en los primeros años de vida o por las influencias sociales. Por el contrario, hay un elemento que es el organizador de la personalidad: la conciencia o el Yo. En base a esto es que se dice que la personalidad es un proceso de autoconstrucción, que es la construcción de mi propia historia. De los valores ideales que son el eje y la guía de mi propia existencia. Es un proceso continuo de auto-

creación que se realiza sobre los cimientos de la solidez de toda esta estructura, de la integridad de mi personalidad, dependerá el que yo pueda resolver mis problemas y situaciones existenciales, sean intelectuales o afectivos.

Cuando empiezo a perder esta capacidad de resolver los conflictos, empiezo a dejar de construirme, empiezo a alienarme ("alienación" en el sentido de "realización incompleta").

El individuo normal que pierde esta capacidad de resolución, al experimentar la presencia de sus conflictos, que son en esencia deseos simultáneos y opuestos y experiencias sumamente desagradables, opta por esconder una de las partes de ese conflicto y dar vía libre a la otra. Con esto soluciona la tensión que le ahogaba, aunque nunca lo hará totalmente. (El conflicto irresuelto siempre será fuente de inestabilidad). Este hombre transa personalidad por distensión.

En la multitud de conflictos que tiene el individuo, siempre optará por esconder la parte "rebelde" de su conducta, y dar vía libre a la "aceptada". Sabe que hay ciertas actitudes que son aceptadas por las fuerzas represivas de la sociedad. Sabe, por ejemplo, que el hombre emprendedor y pujante, que orienta su vida hacia el confort, el "título" o la moda, que busca un prestigio basado en el poder económico personal, es hombre parcialmente tranquilizado.

Para mantener la distensión, se tiene que poner la personalidad aceptada, la personalidad de otro, que por no ser elaborada por él mismo sino tomada en préstamo es ajena.

Pero además de ser ajena, es pasiva, en su relación con el mundo. Este ejerce una influencia determinante en su persona, que no es correspondida por una actitud de acción o construcción sobre el mundo. El mundo organizado actúa y modifica, a su conveniencia, la personalidad del individuo; éste actúa aceptando la modificación, a conveniencia del equilibrio.

Aquí están los dos elementos básicos con que Rovatti define la locura: ajenez y pasividad. Se encuentran, en distintas formas, en todos los tipos de locura. También en la persona normal y, en muy distintos grados, en todos nosotros. Lo importante es, entonces, asumir esa "porción de locura". Por lo tanto, conocerla, no en su aspecto formal, sino en sus por qué, en sus raíces, en su funcionamiento.

Vivimos en una sociedad de consumo

El consumismo no es un fenómeno que tiene vida en sí mismo, sino que es secundario a una determinada estructura socio-económica. Es secundario en el sentido de que está ideado para mantener y multiplicar la forma de producción de dicha estructura: la de las grandes industrias. Y una gran industria requiere, entre otras cosas, un gran mercado, es decir, una gran masa de gente ávida de poseer todo lo que esa gran industria produce, sin participar en ese proceso de producción, más que pasivamente. Para el logro de este gran mercado se necesita una política que estimule la "personalidad consumidora", standard, ajena e indiferente a ese proceso de producción del cual, quiera o no, se cuenta o no, participa.

El moldeado de esta personalidad consumidora se trabaja en dos polos: uno es el positivo; el estímulo de esa personalidad (propaganda masiva, personajes idealizados, etc.) y el premio, la tranquilidad. No es, entonces, tanto que el hombre adopte conductas aceptadas por la sociedad como que el hombre es el que acepta lo que la sociedad le sugiere. En realidad, y no es ironía, al hombre se le regala todo: una imagen con la cual identificarse (el ejecutivo clase "a") un motivo de lucha (los valores de tradición, etc.), múltiples formas de diversión (fútbol, Porcel y Bo Derek, etc.), un enemigo (el gigante foráneo), y hasta una forma de ser feliz (la chispa de la Coca-Cola). Todas estas actividades que son necesarias, la sal y pimienta, se convierten en alienantes cuando son el único y más grande motivo de un individuo. Un partido de fútbol no allena ni el asado y el mate enajenan, ni tampoco una carrera profesional, sino cuando representan la Gran Actividad del hombre. El otro polo es el negativo: la represión de toda conducta inquisidora, molesta al aceitado proceso de producción y, por lo tanto, represión de todo lo que pueda promoverla (aunque, conviene aclararlo, no todo lo reprimido tiene una función cuestionadora).

"EMPIECE A TENER" vs.
"EMPIECE A SER"

Vemos así que la estructura social en la cual vivimos juega un papel sumamente importante en la determinación de nuestra enajenación y pasividad. Vemos que se ha creado un Gran Caleidoscopio de radiograbadores, TV a colores y chiclets recién importados.

Y que el Caleidoscopio seda las inquietudes profundas, que nos aliena. Entonces, a manera de resumen y para terminar, la personalidad, más allá de definiciones psicológicas, es quizás el valor máximo que puede elaborar y crear un hombre (nada más ni nada menos que crearse a sí mismo!), es quizás el valor último que da sentido a la vida. Porque durante su elaboración se eligen los ideales que serán el eje de la existencia, es decir, se elige una determinada línea de vida y una determinada forma de trabajar para lograrla. Pues bien, esa personalidad que es un proceso de autoconstrucción, no se realiza en un plano puramente psicológico. (En este sentido, todo lo que sea tratamiento psicológico exclusivo, como sucede con algunas psicoterapias, sólo cubre un aspecto del problema. Y, además, suele encubrir el aspecto sociopolítico).

Resulta ahora que, para dar rienda suelta a la creación de mi propia historia tengo que pasar, necesariamente, por una decisión y una tarea en la esfera política. Decisión y tareas que, lejos de ser las únicas, son absolutamente necesarias para romper el Caleidoscopio que nos distrae los ojos, y empezar a ver. A ver al mundo y a uno mismo.

PEDRO MORENO

Lea
LA PLAZA
Participe
¡SUSCRIBASE!

Se vende
en los kioscos de
Montevideo y
Las Piedras

JULIO CESAR GRAUERT

Ahora, por octubre, se van a cumplir cuarenta y siete años del trágico fallecimiento de Julio César Grauert. Y sin embargo, después de tantas aguas que pasaron bajo los puentes sumergiendo en el olvido algunas falsas alturas o desgastando perfiles que parecían grabados en la piedra, su nombre está todavía vivo. No sólo en las generaciones mayores, a quienes su muerte sacudió, sino en los jóvenes que sólo lo han recogido entre los rumores que vienen del pasado, esa anónima voz de la Nación que asegura su continuidad a través de los tiempos. Adolescentes, muchachos que están en la floración idealista de la juventud, que, como en todas las horas de crisis quieren encontrar el sentido de su destino buscando las raíces del país, quieren saber quién era, cómo vivió y cómo murió este luchador, pensador, político, abanderado de ideales y mártir, que cuando falleció, en un octubre como éste, recién pasaba la frontera de los treinta años.

Julio C. Grauert ingresó a la lucha política en plena adolescencia. Hijo de un diputado colorado y batllista —el Dr. Julio Luis Grauert, tempranamente fallecido— siente la atracción incontenible que ejerce sobre los jóvenes idealistas José Batlle y Ordóñez con su programa político y social avanzado y su incomparable acción constructiva, a la que el Uruguay le debe el Estado moderno.

Se ha formado en una Universidad fermental, donde ilustres maestros llevaron nuestra casa de estudios a su más alto nivel; pero, donde al par, la autonomía universitaria y la libertad académica funcionan irrestrictamente, generando conciencias libres que quieren servir a la República y sienten que su destino individual está unido para siempre con el de aquella.

Es, además, hora en que el mundo entero vibra con nuevas concepciones políticas y sociales. La primera post-guerra ha lanzado sobre la conciencia del hombre occidental, como si fuera con una catapulta, todo un mundo de ideas, muchas de las cuales ya las ha recogido Batlle en su ideario y otras, que vienen con el signo de lo renovador.

Antes de egresar de la Facultad de Derecho, ya está Grauert en plena militancia intelectual y política. Será Diputado Departamental en aquel formidable instrumento de democracia que fueron las Asambleas Representativas de la Constitución del 17, y de inmediato, tras acreditar una capacidad paralela a su rectitud moral, accede a la Cámara de

Representantes, apenas traspasado el límite de edad mínimo fijado por la Constitución.

Al finalizar la década del veinte, nuestro Parlamento era una de las expresiones más vigorosas y significativas del triunfal ascenso de la democracia. En aquella Cámara, a la que el pueblo vigilaba desde una barra donde la multitud se arracimaba, se sentaban Domingo Arena, Manini y Ríos, Carnelli, Leonel Aguirre, Dardo Regules, Frugoni, Zavala Muñiz, Enrique Rodríguez Fabregat, quienes, siendo como son un pedazo de la historia, eran, realmente, pares entre pares en un cónclave ilustre.

Grauert, que ya ha publicado un libro fermental, "Los Dogmas, la Enseñanza y el Estado", con la colaboración de P. Cerruti Crosa —que luego abandonará las filas batllistas— quiere acentuar el perfil social del pensamiento y la obra batllista y así presenta y defiende proyectos avanzados sobre el salario mínimo, la representación obrera, la defensa y la extensión del patrimonio industrial del Estado.

Por ese tiempo se produce un episodio que para su generación significó un verdadero sismo moral: fallece José Batlle y Ordóñez. Grauert percibe que el hecho puede tener (como efectivamente ocurrió) graves consecuencias. Y, con sus compañeros de generación que se han lanzado con él a la acción política y social, funda la Agrupación Batllista Avanzar y, al mismo tiempo, edita un periódico, con el mismo nombre, para defender desde él las mismas ideas políticas y sociales que sostiene en el Parlamento y en la tribuna pública. La historia de Avanzar es un trozo de la historia de nuestro país. A ella me refiero en algunos capítulos de "El Viento y la Siembra", libro que llegará a los lectores antes de finalizar este año.

Mientras la crisis se ahonda y la presidencia de Terra (llegado al poder luego de la muerte de Batlle) amenaza con un giro reaccionario, el diputado, el periodista y el político Julio C. Grauert prosigue su combate, advirtiendo entre los primeros la premonición de un horizonte cargado de nubes turbulentas. No admite ni concibe que el Batllismo se repliegue, política y socialmente, frente a los acontecimientos del país y del mundo y, desde luego, no está solo en un conjunto de lúcidos legisladores que, como réplica a la crisis económica proyectan y crean ese formidable instrumento del Estado industrial que es la ANCAP, uno de cuyos adalides fue el también joven diputado Luis Batlle Berres. Se pro-

ducen los acontecimientos del 31 de marzo. Si Brum se quitó la vida, también es cierto que su balazo hirió de muerte a la situación instaurada en el momento. Julio César Grauert comprende que aquella lucha que se inicia debe desarrollarse vitalizando las instituciones democráticas del gran partido popular que ha caído.

En la primera Convención que se realiza luego del golpe de Estado, asciende a su estrado el convencional Julio C. Grauert. Es joven, con una cierta bohemia en el vestir que muestra a un ser con más vida interior que apego a los formalismos. Sobre su frente combada el cabello rubio se extiende libremente. Un grupo pequeño de amigos lo rodea. Son "los obstinados artesanos" a que hago referencia en el libro mencionado. La gente espera un discurso encendido, como las circunstancias parecen aconsejar. Sin embargo el joven líder elude las emociones. Propone que la Convención declare la huelga de impuesto y que, desde ya, se desconozca la validez legal de los empréstitos internacionales que contrae el régimen reciente. Esta última propuesta — muy pocos lo saben — resonó en la Conferencia Panamericana de Montevideo y preocupó seriamente al Secretario de Estado norteamericano, Mr. Cordell Hull.

Esa misma actitud, es decir, la de dotar de bases concretas y sólidas a la lucha política que emprende una colectividad en el llano, es la que adoptará en cada acto de los meses subsiguientes, tan preñados de romántico acento. Asambleas populares y universitarias, conferencias en el Ateneo, acción en el periodismo pautan una intención: mantener vivo el espíritu de un partido en el llano y convertirlo en un instrumento que no conozca renunciamentos de clase alguna.

Al fin de octubre, Grauert está en Minas, con Pablo M. Minelli y Juan F. Guichón, en un homenaje a Batlle que se realiza en el Teatro. A la salida de él, y de retorno a Montevideo, el auto donde viajan los tres es baleado en circunstancias dramáticas. Heridos los tres, Grauert se desangra en la Comisaría de Pando, hasta que es trasladado al Hospital Militar, donde agoniza en horas interminables. Allí, y luego en la Casa del partido cuando lo velaban, estaban silenciosos sus amigos, "los obstinados artesanos".

Y por cierto, ellos no quisieron darle a su dolor la forma vehemente de la ira, ni pusieron en su horizonte la sombría bandera de la venganza. Lo sepultaron, sí, en un acto de lucha. Su féretro, cubierto con la bandera de la Patria fue sableado mientras se cantaba con grave solemnidad el Himno Nacional. Ellos recogieron la herencia y, de allí en adelante, siguieron trabajando en su Agrupación y en su Partido por la causa del Hombre, que no tiene pausas y nunca perece.

De todo esto ha pasado casi medio siglo: cuarenta y siete años. ¿Por qué Grauert no es una imagen del pasado, desleída como las viejas fotografías que se guardan con amor melancólico? Porque es una leyenda popular. Amó al pueblo y más: creyó en el pueblo. Tuvo la convicción de que servirlo, en la dimensión mayor del concepto era la más alta misión a que un hombre puede aspirar, y le entregó su inteligencia, su sensibilidad finísima, sus sueños y sus esfuerzos y, al final, su vida.

El pueblo, esa ruda y eterna conciencia que es el sustentáculo de la Nación, tiene una virtud, con la que castiga o premia. No olvida.

Por eso está en pie su vida, su acción, su pensamiento, convertidos en una bella leyenda popular. Montevideo, octubre 1980.

Luis Hierro Gambardella.

¡SOMOS LOS MEJORES!

FOTO OMAR

Casamientos - Cumpleaños

Bautismos - Despedidas

Foto Color Filmaciones

Responsabilidad — Experiencia

CREDITOS

Avda. Artigas 682 - Teléfono 5302
Las Piedras

EL GENERAL BALDOMIR, LOS PARTIDOS Y EL PLEBISCITO CONSTITUCIONAL

GABRIEL TERRA Y LA TERCERA REPUBLICA

Después del golpe del 31 de marzo de 1933, el régimen instaurado por el Dr. Gabriel Terra significó la detención de la política de legislación laboral que se habría extendido durante el período anterior bajo la mirada rectora de Batlle y Ordóñez. Por otro lado se ensanchó la burocracia, teniendo como causa el mantenimiento del engranaje político. Se llegó también a una constitución que hacía, de la mentada coparticipación de décadas anteriores, una ficción. El senado del "medio y medio" (15 senadores terristas y 15 herreristas) dejaba fuera del sistema político a todas las Fuerzas opositoras, a partir del pacto entre Luis A. de Herrera y el presidente golpista. La reforma constitucional del 34, inauguraba, en opinión del gobierno, la "tercera república uruguaya", para los opositores (batllistas, nacionalistas independientes, cívicos, etc.) fue una "república de tercera".

En el año 38 al terminar el período impuesto por la Constitución, Terra rechaza la propuesta de postulación a la presidencia con estas palabras: "No es necesario. Y no es necesario porque si yo entendiera que a la marcha luminosa de la República le hiciera falta la prosecución de mi gobierno, podéis estar seguros que con franqueza y decisión de todos mis actos, me hubiera puesto de nuevo al frente de la continuación de mi mandato".

UNA ELECCION EN FAMILIA

Los candidatos fueron A. Baldomir, general y arquitecto, ministro de defensa de Terra y ex-jefe de Policía durante el golpe del 33;

y Eduardo Blanco Acevedo, ministro de Salud Pública del mismo gobierno. El primero era cuñado y el segundo consuegro del presidente. La elección se hacía en familia.

Por primera vez votaron las mujeres y las elecciones las ganó el binomio Baldomir-Charlone. Este último, ex ministro de Hacienda del régimen, como vicepresidente. Recogieron 121 mil votos, más 98 mil que obtuvo Blanco Acevedo. El partido colorado totalizó 219 mil sufragios, mientras que los blancos herreristas 115 mil y los blancos independientes mantuvieron el abstencionismo de años anteriores. Los batllistas también se abstuvieron.

El diario "El País" destacó que: "el candidato (por Baldomir) supo liberarse mejor de las responsabilidades pendientes, alejó a los hombres más señalados como representantes del régimen; a pesar de surgir, como el otro (por Blanco), de la casa de gobierno, logró hacer olvidar a muchos su origen...".

LA SEGUNDA GUERRA Y EL HERRERISMO

El acercamiento de Baldomir a los grupos opositores hizo que el herrerismo se fuera apartando poco a poco del calor oficialista. Por un lado Herrera no se podía sentir a gusto compartiendo el poder con aquellos que habían sido sus enemigos en días cercanos. Pero, fundamentalmente, la guerra mundial, con sus enfrentamientos ideológicos y con los países de gran poder tratando de imponerse sobre sus zonas de interés económico o estratégico, nos propuso el enigma, siempre repetido, de seguir siendo propiamente

orientales. El oficialismo y el herrerismo transitaron dos caminos distintos.

EE.UUU. proyecta, ya en 1940, la creación de bases militares en nuestro territorio; en 1941 el ingreso de ese país en la guerra provocó en el nuestro una serie de medidas que llegarían hasta la ruptura de relaciones con las potencias del Eje (Japón, Alemania e Italia) en 1942. Estos hechos fueron interpretados, por parte del herrerismo, y no muy equivocadamente, como una intromisión en nuestros asuntos internos. Así se refería en un editorial el Dr. Herrera: "Neutrales desde nuestra remota orilla a dos mil leguas del drama. Y más americanos que nunca... Y en cuanto a las manoseadas y condenadísimas bases, dejarlas en el fondo del olvido, como un recuerdo muy ingrato...".

La renuncia de los ministros herreristas (24 marzo 1941) y la imposibilidad constitucional de ofrecerlos a otro partido, hace que Baldomir se los encargue a los otros ministros colorados. Estos acontecimientos fueron el punto de partida de una intensa oposición del herrerismo dentro de las Cámaras y en la prensa. Para el presidente era tener el gobierno pero no el poder. Había que eliminar el Senado de 15 y 15. Había que realizar una nueva constitución.

EL PLEBISCITO Y LOS PARTIDOS

El 21 de febrero de 1942, Baldomir, que tenía experiencia, disolvió las Cámaras. Las alianzas políticas se invirtieron, ahora los aliados gubernistas pasaron a ser los enemigos de ayer. Se invitó a batllistas, nacionalistas independientes y cívicos, a formar un Consejo de Estado. Sólo aceptaron los primeros.

El Consejo era el sustituto del Parlamento y era digitado por el presidente. También se depuso al vicepresidente, se prorrogó el mandato presidencial sin fijarle término. El general y presidente golpista justificó su acción: "... tendía a desprestigiar y debilitar a mi gobierno (por el herrerismo) en lo interno, () alejándolo, de ser posible, de junto a la Gran Bretaña y Estados Unidos".

La respuesta fue de película: los parlamentarios herreristas y algunos colorados (Blanco y Charlone) se reunieron frente al Palacio Legislativo y "depusieron" al presidente, nombrando a César Charlone como "presidente legal". Nadie les hizo caso.

Entre biombos se creó una

Constitución, con el acuerdo de blancos independientes y batllistas. Primero se reunió (1940) una Comisión Consultiva de Reforma. De allí surgió un proyecto que fue aprobado en el Parlamento por los 2/5 de los legisladores para ser sometido a decisión plebiscitaria (como lo mandaba la Constitución del 34). Este proyecto, sin estudio ni debate, apoyado por un sector minoritario de las Cámaras podía transformarse (como así ocurrió) en la nueva Constitución.

Las críticas arrieraron: en el proceso de creación habían intervenido sesudos juriconsultos, pero los grupos más populares o los representantes reales de las principales fuerzas y corrientes políticas no habían sido citadas. Después de todo la Constitución regiría para todos los orientales y se estaba buscando (o al menos eso se decía) una salida realmente democrática. Ante las críticas, en noviembre del 41 se nombró una Junta Consultiva que hizo ciertas recomendaciones aceptadas por el Ejecutivo. Con esto la situación no variaba.

Las elecciones se desplazaron para noviembre del 42 (tendrían que haberse realizado en marzo de ese año). En las mismas se haría el plebiscito por la nueva Constitución y se elegirían nuevos mandatarios. El proyecto constitucional eliminaba todas las trabas en materia de representación en el Senado, se mantuvo el Consejo de Ministros (un mal remedo del Colegiado, siempre reeditado por los batllistas) con facultades propias, los entes autónomos no tenían que ser provistos con carácter político solamente, sino que podían tener un carácter técnico.

Salió vencedor el proyecto y los candidatos oficialistas Amézcaga y Guani.

Pudo ser el año 42, y aquel plebiscito, el comienzo de un nuevo país, de una nueva república democrática, limpia y sana. Sin embargo, fue la continuación de un liberalismo político con cola de paja, enançado en los despojos que nos dejaban las guerras de otros y que nos haría vivir unos años más, creyendo en el optimismo y en una garra celeste inexistente en momentos de crisis. Sí existió el reparto de puestos públicos, la corrupción en la administración y el vacío de las discusiones de leyes inútiles.

Como decíamos, el plebiscito, como cualquier pronunciamiento del pueblo, pudo ser el comienzo de un país mejor. El del año 1942, fue el inicio de nuestra desesperanza.

Jorge Rossi Silva.

MEXICO, PAIS MESTIZO

Ej que hoy con orgullo podamos decir: "México: país mestizo", es resultado de un largo proceso, de marchas y contramarchas.

Nos lleva a un problema cultural, porque nuestro destino iberoamericano está en poder de asumir esta conciencia que, el término "cultura mestiza", intenta plantearnos.

Al plantear la genuinidad de nuestras herencias indígenas, indoamericanas o africanas, marcamos las distancias con "Occidente", con los países de capitalismo desarrollado, para reconocer la fuerte herencia ibérica. De modo que en nuestro trabajo hay dos polos de referencia: España e Hispanoamérica.

Esta síntesis fue resultado de un largo proceso. Ante el impacto colonial, como dice Romano y Tinenti, "una mayoría de hombres ve disgregada su propia historia (en el más alto sentido de la palabra) y su propio ser, incluso en su intimidad". Los primeros contactos entre comunidad indígena y comunidad blanca son violentos, para la primera es su liquidación moral y social. Y los mestizos, nacidos de ambas uniones con frecuencia estarán fuera de ambas comunidades.

¿Por qué entonces hablamos de México, como país mestizo?

Hacia fines del siglo XVIII, México para España significaba mucho. Este elemento le genera un proceso inestable y la idea de restauración estará latente.

Muchas fueron las dificultades que se fueron planteando, entre liberales y conservadores, sin programas claros; de sectores sociales indios y pardos totalmente marginados y sin apoyo de otros centros de la revolución emancipadora. Como Lynch expresa "...México luchó solo y su lucha nació de sí mismo".

Por encima de todo dominaba su carácter de colonia; los españoles dominaban a los criollos, éstos utilizaban a los indios y la metrópolis explotaba a los tres".

Se había dado una transferencia a nivel económico de capitales del comercio transatlántico hacia otros centros de inversión: agricultura, minería y las finanzas.

Uno de los grandes centros de la economía mexicana es la Hacienda, enormes haciendas, controladas por un grupo reducido de españoles y criollos. El crecimiento de éstas y el aumento de la población rural, hizo que los problemas del campesinado se agravaran. Y máxime cuando la vida en estas sociedades establece un cordón umbilical entre lo que la tierra puede dar (el maíz fundamentalmente) y el hombre que espera sus frutos. Cuando esta relación se altera por malas cosechas, sobreviene el ciclo recurrente de hambre y enfermedad, y más se agudiza si ese campesino se ve desplazado de un pedazo de tierra.

El obispo de Michoacán, fray Antonio de San Miguel, estaba convencido de que los males rurales eran más profundos que las sequías y heladas, y de "que la mala división de tierras ha sido una de las causas primeras de la miseria del pueblo".

Concluye Lynch: la violencia de la primera revolución de México tuvo sus orígenes en el hambre y la desesperación de las masas indias: "la revolución de independencia como la revolución francesa, estalla en medio de una tempestad de altos precios".

Nace paradójicamente de la abundancia que hacia fines del siglo XVIII se daba en México, más las terribles sequías de 1808 y 1809 y años de hambre, junto a la desigualdad social.

No comprender el problema de la tenencia de la tierra en México es no comprender su historia pasada y presente y la posibilidad de una organización más racional, con una mejor distribución de los ingresos, que abrió la revolución de 1910. Y cuya síntesis la encontramos hoy, al entrar en el Palacio de Gobierno de Guadalajara y dejarnos sorprender por el mural de Orozco "la batalla de la libertad", es la expresión del sacerdote y patriota mexicano Miguel Hidalgo que en 1810, con el "Grito de Dolores" comenzara la independencia de México. Grito que se amplía en 1910 cuando la revolución intenta resolver el problema más sentido por los campesinos: la tierra. Dice James Maddox... "era el grito que resonaba, tierra y escuelas, tierra y caminos pero siempre tierra".

LA PRIMERA ETAPA DE EMANCIPACION

La revolución mexicana plantea su carácter diferencial, con respecto a otros movimientos de América, en tanto nace en el medio rural al igual que en la Banda Oriental; y adquiere una amplia base indígena lo que le da un contenido social.

Miguel Hidalgo, hijo del administrador de una hacienda, criollo frustrado, un cura que conocía los problemas de los sectores rurales. Su parroquia fue un centro de discusión de los asuntos económicos y sociales, al que iban tanto los indios, como las castas como los criollos.

Pregunta Lynch: "los indios dependían del liderazgo criollo para las acciones políticas: ¿Pero deseaban los criollos a los indios?".

A mediados de 1810, madura un movimiento criollo que es consciente que para tener éxito en la revolución necesita tener base popular y entonces se valen de Hidalgo para reclutar indios. El 16 de setiembre lanzó el "grito de Dolores". Carece de programa, si al principio no se habló de independencia, el significado fue claro para las generaciones venideras.

Plantea la abolición del tributo indígena, abolió también la esclavitud, y ante el problema de las tierras, busca que les sean devueltas a los indígenas.

A medida que la revolución se radicaliza el enfrentamiento con los criollos se hizo cada vez más evidente, debido al carácter violento y desordenado que esta asume. Será ejecutado en enero de 1811.

La dirección de la revolución pasó al mestizo

José María Morelos. Después del Grito de Dolores se incorpora al movimiento de Hidalgo. Se propuso profesionalizar sus fuerzas, cambiando la imagen de anarquía que había servido de argumento a los criollos y a los realistas. Combinó el nacionalismo mexicano con reformas esenciales. Fue el primero en proclamar la independencia y en sostener que la soberanía residía en la nación. El nacionalismo de Morelos tenía un contenido religioso, la Virgen de Guadalupe era un símbolo tanto religioso como social. Nacionalismo que expresa su contenido social cuando en Aguacatillo declaraba "a excepción de los europeos todos los demás habitantes no se reunirán en calidad de indios, mulatos ni otras castas, sino todos generalmente americanos".

Programa que a nivel político se expresa en el Congreso de Chilpancingo: a) independencia absoluta; b) instituciones representativas y republicanas, c) la separación de poderes, los cargos públicos reservados para los americanos. A nivel social, la abolición de la esclavitud, del tributo, de todos los privilegios y distinciones entre las clases.

La culminación se da con la declaración de Independencia del día 6 de noviembre de 1813.

El fracaso de Morelos fue por la falta de apoyo criollo; será fusilado y derrotado en diciembre de 1815.

LA CONTRARREVOLUCION CRIOLLA

Los criollos querían la emancipación política, pero no una revolución social.

Las medidas liberales, como consecuencia de la revolución de Riego en España, trajo la abolición de los mayorzgos, los repartimientos de indios y todas las formas de trabajo forzado. Esto provocó un ataque a la estructura de la oligarquía criolla, lo cual provocó la revolución.

Agustín Iturbide, católico, terrateniente y militar fue su líder.

Representaba el sentir de los criollos conservadores y en el "Plan de Iguala" sintetizó los intereses del ejército, la Iglesia, y los terratenientes.

Iturbide en mayo de 1822 será emperador con el nombre de Agustín I.

A partir de la caída de Iturbide en 1823, se planteó una pugna entre liberales y conservadores, los cuales carecían de programas definidos.

En 1824 México se declara República Federal; se convoca una Asamblea Constituyente que elabora una constitución republicana, federal y conservadora. El primer presidente fue Guadalupe Victoria.

A partir del período constitucional que se abre, México hasta 1854, estará pautado por una política de gobiernos conservadores, occidentales españolistas. Período en el cual el ejército desempeña un rol principal que lleva a México a la inestabilidad. Lo más notorio en este período es el enfrentamiento con Estados Unidos y la pérdida de los territorios de Texas y por el Tratado de Guadalupe - Hidalgo: Nuevo México, Arizona, California (casi el 50% de su territorio).

LA SEGUNDA REVOLUCION MEXICANA Y EL TRIUNFO LIBERAL

Se inicia con la revolución liberal de 1854, inspirada en los fundamentos del liberalismo mexicano, cuyas bases se establecen en el primer tercio del siglo. Entre los ideólogos estaba Miguel Ramos Arispe, pero el fundador de la doctrina liberal en México fue José María Luis Mora. Va a desarrollar lo que llamó el programa del Partido del Progreso. En éste sostenía: a) la abolición de los fueros del clero y de la milicia, b) desamortización de los bienes estancados en manos de la Iglesia, para abrirlos a

la explotación comercial, c) dictar medidas para resolver el problema de la deuda pública, d) reconocimiento a la libertad de expresión, de pensamiento y de prensa, y e) supresión de la pena de muerte.

En México el liberalismo se desarrolla como doctrina política, sin intentar resolver los problemas económicos sociales.

BENITO JUAREZ: indio zapoteca, analfabeto hasta los doce años, hijo de campesinos, nace en Oaxaca. Fue ministro de Instrucción Pública y Justicia en 1855, promulgando la Ley Juárez que limita la jurisdicción de los tribunales y fueros de la Iglesia y del ejército, y la desamortización de los bienes eclesiásticos.

En 1856 se publica la Ley Lerdo, que desamortiza las propiedades comunales de los pueblos indígenas, inspirados en las doctrinas jurídicas de la época, que sólo concebían al individuo en particular, como titular de la propiedad.

Tenían la convicción de que la propiedad comunal de los indígenas era un obstáculo poderoso al progreso; sin embargo este proceso que se inicia contribuye a la concentración de las propiedades rurales y urbanas.

Agustín Cue Canovas dice que en este período de 1855 a 1867 se llevó a cabo la desamortización de los bienes del clero, se produjo la separación de la Iglesia y el Estado. Pero los bienes que pasaron de "manos muertas", a manos vivas favorecieron a un nuevo sector social: la nueva burguesía propietaria, en lugar de crear nuevos agricultores.

Y finalmente en la Constitución de 1857 se suprimen los ejidos de las tierras comunales.

De modo que era el golpe de muerte a la forma de tenencia de tierras, que era el pueblo indígena. Recordemos que en éste la tierra se trabajaba en comunidad pero generalmente una especie de gobierno o consejo municipal asignaba una pequeña parcela de la tierra comunal del poblado a cada habitante capaz de cultivarla. Este sistema anterior a la conquista española, continuó en los primeros años del período colonial. Pero luego de 1860, el período del liberalismo mexicano y se agudiza con el régimen del Porfiriato (1911), numerosos pueblos fueron privados de sus tierras, y sus habitantes muchos de ellos mestizos, debieron ponerse al servicio de los hacendados.

Quedaba sin resolver el problema agrario, la base para el desarrollo mexicano. El liberalismo mexicano miraba hacia el futuro en el "progresismo" ideológico, pero miraba hacia atrás al desatender los problemas económicos.

A nivel político y con el ascenso de Juárez como presidente constitucional, frente a los problemas financieros del Estado, ante las deudas de gobiernos conservadores y liberales con casas bancarias europeas, el presidente cancela la deuda externa. La consecuencia es la intervención europea; las potencias anglo-franco españolas ocupan Veracruz a comienzos de 1862. Francia busca el acercamiento hacia los conservadores, porque en su política expansionista, pretenderá además de cobrar sus deudas, el dominio político. De igual modo que con pretextos anodinos había intervenido en el Río de la Plata junto a Inglaterra durante la Guerra Grande.

Pero en México la experiencia es aún más insólita, se allenta un plan monárquico cuyo emperador es en 1864: Maximiliano de Habsburgo.

"La aventura mexicana" resultó un fracaso, Maximiliano en el más completo aislamiento fue capturado y ejecutado. Los franceses se habían retirado de México, Napoleón III absorbido por la política internacional europea, afanado en buscar prestigio, en ser el árbitro de Europa. Hacía este momento se encuentra en la transición del Imperio "autoritario",

hacia el Imperio liberal, sin el apoyo de la burguesía francesa (debido a tratados comerciales realizados con Inglaterra) y sin el apoyo del partido católico.

Para México el final es el triunfo de la Reforma, pero con una economía debilitada y con un Estado cuyas finanzas están exhaustas.

Aún no hemos respondido a la pregunta que nos formuláramos al comienzo, ¿por qué hablamos de México, país mestizo? Para llegar a esta realidad, México debió sufrir profundos cambios sociales y económicos promovidos por la Revolución de 1910. Su modernidad nace de este acontecimiento. Será motivo del próximo artículo.

Para que el mestizo sin lugar en la sociedad colonial, y luego de la independencia; pudiera asumir en forma protagónica su historia que es la de su país, sin disgregarse, fue necesario que una nueva organización social más racional surgiera como consecuencia de la reforma agraria que la revolución de 1910 plantea. Veremos en el próximo artículo la importancia de este hecho, y como fue necesario, para poder pasar de un "feudalismo rural" a una moderna sociedad industrial y comercial.

E.D.E.H.

EQUIPO DE ESTUDIOS HISTORICOS

*Cuando las cosas están bien hechas,
el prestigio surge solo*

**GREEN
GARDEN**

Personalidad en Flores

SERVICIO NOCTURNO

Battle y Ordóñez 664
Tel. 4837 LAS PIEDRAS

LAS CALIFICACIONES DIARIAS EN ENSEÑANZA SECUNDARIA

1) ENTRE CONFLICTOS

Y CONTRADICCIONES:

La educación es un área de actividad en la cual confluyen múltiples intereses. Intereses que es necesario, no sólo oír pasivamente, sino respetar. En el conflicto de intereses se encuentra la posibilidad de cambio. En la extirpación de este conflicto la anulación del progreso.

Siempre que nos interese (y solamente si nos interesa) superar positivamente lo que existe, mejorarlo, DEBEMOS buscar la oposición de ideas, las nuevas soluciones, las críticas, y también por qué no los aplausos, cuando los hubiese. Cosa distinta haríamos si nuestro interés fuese repetir mecánicamente lo existente, alentados por la idea de que es la panacea (mejor que todo lo pasado, insuperable en el presente, modelo incuestionable en el futuro).

Preferimos colocarnos del lado del progreso y de la renovación como necesidad del futuro y por tanto comenzamos interrogándonos sobre qué intereses giran en torno a esta cuestión tan nombrada e inquietante que es la educación. Por allí (en el transcurso del análisis) encontramos además de los intereses oficiales, los intereses de los padres, de los alumnos, y de los docentes. También encontramos que no necesariamente hay entre ellos total (e incluso parcial) acuerdo. Así como constatamos cierto distanciamiento entre las palabras, los ideales y las cosas que ocurren en realidad. Partiendo del supuesto de que donde se definen los hombres y las situaciones es a nivel de la práctica concluimos que la situación educativa es oscura.

El conflicto que pudimos apreciar no es precisamente el conflicto de intereses señalado con anterioridad, sino el conflicto entre la intención y lo que realmente sucede en los centros de enseñanza. Conflicto que toma un tinte de contradicción.

En este artículo nos limitaremos a analizar un aspecto de esa sombría realidad: el sistema de calificaciones diarias en Primer Ciclo de Educación Secundaria Básica y Superior.

2) EL SISTEMA DE CALIFICACIONES Y SUS PROTAGONISTAS: LA LIBRETA Y EL ADOLESCENTE

Los primeros involucrados son los estudiantes entre 12 y 15 años. A esta edad se vive la problemática de la independencia. El joven debe independizarse de su actitud de niño; tendrá desde ahora mayores responsabilidades, se le exigen opiniones y decisiones personales.

Debe mantener una conducta madura tanto dentro de la familia como públicamente, porque ahora ha crecido, "es una señorita", o "todo un hombre". Asumir esta situación, asumir su crecimiento físico, sus cambios fisiológicos que implican nuevas posibilidades, asumir los nuevos intereses y necesidades que siente, y sobre todo asumir la separación respecto de esos padres protectores de la infancia es para el joven un trabajo arduo y difícil. Pero a su vez su interés está centrado en superar este proceso de fluctuaciones y miedos, lográndose afirmar o no un ser independiente.

Con el uso de la "libreta" el adolescente queda sometido a una doble presión: la del profesor como dador de la nota y la del padre como receptor de esa nota. Mediante esta trágica mediadora su responsabilidad personal queda relegada. El cordón entre su casa y el liceo se contrae y la libreta viene a sustituir y reavivar el cordón umbilical.

¿Puede tener interés el adolescente que vive, entre nostalgia y temor, el dilema en dependencia e independencia en esta situación? ¿Responde este sistema a las necesidades de quien trata de afir-

marse por sí mismo? ¿O sirve para hacerlo retroceder y satisfacer en los padres la añoranza del hijo que sigue siendo "chico", que no ha crecido?

La sociedad toda debe contribuir siempre a facilitar la madurez de sus integrantes y no a dificultarla. No nos oponemos a la relación (NECESARIA) padre hijo, no nos oponemos a que el padre participe de los resultados intelectuales de sus hijos, pero si nos parece negativo un sistema del cual no hay antecedentes ni si quiera en etapas anteriores (en enseñanza primaria no existe esta calificación semanal o diaria). Nos oponemos a un sistema que parece un marca-paso y donde la personalidad del estudiante se axfisia entre el "lograr" una buena nota, y otra y otra (no para saber) para mostrársela registrada a sus padres.

El adolescente si bien necesita conducción y control necesita también libertad. Libertad es necesario darle para saber cuáles son sus posibilidades, para permitirle que supere su crisis de crecimiento, y sobre todo para saber hasta dónde es capaz de marchar sin "muletas".

EL SISTEMA DE CALIFICACIONES Y LOS PROFESORES:

Otro protagonista de algo respecto a lo cual no fue consultado es el profesor.

Los profesores se ven limitados en el cumplimiento de su tarea educativa por una serie de exigencias (cumplimiento de programas muy extensos, uso de textos únicos, tiempo breve de clase) a los cuales se les suma la tarea de registrar vía libreta una calificación a sus alumnos. Esta situación puede derivar en un simple control de lectura domiciliar de temas y de la buena memoria del estudiante. En este caso la opción podría ser para éste trabajar no

para saber, no por el deseo de aprender, sino estudiar para dar bien una lección, repitiendo (sin pensarlo demasiado) lo que dicen las "lecciones" marcadas. Pobre función, en ese caso, la función docente: "llenar a los educandos con contenidos narrados", en una relación "discursiva entre disertante y oyente". Y también pobres las clases llenas de "palabras sonoras pero no transformadores, llenas de sujetos más repitientes que pensantes. Pero aún más penoso sería el futuro que surgiera de considerar a los alumnos como "depósitos o archivos, dejándolos al margen de la búsqueda y la praxis". ¿Y qué calificativo poner a un presente en el que el pensar como comunicación en torno a la realidad no existiera?

LA LIBRETA, LAS CALIFICACIONES Y LOS PADRES:

Ud. padre que está leyendo este artículo puede coincidir con nosotros que cuando manda a su hijo al liceo se propone algunas de las siguientes cosas: permitirle la maduración psicológica, la adquisición de una cultura general, de los conocimientos necesarios para continuar sus estudios, o la obtención de experiencias de vida en grupo. Tal vez Ud. padre también se sienta satisfecho de que se haya instaurado este sistema que le PERMITE SEGUIR DE CERCA A SU HIJO. Pero se ha preguntado si más allá del placer personal, que le cause este saber "semanalmente" como se "portó", se cumplen aquellos objetivos. ¿Se favorece de esta manera la maduración, sirve para promover el razonamiento, se despierta el interés por el estudio y la responsabilidad de su hijo, ¿Se ayuda al estudiante no sólo a tener más sino a ser más propiciando la constitución de una personalidad autónoma? Pensó Ud. que a través de ella le llega solamente un aspecto del estudiante (medición de técnicas). Pensó Ud. que se perdió la comunicación docente-padre; que se llama al padre exclusivamente cuando aparece un 2. Pensó Ud. ¿qué se hizo de su hijo como persona? ¿qué se hizo del hablar de su hijo como persona que implicaría hablar de los intereses que él tiene, de qué cosas le atraen más, que implicaría hablar de él en su trato con los compañeros, con los profesores, de sus dificultades o facilidad para comunicarse. Esto sí sería seguir a su hijo de cerca dándole la libertad que necesita, sin convertirse en un persecutor al cual le importa únicamente una escala de números que muy poco dice de las personas.

FILER S. A.

MOTONIVELADORAS

Batlle y Ordóñez 702 — Tel. 5470
Las Piedras

ESTACION DE SERVICIO
Ruta 5 - Km. 30 - Progreso
CANELONES

BUSQUE SERIEDAD Y SEGURIDAD PARA SUS NEGOCIOS

*Administración y Venta
de Propiedades*

FRANCO Ltda.

Gral. Flores 590
Tel. 4656

PROTESIS: TODO ES POSIBLE

Algunos vegetales y animales están dotados de una singular cualidad: tras haber perdido, por alguna causa cualquiera, una parte cualquiera de su cuerpo, son capaces de volver a formarla. De hecho, esta facultad —que los biólogos llaman "propiedad regenerativa"— existe en mayor o menor medida en todos los seres vivos, pero se halla en relación inversa con el grado de evolución de éstos, por lo que sus efectos se ven notablemente reducidos cuando se refieren a formas de vida superior. En los mamíferos, incluido el hombre, por cierto, tal propiedad es sólo perceptible en el proceso de regeneración de algunos tejidos poco especializados.

Sin embargo éste ha apelado a sus propios recursos para imitar este sorprendente proceso revitalizador. En tal sentido, los últimos años han sido pródigos en la producción de prótesis, es decir, sustitutos funcionales o simplemente estéticos para las partes dañadas del cuerpo.

Ingenieros, médicos, diseñadores y artesanos han unido sus esfuerzos en una nueva y floreciente rama de la tecnología denominada bio-ingeniería y han obtenido éxitos prodigiosos en la construcción de "piezas humanas". En su producción amplia y variada se incluye desde entubados sintéticos que toman el lugar de arterias bloqueadas y ojos indiferenciados de los auténticos, hasta elementos de alta complejidad, capaces de reemplazar el trabajo de manos, brazos o rodillas, penes eréctiles y senos idénticos a los naturales.

Aunque el Hombre Nuclear y la Mujer Biónica sean todavía una quimera, no cabe duda de que ya se está a considerable distancia de las "patas de palo" y de los temibles garfios que caracterizaban al pirata de las leyendas infantiles. Y este recuerda que los intentos de reemplazar las partes dañadas por instrumentos ideados y fabricados por el hombre no son, por cierto, nada nuevos.

La historia alude repetidamente la manera como individuos de diversas épocas trataron de reprodu-

cir el funcionamiento o el aspecto del organismo. Recuérdese, si no, la dentadura de madera que el presidente George Washington se fabricó en su taller, o la pierna del mismo material que el general Antonio López de Santa Anna utilizó luego de haber perdido la suya propia. De alguna manera, inclusive, el bastón de Moisés fue una suerte de prótesis.

Paradójicamente, las notables conquistas que hoy presencia la humanidad en este terreno son consecuencia indirecta de las conflagraciones mundiales de este siglo, que con su terrible saldo de heridos y mutilados estimularon en el universo de la ciencia y la tecnología la búsqueda de remedios para un flagelo que se presentaba en una escala monumental.

UNA OPORTUNIDAD PARA TODA LA HUMANIDAD

Al presente la industria de la prótesis ha alcanzado una importancia inusitada. Tan sólo en los EE.UU. insumió durante el último año la cantidad de 700 millones de dólares, y es probable que la suma rebase el billón de dólares, en lo que al mundo se refiere.

A pesar de todo, los éxitos no se han conseguido fácilmente. Una gran cantidad de obstáculos hubieron de ser salvados para hacer que las "piezas humanas" funcionaran mejor, se adaptasen más integralmente al cuerpo y se pareciesen más y más a las partes que habrían de sustituir.

Sin duda, el máximo reto para los constructores de prótesis lo constituyó la búsqueda de materiales adecuados, cuya naturaleza representara el menor índice de rechazo de parte del organismo: cuando algo está destinado a permanecer en contacto con tejidos internos, más vale que se trate de una sustancia estable, pues de otro modo los miles de compuestos químicos contenidos en el organismo humano reaccionarían violentamente.

Fue allá por el año 1900 cuando el ingeniero metalúrgico de origen

estadounidense Helweed Haynes dio el primer paso decisivo en la obtención de material no-reactivo para fabricar las prótesis. En sus esfuerzos por encontrar un metal más barato que el oro para poder insertarlo en las encías como sustituto de piezas dentales, efectuó variadas aleaciones hasta lograr buen éxito con una de cromo y cobalto. Haynes formó así un nuevo tipo de metal que, al lado del acero inoxidable y de algunas fibras sintéticas desarrolladas más tarde —como el teflón y el dracón—, se comportan satisfactoriamente en el cuerpo y son la materia prima de casi todas las "piezas humanas".

Sin embargo, el problema del rechazo orgánico no es el único que deben enfrentar los físicos, hematólogos, psicólogos, ingenieros de todas las ramas y demás especialistas que por regla general integran un equipo de bio-ingeniería. Infinidad de factores tienen que ser tomados en cuenta en el diseño y fabricación de las prótesis. Una vez que la parte artificial ha sido construida, es necesario probarla repetidamente, deben reconsiderarse sus costos tratando de hacerla accesible para todo el que la necesite, y, también, es preciso tener siempre presente que lo que es adecuado para algunos, para otros no lo es.

Por otra parte, existen retos ante los cuales los bio-ingenieros han expresado su decidido escepticismo: exceptuando ciertos componentes hasta ahora no ha sido posible fabricar ningún órgano artificial que pueda desarrollar las funciones biomecánicas del corazón, riñón y pulmón en los seres humanos. No obstante, nada impide pensar que nuevos descubrimientos permitirán sacar adelante lo que hoy son proyectos irrealizables.

Por el momento, lo mejor es tornar los ojos hacia el presente y agradecer lo que esta ingeniería de la vida puede hacer ya por la humanidad.

SOLO ALGUNOS CASOS, SIMPLES EJEMPLOS

El antebrazo "miceléctrico" es una prótesis que recibe impulsos emitidos por el muñón del paciente, los que, tras ser ampliados por un circuito electrónico, se traduce en la apertura o el cierre de la mano; pero lo más notable de este brazo es que es capaz de "informar" al paciente —mediante ligeras vibraciones— si su mano se encuentra cerrada o abierta. Este último proceso, de retroalimentación, que por ahora sólo proporciona mensajes básicos, es la plataforma de lo que en un futuro no lejano habrá de permitir a los pacientes la percepción de sensaciones más finas como la tersura y consistencia de los objetos que palpe o su temperatura.

Cotidianamente una gran cantidad de personas con problemas ortopédicos: coxeras, deformidades, etc., recobran la normalidad gracias a los "repuestos humanos". Se calcula que anualmente son implantadas unas 80.000 caderas, 50.000 rodillas y 10.000 dedos artificiales, para hablar solamente de las prótesis más comunes en ortopedia. A disposición de quien las necesite existen, además, prótesis ortopédicas de todo tipo: tobillos, codos, muñecas, pómulos, etc. Y los especialistas no se declaran conformes; diseñan, investigan, ensayan arduamente para conseguir que, por ejemplo, el "codo-bisagra", hoy solamente capaz de movimientos rectos, pueda moverse como el codo humano, en todas direcciones, y que la muñeca —para algunos, la articulación más compleja— sea lo más parecida a la original.

Se han obtenido resultados alentadores en la construcción de partes que suplen algunas de las funciones del corazón. Por ejemplo, las válvulas cardíacas de Star-Edwards, que mantienen a la corriente sanguínea fluyendo en una sola dirección, son las más antiguas y conocidas, y pueden tener una duración de hasta 17 años. Otras válvulas con la misma función, pero elaboradas con membranas de cerdo o de bovinos, alcanzan una vida media de ocho años. Los llamados marcapasos, que su-

ministran impulsos al corazón, son también muy usuales desde que, en 1960, comenzaron a emplearse experimentalmente en seres humanos. Los modelos más comunes suelen ser accionados por baterías de litium y pueden permanecer implantados hasta diez años, y algunos del tipo de los recargables llegan a durar el doble.

Aparte de los marcapasos y las válvulas, a menudo se injertan arterias artificiales de distinto espesor y longitud, cuya función es proporcionar un esqueleto para que el tejido arterial crezca nuevamente, siendo luego extraídas del cuerpo del paciente.

Cuando se contemplan los avances de la bioingeniería, la curiosidad rápidamente da optimismo: si en la actualidad es posible reconstruir algo así como el 50 por ciento de un ser humano, los experimentos más recientes autorizan a esperar hallazgos espectaculares, en verdad.

¿DONDE ESTAN LOS LIMITES?

Apenas 30 años atrás, una computadora de las más simples suponía cientos de bulbos, cables, consolas, etc., cuyo volumen ocupaba el espacio de un gran salón. Hoy, gracias a los circuitos integrados, a los transistores, a los llamados "chips", el tamaño de una compu-

tadora muy complicada puede ser tan reducido que permita su transporte por un solo hombre. Los resultados de este proceso de miniaturización, que se refleja a diario en la proliferación de aparatos como las calculadoras de bolsillo y los relojes digitales, seguramente contribuirán al desarrollo de las prótesis, y de manera significativa.

Lo que las computadoras pueden hacer en materia de "repuestos humanos", lo que pueden ayudar a perfeccionarlas y expandirlas, no tiene, podría decirse, más límite que el de la imaginación.

Los efectos que pueden llegar a tener los grandes avances de la bioingeniería son aguardados con esperanzada expectación. Es indudable, por lo tanto, lo mucho que el auge de las prótesis ha contribuido para disminuir en nosotros el temor a sufrir enfermedades y accidentes. Pero, además, la ingeniería de la vida muestra una senda del conocimiento, a través de la cual un día podrá dotar a todos los hombres de atributos de los que ahora carece: como la capacidad de ver a grandes distancias, de oír a kilómetros de levantar toneladas o, claro, de acceder a un moderno "elixir de la vida".

(Extractado de una nota de Mauricio Hammer, publicada en la "Revista de Geografía Universal"; año 3, vol. 5, N° 5, págs. 482-497).

AGENTE DOMINGO BASSO

JOHN DEERE Y AGRALE

PRODUC. AGROQUIMICOS

CEREALES

FORRAJES

VETERINARIA

Néstor M. Landarte

FABRICA DE RACIONES BALANCEADAS

AV. DR. POUHEY 732

TEL. 5178

LAS PIEDRAS

LA IGLESIA CONTRA LA IDEOLOGIA DE LA SEGURIDAD NACIONAL

En nuestra nota anterior (ver LA PLAZA N° 9: "La Iglesia dice no a un Ejecutivo regido por la ideología de la Seguridad Nacional), dimos los principales argumentos y textos eclesiales que condenan la doctrina de la Seguridad Nacional, aplicada en muchos de nuestros países latinoamericanos. Allí expusimos también, en forma apretada, lo principal de dicha doctrina, y prometíamos ampliar la información para ilustrar a los lectores. Señalábamos también la importancia que dicha información adquiere ahora, dado que la ciudadanía será convocada a plebiscito para definir una nueva Carta Constitucional. Cubriendo el magno acontecimiento está la famosa "ideología de la Seguridad Nacional" que ha sido condenada por la Iglesia y que —como ideología que es— permanece oculta y el pueblo votante ignora.

En esta nota, cumpliendo con lo prometido, pretendemos abundar en información. Nos limitaremos —no puede ser de otra manera— a conceptos muy generales, con el peligro que toda simplificación entraña, pero que sentimos como un deber poner al alcance de nuestros lectores.

La idea que está detrás del nuevo "sistema" de gobierno, completamente diferente al sistema democrático o republicano, ha sido bien clara en América Latina desde 1949, año en que la Escuela Superior de Guerra del Brasil (llamada "la Sorbona de Latinoamérica") fue establecida.

Los generales fundadores habían tenido en cuenta esta doctrina desde el principio, pero se necesitaron 15 años para ponerla en práctica. Esos años fueron suficientes para ellos y para los oficiales a quienes habían entrenado en este nuevo concepto de estado y de ideología.

El cerebro que articuló la doctrina para América Latina es el brasileño General Golbery do Couto e Silva. Sus ideas, y una condensación del curso dado en la Escuela Superior de Guerra, se condensaron en su famoso libro *Geopolítica do Brasil*, publicado en 1967.

El discurso pronunciado por el entonces presidente **Mariscal Castelo Branco**, en la apertura del año académico de 1967, marca la entrada oficial del nuevo concepto de la "Seguridad Nacional", que desde entonces se convierte en doctrina (ya clásica) y luego en "ideología".

En Argentina el General **Osriris G. Villegas**, uno de los pensadores del período llamado "de la Revolución Argentina" (1966-1973), fue el primer impulsor de las Leyes 16.970 y 16.964, que instauraron el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) y el Consejo Nacional de Seguridad (CONASE). De la filosofía incorporada en dicha legislación dijo: "Los conceptos de desarrollo, seguridad y defensa nacio-

nal, constituyen una trilogía de real complementaridad y elementos de mutuo sostén de una única realidad. La falta de cualquiera de dichos elementos prácticamente neutraliza a los otros". (*Políticas y Estrategias*, p. 80).

Uno de los pensadores de la Junta Militar Chilena, el Coronel **A. Medina Lois**, director de la Academia de Guerra, afirma: "El primer fin del estado es sobrevivir, por lo tanto desarrollo y seguridad son fines básicos" (*El Mercurio*, 18 de mayo, 1976).

La relación íntima entre estas dos realidades había sido establecida por **MacNamara** en su discurso de Montreal en 1967. La doctrina, que luego asumirán los militares latinoamericanos, está más y mejor desarrollada en su libro "La esencia de la seguridad" (1968). Allí afirma que "seguridad es desarrollo, y sin desarrollo no hay seguridad. Un país que está subdesarrollado y no se desarrolla, jamás será capaz de alcanzar algún nivel de seguridad".

Pero en Chile sin lugar a dudas, podemos afirmar que la eminencia en esta doctrina que analizamos es el mismo General **A. Pinochet Ugarte**. Su libro *Geopolítica* (1ª Edic. en 1968) es obligatorio para comprender la doctrina de la Seguridad Nacional.

LOS TRES CONCEPTOS FUNDAMENTALES

La ideología de este nuevo estado de Seguridad Nacional se basa en tres conceptos fundamentales: geopolítica, geoestrategia y el rol privilegiado de las fuerzas armadas.

a) Geopolítica

Es la ciencia que estudia cuál es la influencia de los factores geográficos (en sentido amplio, incluida la geografía humana y social) en la vida y la revolución de los estados a fin de llegar a conclusiones de carácter político. Es como una nueva ciencia universal que por su amplitud viene a ocupar el sitio que antaño tenía la filosofía. Como ya dijimos, el general Pinochet fué por muchos años profesor de geopolítica y ha publicado un libro con el material recopilado de esos cursos dictados en la Academia de Guerra.

El origen de esta ciencia nueva, la geopolítica, está en el pan-germanismo del siglo XIX. Podemos decir —siguiendo la opinión de la mayoría de los estudiosos de esta ciencia— que el fundador fué un sueco pan-germano, **Rudolf Kjellen**, cuyo principal trabajo se publicó en 1916. Dicha ciencia tuvo un desarrollo inesperado debido a su contacto con el nazismo.

Esta doctrina se enseña corrientemente en todas las escuelas militares. Podemos decir que asistimos a la paradoja del rebrote del sueño de los

grandes caudillos del s. XIX, el de la "Patria Grande", pero con un sentido muy diverso. Irónicamente está emergiendo un nuevo tipo de "Patria Grande" pero con una finalidad opuesta a la entrevista por los profetas de la emancipación. La "integración" se daría aquí por la articulación, en los diversos estados, de una misma doctrina —la de la Seguridad Nacional— impuesta y coordinada por los mandos de los diversos ejércitos latinoamericanos. Y esto con pactos y acuerdos supranacionales (las ideologías no tienen fronteras terrenales).

Ninguna nación puede protegerse sola: necesita alianzas y coaliciones. El mundo se define por la categoría elemental de amigo-enemigo. En el mundo hay aliados y enemigos, la lucha es total y constante. Básicamente el análisis de esta geopolítica indica que en el momento actual existe en el mundo un gran antagonismo: el Occidente contra el comunismo. Entre estos dos beligerantes la guerra es incesante. Este conflicto determina la total existencia del hombre.

América Latina y sus aliados del mundo Occidental y Cristiano están en estado de guerra contra el comunismo mundial. Toda otra realidad, contrapuesta a ésta, es relativa. Como lo dice muy claramente el principal ideólogo brasileño, General Golbery, la nación es absoluta o no es nada. La nación no puede aceptar ninguna limitación de su poder.

b) Geoestrategia

Según afirma la geopolítica, el mundo está en guerra. Y la ciencia de hacer la guerra es la "geoestrategia". Pero si queremos comprender la estrategia moderna tenemos que darnos cuenta de lo que es la guerra moderna. La guerra moderna es una guerra total por varias razones:

1. Porque moviliza a todos los ciudadanos con todos sus recursos. No se puede distinguir entre civil y soldado, cada ciudadano es verdaderamente un guerrero.
2. Porque todos los países están involucrados en la guerra.
3. Porque cada actividad humana es una actividad de guerra, un arma, un acto de lucha. El enemigo no está en la frontera, está infiltrado en todas partes y este nuevo enemigo infiltrado es mucho más peligroso que el convencional. Todas las actividades (económicas, culturales, etc.) son actos de guerra, en favor o en contra de la nación. No hay actos ni personas neutrales. Un simple pensamiento puede ser un acto de guerra, de traición, de ayuda al enemigo o al amigo.
4. Porque la guerra es permanente. No hay épocas de paz y de guerra. Lo que se llama paz es en realidad una continuación de la guerra bajo forma diferente.

Pero lo más importante de todo este planteo, de esta concepción que ya es una verdadera doctrina, y más aún, —según los obispos latinoamericanos—, una verdadera ideología, la guerra total exige una estrategia total. La política ahora ya no puede entender en el sentido clásico de la palabra. Ahora la política es sólo un aspecto de la guerra total, de la estrategia total, la que se basa en tres conceptos: el proyecto nacional, la seguridad nacional y el poder nacional.

1) El proyecto nacional es la meta, el objetivo de lo que la nación puede llegar a obtener razonablemente dada su situación geográfica, su población, sus recursos, etc.

2) La seguridad nacional es el valor absoluto e incondicional. Sin seguridad no hay proyecto posible. Es la última norma de todas las actividades públicas o privadas.

3) El poder nacional es el conjunto de los recursos materiales, culturales y mano de obra, que se pueden movilizar para promover la seguridad nacional. Es el criterio principal e inmediato de toda actividad. Cada ciudadano tiene que trabajar para aumentar el poder nacional. Todas las actividades encuentran en ese poder nacional su valor, su límite y su motivo.

La estrategia total abarca cuatro aspectos principales de la vida:

+ **Estrategia económica:** el propósito es el desarrollo económico. Es clave para aumentar y garantizar la seguridad de la nación. El desarrollo económico determinará sus prioridades de acuerdo a los sectores de producción que tienen el mayor valor para el aumento del poder nacional.

+ **Estrategia psico-social:** el propósito es el uso de las ideas y otras fuerzas culturales para aumentar el poder nacional. Todas las ideas tienen valor estratégico, positivo o negativo. Se trata de fomentar las que tienen valor beneficioso y eliminar las peligrosas. En todo caso la cultura es un campo estratégico.

+ **La estrategia política** consiste en utilizar y guiar a todos los organismos del estado, y —en cuanto sea posible— todas las asociaciones privadas, que colaboren en la estrategia total. El propósito de la política es organizar la movilización de la nación en la guerra contra el marxismo internacional.

+ **Estrategia militar:** no es siempre necesaria la acción militar. La estrategia tiene que determinar cuándo una intervención militar es apropiada.

Una consecuencia de esta doctrina aplicada es que para conseguir más seguridad y más poder nacional, ciertos sacrificios se imponen. Los ciudadanos tienen que "decidir entre manteca y armas". Tienen que darse cuenta que la seguridad es más importante que el bienestar económico. Los sacrificios de los derechos individuales —en esta guerra total— pueden ser necesarios también. Pero los derechos individuales, sin embargo, no deben ser tan limitados que los ciudadanos se sientan esclavos, porque —como dice el general Golbery— los esclavos nunca son buenos soldados.

c) El rol privilegiado de los militares

En la situación analizada en geopolítica, la pregunta clave que surge es: ¿quién va a aplicar la estrategia total? Lógicamente las élites de la nación. No se puede ni pensar que las masas puedan dirigir la guerra.

En América Latina sólo las fuerzas armadas pueden tomar el rol de élites estratégicas, capacitadas para responder al momento histórico, por dos razones: por la ineptitud, demagogia y diletantismo de los políticos de las últimas generaciones, y por las exigencias bélicas. En Brasil, por ejemplo, los políticos civiles anteriores a 1964 fueron sistemática y reiteradamente acusados de irresponsables y de haber llevado al país al borde del abismo...

No era cuestión entonces de quién debía gobernar, sino de salvar la nación. El rol de las fuerzas armadas se compara entonces al de los héroes que fundaron la nación. Sólo las fuerzas armadas tenían la competencia para "regenerar la nación".

Más aún si pensamos que el objetivo general buscado es la integración de Occidente en una guerra total contra el marxismo. ¿Quién puede asumir esa tarea? No hay civiles tan competentes ni tan integrados en ningún lugar del Continente latinoamericano. Las fuerzas armadas están suficientemente integradas y capacitadas para ello, aún a escala panamericana.

LA IGLESIA Y LA SEGURIDAD NACIONAL

En nuestra nota anterior ya publicamos las declaraciones de la Iglesia respecto de la ideología de la Seguridad Nacional y su condena. Aquí procuraremos explicar la vinculación entre la religión, la Iglesia y la Seguridad Nacional. Estas tres realidades son distintas pero en la guerra total están inexorablemente entremezclados. Lo mostraremos siguiendo casi literalmente el pensamiento de José Comblín, célebre pensador católico y estudioso de la Seguridad Nacional, que tuvo el mérito de advertir a la Iglesia sobre estas cuestiones cuando nadie las conocía.

La religión es un factor indispensable en la estrategia psico-social y como tal es de suma importancia en la ideología de la SN. La razón está en que Occidente tiene tres sistemas de símbolos que lo ayudan a comprenderse a sí mismo y a enfrentar el marxismo. Los sistemas simbólicos son: **crístiandad, democracia y ciencia**. Esas tres colecciones de símbolos son necesarios como signos de identificación e incentivos para la lucha contra el marxismo. Son fundamentales para movilizarse en la guerra. Pero en Occidente está probado que nada es tan efectivo como los símbolos cristianos para reunir las masas en una guerra contra el comunismo. Porque toda la cultura Occidental está impregnada por el cristianismo y sería una locura no usar sus símbolos.

Pero lo importante —hay que entenderlo bien— no es la fe. El general Golbery lo ha dicho. Hasta Voltaire y Nietzsche se encuadran en el cristianismo y sus símbolos. La fe es algo puramente personal mientras que lo que importa es el cultivo de los símbolos tradicionales de la cristiandad, cosa muy distinta. Se debe fomentar la fidelidad a las prácticas tradicionales (familia, patria, propiedad, tradición, etc.) porque indudablemente son algo estratégico. En esto los regímenes de seguridad nacional ofrecen con anhelo su cooperación a la Iglesia, convencidos de que esto beneficiará a ambos lados. Tanto para la Iglesia, como para el Estado, el marxismo es el enemigo público número uno. Y la Iglesia puede ayudar al estado a organizar una campaña ideológica antimarxista, la cual puede ser como algo muy persuasivo para las masas analfabetas que son fácilmente decepcionadas por los traidores. El estado, por su parte, puede ayudar a la Iglesia, garantizando su seguridad.

Los nuevos gobiernos necesitan de un lenguaje tradicional cristiano para enunciar los propósitos que quieren comunicar a las masas. Hoy día es común asistir a discursos de presidentes que son casi "homilias" dichas fuera del templo... se supone, además, que la Iglesia gana prestigio entre el pueblo cuando el gobierno usa su vocabulario. Además el estado pide a los teólogos e ideólogos cristianos colaborar en proponer las enseñanzas que se usarán como propaganda para convencer al pueblo e involucrarlo en la lucha.

Desafortunadamente, para los nuevos estados, algunos cristianos —incluyendo sacerdotes y obispos— habían desde el principio combatido las ideas básicas de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Entonces se les catalogó de marxistas infiltrados o útiles inocentes... Y esto —según apreciación de dichos regímenes— porque rechazaban reconocer el "verdadero" interés de su misma iglesia. Ni siquiera reconocían la guerra que los amenaza individualmente.

Mayor desilusión aún, tuvieron dichos regímenes cuando la Iglesia en pleno, en su última Conferencia de Puebla, condenó clara y abiertamente la Doctrina (ideológica) de la Seguridad Nacional.

Esto no lo esperaban los militares latinoamericanos. Y tampoco comprenden las razones de dicha condena. Aparecen expresadas sucintamente en los documentos de Puebla, pero procuraremos desarrollarlo en otra nota.

Entienden los militares, que si la Iglesia no puede darse cuenta de su bienestar mismo y reconocer a los infiltrados y protegerse, entonces —cuestión de Seguridad Nacional— las fuerzas armadas asumen obligatoriamente la tarea de preservarla del peligro que la misma Iglesia no ve en este momento. Las fuerzas armadas no pueden retraerse y permitir que la Iglesia se haga aliada inconsciente del marxismo internacional...

Luis Pérez Aguirre

Barraca Las Piedras DAFE S. A.

NOS SEGUIMOS
PREOCUPANDO
POR UD.

AHORA... LE OFRECEMOS
SU CREDITO DIRECTO

*Avda. Gral. Flores 547
Tel. 4121*

AQUELLOS CAFES MONTEVIDEANOS

(2da. nota)

I EL NOVECIENTOS

En la nota anterior apuntábamos que Francisco San Román, el creador del Tupi-Nambá, había fundado también el Polo Bamba, que luego dejó a su hermano Severino. En este café —uno de los más característicos de nuestra mitología ciudadana— se reunía uno de los cenáculos intelectuales del novecientos que dejó más perdurable memoria. En él podíamos encontrar a Angel Falco, Alberto Lasplacas, Florencio Sánchez, los editores Claudio García y Orsini Bertani. Las noches del Polo se destacaban por los enormes chambergos, las bohémias corbatas de moña, las melenas desafiantes; más de un panfleto de tono furibundo y vocación anárquica fue escrito en sus mesas bulliciosas. Un espectáculo aparte era Don Severino, más conocido como “el cafetero San Román”, que intervenía en las discusiones literarias o filosóficas de sus clientes, que llegó a decir sus propios versos ante el regocijo de la concurrencia, que fiaba sin plazos a quien considerara verdadero artista; terminó quebrando, y a ese precio ganó su lugar en nuestra historia cultural.

Sobre la calle Sarandí, a menos de una cuadra de la Plaza Independencia, allí donde nace ese curioso callejón llamado Policía Vieja, había un pequeño café, el Moka. En él reinó el dandysmo del “pontífice máximo” Roberto de las Carreras, secundado por Alberto Zum Felde (príncipe del Ideal) y otros fieles. Fueron el horror y el comentario de las familias “bien” que acostumbraban a pasearse por Boulevard Sarandí a la tardecita y se topaban con esos muchos de melenas al viento y lánguidas miradas, que amenazaban con poner en peligro la

resguardada virtud de tantas señoritas... y señoras.

II FERVOR DEL CENTENARIO

El Café Británico se fundó en 1896. Estaba ubicado en la antigua Pasiva (entre Juncal y Ciudadela). Hasta el momento de su cierre se constituyó en un centro que nucleaba a escritores, periodistas, ajedrecistas, simples noctámbulos. Hay todavía memoriosos que recuerdan las multitudinarias partidas de ajedrez que allí tuvieron lugar, y la visita de los mitos vivientes de ese juego como Alekin y Capablanca. Se cuenta que el primero jugó una partida simultánea con varias decenas de desafiantes —ubicados en diferentes mesas del café, e incluso a lo largo de la misma Pasiva— para la cual tenía que desplazarse en cada vuelta por lo menos una cuadra. El último dueño del Británico, Félix Croccia (el popular “Feliche”) puso en práctica una costumbre insólita y quizás sin precedentes en el mundo: cuando alguno de los clientes cumplía treinta años de habitué, lo jubilaba, es decir que desde ese día en adelante no pagaba más su consumición. En 1955 la tan fatídica parca de los viejos edificios que alguien, con gran sentido del humor y la ironía bautizara “picota del progreso”, demolió este tradicional recinto montevideano. Feliche se trasladó al otro extremo de la plaza, donde estableció el Antequera, pálido sucedáneo del Británico que todavía languidece.

Alrededor de 1929 tuvo su momento de esplendor el Vacaró de Domingo Aramburú y General Flores (que sustituyó al antiguo Yirimín). En el corazón

del barrio Goes, fue en cierto modo uno de sus símbolos por mucho tiempo. En su enorme salón y viejas mesas se mezclaban escritores, políticos, pintores, actores, músicos, deportistas. Entre los habituales concurrentes se encontraban Julio Verdié, Carlos Brusa, Alberto Candéau, Santiago Arrieta, Roberto Fugazot, Roberto Ibañez. El Café Vaccaró, a diferencia de otros incluso más significativos, tuvo el privilegio de tener memorialistas fervientes como el Dr. Juan Carlos Patrón. Su característica más notoria es la de ser el único que alejado de la zona céntrica logró en nuestra ciudad permanencia y definida personalidad. Sus concursos de tango —donde se oyerá por primera vez a Carlitos Roldán— sus billares, sus cordiales tertulias, tienen ya dimensión de leyenda en la barriada de General Flores.

Hubo, al promediar la treintena, otros cafés de ambiente cultural, como el Ateneo, de 18 esquina Plaza Libertad (que tenía orquesta de señoritas), o La Noche, con su Peña de la madrugada que presidían Paco Espinola y Julio César Puppo "El Hacnero". También el Montevideo, en nuestra principal avenida y Yaguarón, centro de reunión informal del movimiento político más influyente en el Uruguay de la primera mitad del siglo: el batllismo.

III LOS CUARENTA

Montevideo, por los años cuarenta, había dejado ya de ser la gran aldea para empezar a transformarse en la compleja ciudad que es hoy. Muy atrás quedaban las épocas de pacatería y de paseos en tranvía a la playa Capurro, de veranos morosamente extendidos en quintas del Prado. También se había esfumado la tibia Arcadia, el gran despegue socio-económico, la euforia de las clases medias. Ya no había lugar para la amable tertulia, o al menos, no con las características que había tenido hasta esa fecha. Las nuevas generaciones iban, paulatinamente, abandonando los viejos cafés. Surgían nuevos puntos de reunión que, por fuerza, iban a ser más anónimos e impersonales. Era otra la época que se abría; aparecían los nuevos bares de tipo americano; Dieciocho era recorrida por multitudes y hacia furor el cinematógrafo.

Perdidos en el inmenso latido de una ciudad gris de funcionarios públicos, de premios literarios a venerables fósiles, de fútbol las tardes de domingo, de ningún aliciente cultural, de avidez sin medida —provinciana— por todo lo extranjero, jóvenes inquietos a todo nivel comenzaban a nuclearse en cafés como el Metro y el Libertad. En el primero, que aún se encuentra (aunque muy cambiado) en la esquina de San José y Cuareim, rodeaban a escritores mayores como Juan Carlos Onetti y Francisco Espinola. Allí estaban, noche a noche, en discusiones y cambios de ideas que fueron los gérmenes de lo que más tarde se manifestaría como una perspectiva crítica global ante la pobre vida cultural uruguaya. Líber Falco, Denis Molina, Carlos Maggi, Flores Mora, los Larriera (alguna vez se vio en el pequeño recinto a Felisberto Hernández, en ese entonces un desconocido, cuando pocos sospechaban la valoración posterior de su obra).

Otros cafés del momento dignos de mención pueden ser: el Boston, de la calle Andes casi Mercedes, donde paraba la gente del Sodre. El Palace, de la rinconada de la Pasiva, del lado del Palacio Salvo, frecuentado por actores de teatro en la noche y viejos memoriosos en la tarde. El Sportman, de Eljido y 18, donde alguien vio a don Carlos Vaz Ferreira, jugando lentas partidas de ajedrez y conversando horas.

ALEJANDRO MICHELENA.

AHORA SI
LA PLAZA
ESTA EN
LOS QUIOSCOS
DE MONTEVIDEO
DISTRIBUYE
PAPACITO

OPINAR

una costumbre

que no

debe perderse

sale los

jueves

SE VINO EL APOCALIPSIS

Parece que el estreno de *Apocalypse now* (Apocalipsis ahora) fue uno de los más esperados del año. En los primeros días de exhibición, nutridas colas soportaron estoicas esperas para acceder al film de Francis Coppola. Este interés debe servir para estimular un intento de atender la película con cierta preocupación, porque además, se trata en sí misma de una producción inusual. Se propone un tema ambicioso, se relaciona con un episodio crucial de la historia contemporánea (la guerra de Estados Unidos contra Vietnam) y pone los recursos de la gran industria cinematográfica al servicio de una reconstrucción bastante espectacular de ambientes e incidentes. Ese rasgo industrial está aquí aplicado a una intención marcadamente personal, porque Coppola es autor único del resultado, y ese rasgo de independencia en una producción de treinta millones de dólares es excepcional. En tema, en realización, en referencias históricas y culturales, *Apocalypse now* tiene elementos para concitar interés, y desde luego para discutir, admirar o rechazar,

EL VIAJE A LOS INFIERNOS

Lo histórico y lo cultural se van dando mientras se desarrolla la línea argumental de la película. Para el espectador, como para el personaje central del capitán Willard, se trata de un viaje poblado de descubrimientos. Como muchos otros, Coppola arma su narración sobre la base de un viaje, y así la obra es básicamente una sucesión de escenas que preparan o adelantan el final de ese viaje. La historia es reciente, porque el marco es el de la guerra de Vietnam, pero el enfoque parece condicionado por el golpe que esa guerra fue provocando en la conciencia de los norteamericanos cuando los relatos de violencia, locura y genocidio empezaron a conocerse a fines de la perturbada década del '60. En la construcción de Coppola hay una voluntad de reunir materiales que provoquen cierta sensación de disparate, y hasta de alucinación o de pesadilla, y aquí entran en juego los elementos culturales (norteamericanos) que también afloran a la imagen, por la vía de los personajes que van apareciendo en el viaje, por sus conductas y reacciones. En todos ellos hay una carga de negativismo, inconsciencia, miedo, muerte o locura, según los casos, y para el espectador todo aparece como un desfile de fenómenos que irá a culminar en el periodista y en el propio coronel Kurtz, objeto del viaje. Cuando este personaje entra en escena, preparado por las referencias del periodista y la presencia de los nativos pintarrajeados y los enormes monumentos religiosos parece claro que el viaje es algo más que una aventura física: va más allá del simple (o complacido) relato de una misión de guerra, para adentrarse en un mundo distinto, con sus propias leyes rituales, regido por una especie de semidiós. Cuando llega la hora de que ese semidiós sea destruido (es el objeto de la misión), el hecho parece un sacrificio ritual, que visualmente se relaciona con el sacrificio de un animal, mostrado poco antes. Llegado a esas alturas, el espectador comprende que el viaje ha llegado a meterse en significados religiosos y simbólicos: se ha transformado en una aventura metafísica. Y en realidad, todo el aparataje expresivo de Coppola a lo largo de este film de dos horas y media, procura traducir ese doble plano narrativo: la aventura en un mundo real, con ambientes y elementos creíbles semejantes a los que mostraban los noticieros de la guerra, con hechos análogos a los que salían en los titulares de los diarios norteamericanos (es decir, una ubicación en un mundo tangible, reconocible, físico), y el aspecto extraño, pesadillesco, disparatado, carnalesco, de ritual primitivo, con que aparecen las diversas escenas, tratando de mostrar significados que están más allá de lo físico.

EL GRAN SHOW DE LOS GRANDES MITOS

Coppola ha buscado los medios técnicos y expresivos que entendió adecuados a sus fines. Para la aventura física procuró un adecuado marco visual, y si obviamente no podía filmar en Vietnam, lo hizo en las Filipinas donde además obtuvo el material bélico (norteamericano) que en principio le fuera negado por las fuerzas armadas de Estados Unidos. El traslado de equipo, personal técnico y actores, la construcción de costosos decorados, la larga permanencia en ese lejano lugar de rodaje, hicieron que la película asumiera rápidamente características de superproducción (y el presupuesto se elevó de 12 a 30 millones).

Parte del gasto se nota por cierto en la espectacularidad de la imagen, y un acierto de Coppola es que su film no sea sólo una cara aventura de guerra (como lo fue en 1962 *El día más largo del siglo*, por ejemplo) sino que sus elementos espectaculares jue-

guen en favor de los sentidos más hondos de la película. Una secuencia como el ataque de los helicópteros, contiene varios elementos que no pertenecen a la mera acción física que el cine suele mostrar: incluye también la música de Wagner como fondo sonoro, y la figura del coronel Kilgore que da menos importancia al ataque (confiado en la superioridad tecnológica de los poderosos aparatos y el napalm que huele a victoria) y resalta en cambio su preocupación por limpiar el terreno de enemigos para poder hacer surf.

El tratamiento de ese personaje muestra otra preocupación de Coppola: la caracterización. Partiendo de los datos del libreto, Coppola desliza en los personajes varios rasgos de desubicación o de inconsciencia, mientras la escalada de violencia y crimen acompaña el viaje. En esa escalada, el protagonista Willard aprende que las locuras de los coroneles Kilgore y Kurtz están bien ubicadas, porque son gente que ha cumplido eficazmente su trabajo de destrucción. Es más difícil que se ubiquen un jovencito campeón de surf o un adolescente pegado a la música rock, capaz de estallar en un acto de violencia gratuita provocada por un miedo irracional. Así la película agrupa la violencia, el deporte, la música disquera, el racismo, el miedo, la superioridad, el instinto criminal, y hasta le agrega el desenfreno (espectacular) de la visita de las chicas de Playboy que vienen a estimular a los soldados, en una escena que tiene también su contenido "cultural" (es un show de sexo, tecnología y publicidad). Ese criterio de show tiene abundantes elementos en el colorido visual de humaredas y sobreimpresiones, y en una banda sonora diseñada con cuidado y efectismo. Pero no se trata de lujos accesorios de una superproducción, porque en las escenas finales, colores y sonidos se integran a esa sociedad ritualista comandada por Kurtz. Mediante esta operación de sus recursos expresivos, Coppola logra sugerir que el mundo de Kurtz es en realidad un apéndice del mundo de Willard y Kilgore, y que esa sociedad de "hombres huecos" (título de un poema de T.S. Eliot que el diálogo aprovecha) es un espejo, deformado pero no mentiroso, del mundo real. La misión de Willard consiste, apenas, en liquidar a un semi-dios rebelde, pero no distinto, a sus superiores.

Así es posible ver en *Apocalypse now* una especie de diagnóstico cultural sobre la mentalidad norteamericana post-Vietnam, cuando los mitos de heroísmo, patriotismo, honestidad, humanitarismo, fueron barridos por la evidencia de los hechos. Mientras Coppola trabajaba en su film (durante casi cuatro años), otras películas salieron a reflexionar sobre ese desencanto. Pero ninguna ambicionó transformarlo en toda una visión infernal, metafísica, del mundo y del hombre actual.

EL MUNDO ESTA PERDIDO, DICEN

Pero esa visión tiene también sus trampas. Para que el espectador comparta esa visión del mundo, esa constatación de que estamos todos (los norteamericanos, claro) en medio de la destrucción y que no hay salidas, hay que borrar una parte de la realidad. En *Apocalypse now* el mundo se limita a lo norteamericano, a sus acciones y a sus desencantos, y cuando llega el fin de la misión no hay explicaciones ni causas para la guerra, para la situación, para la pelea. Si nada tiene explicación, por supuesto que nada tiene arreglo. La situación cultural mostrada por Coppola (hombres huecos dependientes de mitos deportivos, sexuales, militares, tecnológicos, racistas) se sostiene en su propia presentación, sin apuntar causas ni orígenes ni intereses, y sin el menor atisbo a los intereses de un bando contrario que suele existir en todas las guerras. Si nada de esto figura en el cuadro, es lógico que las cosas

parezcan inevitables y sin sentido. Por eso es necesario apuntar los límites elegidos por Coppola, e insistir en que a pesar de sus ambiciones *Apocalypse now* no es un film sobre la guerra de Vietnam sino sobre la mentalidad norteamericana post-Vietnam, y que también en este terreno la película es parcial. Se ha dicho que detrás de las películas norteamericanas sobre Vietnam, está la necesidad de descargarse de los sentimientos de culpa, reconocer las maldades para poder ostentar después el valor de haberlas reconocido, y quizás *Apocalypse now* participa de eso ("Pensé que si el público norteamericano conseguía ver las entrañas de Vietnam tal como fueron, si consiguen ver la guerra y si consiguen sentirla tal y como fue, entonces ya sólo estarán a un paso de dejarla atrás", declaró Coppola). Al quedarse en la sangrienta superficie de esa guerra, la única posibilidad de cargar de sentido al asunto es justamente la visión infernal, aprender que todos somos malos y estamos haciendo lo posible por terminar con la civilización y volver a la barbarie. Así la guerra de Vietnam no tiene un sentido propio, la historia no se comprende, los hechos sólo son capaces de mostrar al ser humano manoteando desesperado para no sucumbir en un apocalipsis que parece inevitable. Quizás pueda admitirse, a lo sumo, que ese apocalipsis sea el de los norteamericanos ante el derrumbe de varios de sus mitos, pero tampoco se llega a investigar el origen de esos mitos, lo cual podría evitar la desesperación.

Para los espectadores no norteamericanos ese problema podría ser secundario. Pero por esta zona del mundo, como se sabe, es casi obligatorio compartir con los norteamericanos varios estados de ánimo. Después de todo, el fenómeno Guerra de Vietnam también figuró en los titulares de los diarios de por aquí, sus imágenes recorrieron todas las televisiones del continente, y las razones en nombre de las cuales se decía pelear esa guerra inundaron los medios masivos de difusión. Por eso es necesario, también, advertir aquí las limitaciones del enfoque de Coppola, sin dejar de reconocer sus virtudes como creación cinematográfica. El cine en general, y este film en particular, no son sólo un problema del creador frente a sí mismo, sino que hay que encararlos con los miles de personas que comparten sus imágenes. Y a esta altura del desarrollo y penetración de los medios masivos, es comprensible que muchos uruguayos hayan debido compartir la posición norteamericana en la guerra, hayan sufrido las revelaciones que destrozaron mitos, crean que viven en un mundo absurdo y amenazador (los medios masivos insisten en crímenes, guerras, calamidades y catástrofes y siempre faltan las explicaciones razonables) y se interesen en compartir, con la película de Coppola, el apocalipsis, ahora.

Como esa angustia de fin de mundo no es nueva (pasó, por ejemplo, en Europa ante la inminencia del año 1000, o ante la gran epidemia del siglo XIV), puede pensarse que las cosas no serán para tanto, que Coppola seguirá haciendo películas y que el mundo pueda ir tirando unos siglitos más todavía.

Luis Elbert.

POESÍAS 1949 - 1979

AMANDA BERENGUER

Es preciso comenzar esta reseña destacando la importancia del libro como reunión de casi toda la obra de Amanda Berenguer, destacada casi desde su inicio como una de las más valiosas de nuestro medio. Se propone así como objeto de reflexión un trabajo poético de treinta años: además del lógico valor documental que posee, el libro expone una evolución en ese trabajo desde la poesía de metros tradicionales practicada en las primeras obras hasta el más explícito experimentalismo de las últimas, especialmente desde *Composición de lugar* (1976). Ese esfuerzo experimental es sumamente extraño en nuestras letras, y aún hoy son pocos quienes lo practican o respetan, en poesía o cualquier otro género (la misma necesidad de observar las divisiones tradicionales es índice de la no experimentalidad en que se mueven nuestra crítica y nuestra literatura). Tal vez por eso sea necesario destacarlo en una autora que durante las últimas dos décadas ha demostrado interés por pluralizar técnicas y procedimientos formales, por arrancar a la poesía de un estatismo de que su propia producción inicial es muestra suficiente. A esta altura del siglo, los múltiples ejemplos de explotación de las posibilidades de la escritura (Huidobro, Paz, Vallejo, entre otros, en nuestro continente) deberían bastar para entender el trabajo formal como un estado necesario en la evolución de la literatura: en ese sentido, ignorar la experimentación en nombre del academicismo, la sensibilidad o la representación del mundo equivale a ignorar las transformaciones y posibilidades combinatorias del texto como objeto de estudio.

Es innegable que, en la trayectoria expuesta en este libro, Amanda Berenguer ha desarrollado una conciencia crítica de dichas posibilidades, cumpliendo así con la historia de la poesía. Además de las fragmentaciones del verso ya presentes

en *Suficiente maravilla* (1953-54), y para citar sólo los procedimientos más visibles, puede destacarse que en *Declaración conjunta* (1964) expande enunciados iniciales mínimos centrados en "tú" y "yo", en cuatro escrituras sucesivas que combinan los agregados miembro a miembro (adjetivos, complementos, etc.) hasta llegar a estrofas independientes como unidades de sentido; en *Las nubes magallánicas*, pertenecientes a *Materia prima* (1966), mezcla exposición y comentario de enunciados científicos, produciendo un discurso fluido que va más allá del verso y sorprende por la yuxtaposición de datos; en *Composición de lugar* (1976) la espacialización, la diversificación de tipos y las tres lecturas como multiplicación de un objeto dan como resultado el grado máximo de experimentalidad.

Considerando el conjunto de procedimientos empleados en esa segunda mitad de su producción, puede decirse que el esfuerzo por sacar a la poesía de un marco cerrado de métrica y temas tradicionales se manifiesta en dos direcciones complementarias: por un lado, la integración de términos técnicos y cotidianos, ajenos al discurso poético clásico; por otro, en la utilización del espacio de la página como campo de transformaciones de ese mismo discurso. En definitiva, apertura y conciencia crítica, dos ingredientes básicos para la producción de textos dentro de coordenadas "modernas": fundamentalmente, desde los trabajos de Mallarmé, Pound y Joyce dichos rasgos han quedado a disposición de quien pretenda impugnar la validez de la obra clásica entendida como tránsito hacia significados, sin reflexión sobre sí misma. Si bien lo ya expuesto a propósito de la evolución de la poesía de Amanda Berenguer parece integrarla en esa línea de cuestionamientos, una segunda lectura arroja dudas aplicables a otros inten-

tos vanguardistas: sobre todo, en lo que concierne al desequilibrio entre el texto y su armado, es decir, entre el enunciado como producto y la enunciación como acto productivo. Más allá del abandono de la prosodia clásica, el modo de enunciación mantiene un carácter subjetivo (una remisión constante al emisor del poema, como estructurador del mensaje) que es, aparentemente, ajena a la ambigüedad visible en el contenido del texto. El enarrecimiento producido por la sorpresa de las asociaciones y yuxtaposiciones de términos estaría dirigido a destruir la linealidad y legibilidad como características del mensaje tradicional. No lo logra aquí por dos razones: en primer lugar, por la expresividad del modo de enunciación elegido, que adopta la forma de una glosa del impacto producido por el mensaje; en segundo lugar, por que la ambigüedad concierne a la distribución de menciones de objetos o estados, a referentes, y no a la producción misma del texto. Si la manera de transmitir el mensaje está directamente afectada por éste (condición comunicativa, quizás inseparable de la expresividad de base) sin mantener la distancia crítica necesaria, y la originalidad permanece, a la manera surrealista, en un estrato representativo, como enarrecimiento del producto, queda claro que la experimentación equivale para Amanda Berenguer, a la especulación con el mundo en términos verbales, es decir, de significados. La contradicción entre enunciado "extraño" y enunciación lineal, clara, parece disiparse en una coherencia comunicativa que privilegia el significado y la sintaxis tradicional. Este funcionamiento puede verificarse donde parece más comprometido, en *Composición de lugar*. Allí cada texto recibe tres versiones diferentes: una lineal, otra de fragmentación y espacialización y una final que agrega una variedad de tipos

y permite la superposición de palabras y la diversificación de órdenes de lectura. En última instancia, la versión final, si bien plantea de entrada una libertad asociativa inusual en la poesía local (vertical, horizontal, escalonada) una vez en el espacio de la página fija las relaciones entre unidades de sentido, siempre de contigüidad lógica. Por lo tanto, se hace evidente que las dos versiones no tradicionales responden a una redistribución espacial de un mensaje unívoco, el del primer texto: la reescritura se convierte así en un procedimiento de expansión y diversificación de un único modo enunciativo, el mismo que, ligado al mensaje que comunica, permanece intacto desde los primeros libros de la autora. Todo el trabajo estriba en una reforma de la superficie del discurso, una manipulación que compromete ni la expresividad del modo (resultante, como vimos, de una glosa o metalingüaje a partir del enunciado) ni la claridad verbal, que puede redescubrirse a poco que se rearme la tercera versión de cada texto. En definitiva, el extrañamiento desaparece en ambos niveles, y la búsqueda formal cede lugar a la abstracción dependiente del enunciado. En ese sentido, puede agregarse que la opción por una comunicación de mensaje y no de formas tiene, como en muchos otros casos, dos consecuencias fundamentales. Una, en el plano del enunciado, consistente en liberarlo a la asociación simbólica, apelando de ese modo a un nivel connotativo, a una intención de significar que añade a las virtudes de abstracción de la palabra de todos los sub-códigos inherentes a la práctica literaria (la búsqueda de reconocimiento de un repertorio cultural integrable, que la "apertura" del sistema expresivo de Berenguer hace posible en varios casos; otra, en el plano de la enunciación, correspondiente al mantenimiento de una gramática de aceptabilidad sintáctica que configuraría la noción de lo verosímil literario, lo que se admite como real en ese campo específico. Es decir que, en lugar de experimentar desde adentro de los códigos de la lengua y de la literatura y producir allí una ruptura por autorreflexión y cuestionamiento de una manera de transmitir, se ha preferido la frustración de expectativas en lo transmitido, en la elección de un vocabulario y una sintaxis que, una vez más, aseguran la pertenencia del texto a una norma literaria pretendidamente impugnada.

ROBERTO APPRATTO

EL HOMBRE, EL ARTE Y LA SOCIEDAD

Con fecha del 24 de julio del presente año, se publicó en un diario matutino de la capital, un artículo sobre cine que por sus proyecciones, trasciende el propio tema y motiva las siguientes reflexiones: El mismo hace referencia al gran éxito de público que obtienen películas que no siempre se mantienen en un nivel elemental de buen gusto y calidad artística; en concreto se mencionaba las "comediolas intrascendentes" tipo Porcel y Olmedo, en contraste con el escaso número de espectadores que concurren a presenciar el cine con mayores inquietudes intelectuales y estéticas. Esto es un hecho comúnmente admitido (las estadísticas en este terreno son concluyentes) aunque insuficientemente explicado, el por qué no existe una concordancia entre calidad y popularidad.

Es evidente que esto que acontece con el cine, se repite invariablemente en todas las demás manifestaciones del arte, tales como: la música, la poesía, la pintura, la literatura, etc., pudiendo afirmarse por lo tanto que nuestra sociedad es eminentemente hostil a toda producción artística. Pero el panorama se ensombrece mucho más aún cuando vemos que esta situación también se sucede frente a la cultura en general. En efecto son muy pocas las personas capaces de una visión total de la actividad humana en sus múltiples modalidades. La inmensa mayoría de los hombres se ha visto obligada a limitarse a escasos sectores, o incluso a uno solo cuando no a ninguno.

Si bien el autor de la citada nota, parte de la constatación de algunos hechos reales, las respuestas que insinúa como causas de los mismos, son en mi opinión totalmente mistificadoras y en vez de aclarar el problema, lo oscurecen. Fustiga a un sector de la crítica de cine local, que apunta sus dardos contra productoras como "ARIES FILM" (filmadores de Porcel y Olmedo) alegando que son ese tipo de películas las que permiten salvar los capitales invertidos y la fuente de trabajo de miles de operarios de la industria cinematográfica, así como el evitar que los locales de exhibición sigan cerrando sus puertas. Se pone como ejemplo a la actual agonía del cine italiano, que sería debida a que la mayoría de sus directores, se dedicaron a realizar "buen cine", descuidando el "cine comercial de consumo" con el cual se hubieran salvado.

Pienso que si queremos contribuir al entendimiento de este fenómeno social, debemos tratar de encontrar las causas de este divorcio entre arte y público, buscando las condicionantes sociales que impiden a la gran mayoría de la población, acceder al goce estético. Pues sin duda que esto no es "un rayo que cae en cielo sereno".

Se reconoce que en estos sub-productos del cine comercial, los aportes negativos son más que los positivos, pero ante el riesgo de desocupación de muchos trabajadores, si se dejara de filmarlos, vendrían a ser algo así, como un mal necesario. Curiosamente, recuerdo que son los mismos argumentos que se emplean en EUA por algunos sectores, para afirmar la necesidad de la industria de armamentos. Aquí el mito se presenta bajo la apariencia de una creencia difundida, de que el desarme, o la eliminación de ciertos programas de armamentos aumentará el número de desempleados, sobre todo cuando el desempleo es ya importante.

Nadie puede quedar contento cuando ve cerrarse un cine (potencialmente, difusores masivos del arte cinematográfico), pero hay veces que uno se pregunta, si no se podría aplicar aquí, el pensamiento del gaucho cuando con su prosa sencilla, afirma que: "¡Pa' semejante candil, mejor es quedarse a oscuras!".

El ejemplo de las cinematecas, más que meros exhibidores, difusores del hecho cinematográfico como fenómeno cultural y artístico, es muy a tener en cuenta.

También se plantea que es el propio público el que decreta que "ARIES FILM" produzca este tipo de películas, ya que si produjera otra cosa, terminaría en la bancarrota económica. Aquí el objeto correspondería a las exigencias del sujeto (el público) y los productores no harían más que satisfacer esas necesidades, el producto no haría más que adaptarse a las exigencias del consumidor. Esto es en general el punto de vista de los productores, cuando alguien pide satisfacciones por la baja calidad estética de sus productos.

Un importante teórico de arte contemporáneo; Wilhelm Worringer, llegó a hablar de una "dictadura de los consumidores", para justificar la necesidad de un arte para artistas, no sujeto a las imposiciones de los consumidores.

El público consumidor aparece aquí dotado de un poder absoluto, imponiendo sus gustos y deseos al productor, al tiempo que este último se presenta como un hombre solícito que se desvive por satisfacer dócilmente las necesidades del consumidor. Pero, todo esto no es más que apariencia, la realidad profunda es muy otra. Si bien el público prefiere un arte trivial, vacío, de baja calidad estética y humana; esta preferencia es un tanto aparente, ya que el propio consumo se encuentra dirigido y organizado en el sentido de satisfacer las exigencias de la producción. Más que a una "dictadura de los consumidores", asistiríamos a una "dictadura de los Productores", pues la producción ya sea artística o de cualquier otro índole, no sólo produce objetos, sino inclusive también al sujeto, o sea el modo de consumirlo.

Bajo los efectos de las técnicas de persuasión de la publicidad (que apela no a la razón, sino a la emoción del público), de una educación unilateral y cosificante, los hombres terminan por desear lo que no necesitan, lo que no corresponde a sus verdaderas necesidades humanas. En la Universidad de Columbia en EUA, (para muestra basta un botón, dice el dicho) permanentemente se realizan seminarios especiales, en los cuales participan profesores de ciencias sociales, psiquiatras, psicólogos, especialistas en relaciones públicas y personal especializado de las grandes firmas comerciales, buscando los métodos más adecuados para manipular las conciencias de los consumidores (las famosas campañas de ventas), o sea convencerlos, estimularlos, sin importar demasiado los mecanismos, a comprar aquello que no desean fomentando un deseo artificial, ciego e irracional de poseer un producto, en

personas que la mayoría de las veces no tienen ninguna necesidad de él.

El arrollador avance técnico de los medios masivos de información y comunicación, que supuestamente deberían traer beneficios múltiples al permitir, que la producción intelectual de una nación se convierta inmediatamente en patrimonio común de todas y por lo tanto, en un gran aporte al desarrollo humano en general; queda minimizado, pues esos medios de comunicación son empresas económicas que como tales y como no puede ser de otra forma, se rigen por el interés del beneficio que de sus actividades pueden extraer. Se convierten por lo tanto en otro factor alienante.

La televisión, la radio, etc, al penetrar en los hogares uniformiza el ocio, estandariza el pensamiento y transforma al individuo en receptor pasivo, carente de espíritu crítico. Si nos detenemos a analizar el fenómeno de las tomas de decisiones en las personas, ante determinadas situaciones, veríamos con asombro como en la mayoría de las veces, la gente se equivoca al tomar por decisiones propias, lo que en efecto constituye un simple sometimiento a las convenciones, al deber, o a la "presión social".

La presión social es lo bastante intensa como para darle al sujeto la sensación de que él quiere, aquello que socialmente se supone debe querer. Todo individuo manifiesta en algún grado, una cierta necesidad de aprobación de los demás, su ausencia implica su marginación. Nos encontramos aquí con la ilusión de la individualidad.

—000—

Toda gran obra de arte tiende a la universalidad, a crear un mundo humano o humanizado que supere las particularidades históricas y sociales. Se integra así en un universo artístico, donde se instalan las obras de las épocas más distantes, de los países más diversos, de las culturas más diferentes y de las sociedades más opuestas. Todo gran arte es por eso, una afirmación del universo humano. Más aún a esta universalidad se llega a partir de lo particular, o sea del artista, del hombre que la crea; en su época, en su sociedad y en una determinada cultura. La obra de arte, particular en sus orígenes, es universal en sus resultados, buscando ampliar y enriquecer el territorio de lo humano en cuanto a su expresión, comunicación, creación y recreación de sus conflictos y deseos.

Podríamos decir que una obra de arte está realizada, cuando no sólo satisface la necesidad de expresión de su creador, sino también la de otros, necesidad que a su vez éstos sólo pueden satisfacer cuando penetran en el mundo creado por el artista, compartiéndolo y dialogando con él. Es así, que el objeto creado es comunicación, es un puente abierto en el tiempo y en el espacio, pudiendo nosotros hoy, volver a apropiarnos de un Cervantes, de las tragedias griegas, de un Góngora, o de un Goethe, etc., etc., y de este modo proseguir el diálogo infinito abierto hace ya varios siglos, por los mismos. Del mismo modo que ciertas películas de Buñuel, como ejemplo, sin dejar de ser cine, nos transportan a otras comarcas del espíritu, como ciertos grabados de Goya, algún poema de Quevedo o parte de la obra de Valle-Inclán, etc.

Pero, para un sector mayoritario de la población se han roto los puentes que deberían colocarlo en relación con el arte y es completamente ajeno a todo este sentir. Cabría ahora aquí, esbozar alguna explicación, como intento de aproximación al problema. El filósofo español, Ortega y Gasset planteó que el divorcio entre artista y público, es debido

a la "deshumanización del arte", pero no se le ocurrió que podría ser justamente al revés, o sea que lo que se ha deshumanizado es el propio hombre.

Con el advenimiento del mercantilismo y luego el industrialismo, el espíritu empresario comenzó a teñir con su tinta todas las actividades humanas. Toda la sociedad como es lógico, comenzó a funcionar en consecuencia como una gran empresa y de acuerdo con sus leyes y normas. A éstas motivaciones no escapó ninguna de las actividades del hombre, tanto las esencialmente materiales como las así llamadas espirituales o artísticas. Todo sentimentalismo fue ahogado cada vez más en las aguas heladas del cálculo egoísta. La rentabilidad, la eficiencia, el lucro y la utilidad, etc., fueron los compases con los cuales la humanidad comenzó una danza alucinante que aún hoy continúa.

Surge así una nueva mentalidad, en determinados y también nuevos grupos sociales, llamados a ejercer funciones de liderazgo en la actual sociedad, cuyo poder se vincula antes que nada, al poder creciente de la producción material como expresión del dominio del hombre sobre la naturaleza. Al crecer la esfera de la producción material todo se somete a sus leyes, desde el arte hasta el propio hombre, (todo se puede comprar, todo se puede vender) y así lo decía Goethe en su Fausto:

Si puedo pagar seis potros
¿No son sus fuerzas mías?
Los conduzco y soy todo un señor
Como si tuviera veinticuatro patas.

Todo se cuantifica y a partir de ese momento el hombre pierde su carácter concreto y creador, ganando una dimensión abstracta, alienada de la sociedad. La producción material no sólo amplía su dominio sobre la naturaleza, sino también sobre la naturaleza del propio hombre. No está ya más al servicio del hombre como en la antigua Grecia, sino que ahora es el propio hombre que está a su servicio, en la medida en que el hombre no es más fin sino medio.

El escritor argentino Ernesto Sábato, en su obra "Hombres y Engranajes" nos describe así esta metamorfosis: "Triángulo y acero, logaritmos y electricidad, sinusoides y energía atómica unidos a las formas más misteriosas del dinero, construyeron finalmente el Gran Engranaje del que los seres humanos acabaron por ser oscuras e impotentes piezas... Es el hombre-cosa que pasa de la fábrica en que ejecuta un movimiento-tipo, a un anónimo puesto de burócrata en que maneja expedientes pasando por un laboratorio en que como modesto empleado Kafkiano, pasa la vida midiendo placas espectrográficas y apilando millares de números indiferentes... El hombre es el primer animal que ha creado su propio medio, pero irónicamente es el primer animal que de esa manera, se está destruyendo a sí mismo".

Cuánto más el sujeto se ha apropiado de la naturaleza y cuanto más humaniza al mundo que lo rodea, tanto más se empobrece y pierde la posesión de su esencia humana. La técnica, la industria y la razón pura tienden a la impersonalidad. Al suprimir las particularidades y peculiaridades nacionales y regionales empobrecen al mundo, uniformizan sin unir.

"Que contradictorio sería, que cuanto más subyuga el hombre a la naturaleza mediante su trabajo, cuanto más superfluos vienen a resaltar los milagros de los dioses, en razón de los milagros de la industria, tuviese que renunciar el hombre por amor de estos poderes a la alegría de la producción y al goce de su producto". El progreso humano se nos parece entonces a aquel horrible ídolo pagano que

gustaba beber el delicioso néctar, solamente en el cráneo de los sacrificados.

Pero lo que también surge a partir del industrialismo, es una especialización, una división en el trabajo a gran escala, que aísla al hombre en los límites de una actividad limitada, imprimiéndole el desarrollo de la personalidad una dirección unilateral, que toma muchas veces la forma de una monstruosa especialización. Lejos de desarrollarse universalmente, el hombre se apega a su esfera de acción y encadenado a su particularidad limita y mutila su ser.

Es así que surgen nuevos mitos y se rinden nuevos cultos, primero al dinero y hoy al paraíso mecanizado donde todo se hace "positiva y racionalmente en serie". La mayoría de las personas se han (nos hemos) impregnado de esa mezquina "mentalidad utilitaria", donde no hay lugar para el desarrollo de ninguna cosa que no tenga una "utilidad inmediata y rentable", así nos ubiquemos en el campo social, en el campo del lenguaje, o incluso en el de las relaciones sexuales.

El hombre que surge de este proceso es un hombre despersonalizado, deshumanizado, hueco, vacío de su contenido concreto y vivo, que se puede dejar modelar dócilmente por cualquier manipulador de conciencias, en suma; el hombre-masa. Este individuo se caracteriza por la falta de independencia e iniciativa, frecuentemente se siente dominado por un sentimiento insostenible de soledad e insignificancia, no sabe qué hacer con su yo individual y su mecanismo de evasión es la sumisión a un líder y/o el conformismo compulsivo automático. Esto es lo que Erich Fromm llamaba "el miedo a la libertad".

Más allá de un cierto instinto gregario, se produce muchas veces en el individuo, la necesidad de un descenso a la categoría de unidad integrante de la multitud.

Para poder realizarse debe fundirse en y con la masa, con las subsiguientes derivaciones tales como: pérdida de la individualidad, disminución de la actividad intelectual, afectividad exenta de todo freno, incapacidad de moderarse y retenerse, etc., etc. Todos estos caracteres y otros análogos, representan sin duda alguna, una regresión de la actividad psíquica a una fase anterior, en la que no extrañamos encontrar al salvaje y su horda (la película "Como plaga de langostas" muestra un fenómeno de este tipo en eclosión) y también a los niños. Frecuentemente se ve además en las multitudes que asisten a cierto tipo de cine, o a algunos acontecimientos deportivos, donde sobrepasando lo estrictamente deportivo, le permite dar rienda suelta a sus frustraciones y tensiones acumuladas.

Es a partir de este momento que la relación, transparente hasta entonces, entre el artista y la sociedad se rompe. Las mismas razones que hoy impiden a un hombre embotado en su miseria espiritual, entrar en una relación propiamente humana con una obra de un Bergman, o un Fellini, con un cuadro de Picasso, o con un poema de Paul Eluard también le impiden establecer una relación verdaderamente estética, con la obra de un Velázquez, de un Homero, de un Shakespeare, o de un Flaubert, etc. etc.

Hoy, la creación artística es sólo posible en forma individual, siendo muy difícil la creación colectiva. Antiguamente y también en el presente, sólo el trabajo artesanal permite mostrar la libre individualidad creadora del trabajador.

Particularmente con el pasaje de la manufactura a la gran industria, el trabajo pierde enteramente su carácter vivo y creador. Una vez que el público pierde sus posibilidades creadoras, también en el

terreno artístico, lo volvemos a encontrar solamente al consumidor, pero como un consumidor pasivo, impersonal y deshumanizado, que se corresponde a los sub-productos ofrecidos por ese pseudo-arte que mencionaba al principio.

De la obra ya citada de Ernesto Sábato, extrae. mos otro párrafo donde expresa, en forma por demás cruda que: "La masificación suprime los deseos individuales, porque el Superestado necesita hombres intercambiables como repuestos de una maquinaria y en el mejor de los casos, permitirá los deseos colectivizados, la masificación de los instintos, construirá gigantescos estadios y hará volcar semanalmente los instintos de las masas en un solo haz, con icrónica regularidad. Mediante el periodismo, la radio, el cine y los deportes colectivos, el pueblo embotado por la rutina, podrá dar salida a una suerte de panonirismo, a la realización colectiva de un Gran Sueño. De modo que al huir de las fábricas en que son esclavos de la máquina, entrarán en el reino ilusorio creado por otras máquinas: por rotativas, radios y proyectores".

Uno podría preguntarse en este momento hacia dónde nos conduce esta concepción del hombre, total y puramente racional (la razón ha justificado muchas de las grandes barbaries contra la humanidad, convirtiéndose en una sinrazón y cúmulo de irracionalidades) desprovisto de interioridad. ¿Es posible una Sociedad Futura donde se haya logrado descartar los sentimientos y las emociones? ¿Nos estaremos encaminando hacia un mundo como el que imaginaba Ray Bradbury en su obra "Fahrenheit 451"? "Las manos de los editores y directores de radios, bombean y bombean y la mente del hombre gira con tanta rapidez, que el movimiento centrifugo lo libra de todo pensamiento inútil, de todo perdedero de tiempo. . . Se había dejado de lado la historia, la filosofía y el lenguaje. Las letras y las gramáticas fueron abandonadas gradualmente hasta olvidar su existencia. . . ¿Para qué aprender algo, salvo apretar botones, dar vuelta llaves, ajustar tornillos y tuercas? . . . (Tiempos Modernos). Que la gente intervenga en concursos donde haya que recordar las palabras de las canciones más populares, o los nombres de las capitales de los Estados, o cuanto maíz cosechó Iowa el último año. Llenar-

los de noticias incombustibles. Sentirán que la información los ahoga, pero se creerán inteligentes. Les parecerá que están pensando, tendrán una sensación de movimiento sin moverse. No les damos materias resbaladizas, como filosofía y psicología que engendran hombres melancólicos".

Pero sería necio, prescindir de la técnica y la razón, por el hecho de que nuestros predecesores le hayan elevado a la categoría de mito, pues al fin de cuentas ambas, también son producto del espíritu humano, lo que se debería hacer es recuperar su sentido humano, fijar sus límites, concluir con su religión. No el destierro de la máquina y la razón, sino su relegamiento a los estrictos territorios que le corresponde. En síntesis; poner la razón y la técnica al servicio del hombre, y no el hombre a su servicio.

En un mundo regido por la cantidad y por la alienación, el arte, por ser recreación y objetivación del hombre, es uno de los caminos más valiosos para reconquistar, testimoniar y prolongar la verdadera riqueza humana. Jamás el arte fue más necesario, porque jamás el hombre se ha visto tan amenazado por la deshumanización.

Dado que en el arte se revela el principio creador, que bajo forma limitada ya lo encontramos en el trabajo artesanal; el desarrollo universal de la personalidad y de la real y libre individualidad, exige que todo hombre como ser creador, sea en cierto modo un hombre-artista, esto es un hombre situado en una actitud creadora delante del mundo y de las cosas, que le permita manifestar sus fuerzas esenciales latentes, en un objeto concreto y sensible.

Por supuesto que el tema no está agotado, ni en lo más mínimo y sus proyecciones podrían tener insospechadas derivaciones, que sin duda sería apasionante indagar. En la misma deberían estar involucradas las diversas disciplinas del conocimiento y de la actividad humana, tales como: La psicología, la sociología, la antropología, la historia, la filosofía, la lingüística, la literatura, etc., etc.; como única forma de poder aproximarnos a la comprensión de la totalidad de lo real.

R. ROLAM

EL TERCER MUNDO Y EL DESARROLLO INJUSTO

Pocas cifras bastan para ofrecer un cuadro de la situación actual: más de 800 millones de personas viven debajo de la línea de pobreza total (el primado corresponde a Bangladesh, algunas zonas de la India, Indonesia y al Africa al sur del desierto del Sahara), mientras todas las poblaciones de los PVD padecen un déficit alimenticio que, en lugar de restringirse, se está dilatando (sólo para los cereales destinados a la alimentación humana faltan hoy más de 33 millones de toneladas), y por lo menos un tercio vive en condiciones de carencia total o casi de servicios sociales.

Esta es una diferencia endémica de situaciones y perspectivas respecto al mundo industrializado y a los privilegiados dueños del petróleo, diferencia que, según el análisis del Banco Mundial, está destinada a aumentar en el próximo decenio.

Sobre las causas del empeoramiento el Banco no parece tener nada nuevo que decir: se trata en primer lugar de una cuenta energética que se hace cada vez más pesada y que afecta dos veces a los países del tercer mundo. En efecto, castiga su demanda interna, mientras hace más lenta la expansión de las economías desarrolladas, las cuales por lo tanto se vuelven menos generosas, e impone políticas restrictivas y proteccionistas. Consecuencia: la creciente necesidad de endeudamiento (el déficit de las balanzas de pagos de

los PVD suma hoy 68 mil millones de dólares), que las instituciones privadas y públicas del mundo occidental parecen siempre más reacias a satisfacer.

Por su parte, los "banqueros de los jeques" han aplicado hasta ahora una política prudente, que ha dirigido hacia los "hermanos" del sur no petrolífero sólo las migajas de un superávit que llegará este año a 100 mil millones de dólares.

Como remediar una situación que, en una hipótesis optimista, prevé un aumento del PBI "per cápita" del tercer mundo, no superior al 3 por ciento anual durante todo el próximo decenio. El Banco Mundial se limita a solicitar que los mismos PVD utilicen más racionalmente sus recursos, "unto a un improbable retorno por parte de los países occidentales al papel de "locomotora", a una renuncia del proteccionismo y a una mayor intensidad de las relaciones entre los países sureños.

Pero, como recordó recientemente "Le Monde", el año pasado en mayo en la reunión de la "UNCTAD" y en setiembre en la Conferencia de No Alineados en La Habana, los mismos PVD evidenciaron estar sordos los unos respecto a las reivindicaciones de los otros. De todos modos es posible esperar que la OPEP transforme su fondo especial de ayuda (1.200 millones de dólares) en un verdadero banco internacional capaz de desempeñar el papel de mediación que hasta ahora le ha correspondido a las instituciones financieras internacionales.

EL TEATRO SERA POPULAR O NO SERA

REFLEXIONAR acerca del significado y evolución del teatro popular, implica necesariamente delimitar el contenido del vocablo "pueblo" ya que ha sufrido una pérdida real de su sentido, por su continuada invocación en los más diversos medios y con las más diversas y opuestas intenciones.

Para los creadores inmersos en la búsqueda de un teatro popular, pueblo abarca a todos los que desempeñan una tarea subordinada, predominantemente manual y que dependen de su salario para la subsistencia, por lo tanto pueblo no es el conjunto de la población aunque sí es su mayoría. Esta definición inevitablemente tiene consecuencias a nivel estético y conceptual para el movimiento teatral, o sea a nivel de las ideas y del vehículo por el cual se van a transmitir.

Y aquí se desprende la primera característica esencial, lo popular es una determinada visión de la realidad, que refleja o expresa los sentimientos, valores, lenguaje y la relación con el resto de los grupos sociales del pueblo.

Sin embargo la polémica si bien es antigua recién comienza, la característica antes señalada es apenas un punto de partida, el inicio de una búsqueda contradictoria y fecunda, plena de interrogantes que sólo la práctica podrá responder en última instancia.

Por ejemplo: lo popular debe ser nacional? El año pasado conocimos un "boom" de las obras de autor nacional, que demostró la existencia de promisorios valores en una dramaturgia comprometida con las exigencias de la hora cultural. Importante también por su aporte a la formación de una identidad cultural auténtica. Pero no podemos utilizar lo "nacional" como criterio de valor, ya que lo mismo que la tradición sólo son válidos aquellos aspectos que vistos en función del presente concuerdan con el objetivo de una cultura vinculada a la problemática actual. La visión del mundo del autor y las ideas que quiere comunicar importan más que su nacionalidad y a esto le agregamos aquello de "Pinta tu aldea y

pintarás el mundo", pues hay inquietudes que son universales.

Pero el desafío más paradójico que se le presenta a los que pretenden generar un teatro popular, es encontrar al pueblo, ¿el pueblo dónde está? en los teatros precisamente no. El público flotante que concurre habitualmente al teatro, podemos calcularlo en unos veinte mil espectadores, siendo mínimos los integrantes de las clases populares entre ese núcleo. Sin embargo el teatro no es un fenómeno aislado de elitización, ya que en definitiva para la cultura en general el pueblo es cada vez más un convidado de piedra. Si hasta el mismo Rey Momo ha perdido su alegría y espontaneidad y ha visto arder su barba, el teatro hace tiempo que las tiene en remojo.

No alcanza entonces con representar obras que respondan a una óptica popular para sillas vacías o con sacos de pieles. Debe buscarse la masividad y para lograrlo un repertorio debe ser producto de las necesidades de ese público sin caer en la vulgarización ni el panfleteo. Deben profanarse los templos que son las salas de teatro y de ser posible llevar el teatro al mismo lugar donde se encuentra el público, "si el pueblo no va al teatro, el teatro va al pueblo".

Vale la pena referirnos a dos experiencias teatrales que llevaron a sus últimas consecuencias la búsqueda de un teatro popular, logrando que fueran los propios destinatarios los que crearon un juego escénico, participando crítica y activamente.

Una de las experiencias es la llevada a cabo por un grupo argentino entre los que se contaba Norman Briski y consistía en investigar previamente cuáles eran los problemas de las cooperativas y villas miserias donde se iba a efectuar una representación, una vez realizada la investigación se construía un texto que tuviera relación con los problemas detectados; por ejemplo, en una oportunidad el principal reclamo de la villa era la necesidad de que el colectivo que se tenía su terminal a treinta cuadras de la villa,

extendiera su recorrido hasta ella. Se representó con este tema y luego se realizó una discusión con los habitantes tratando de encontrarle una solución al problema en el improvisado foro uno de ellos propuso volver a recolectar firmas y proseguir los trámites en la intendencia, se le dijo que eso ya se había hecho y no dio resultado; otro, más radical, propuso atender contra el colectivo, se desechó por ser una medida individual, y por último arribaron a la conclusión que la mejor forma de presionar era traer el colectivo hasta la villa... y allá fueron a buscarlo. En este caso la representación actuó como catalizador de las inquietudes de los espectadores y generó una acción deseada por todos.

Y la otra experiencia de técnica de teatro popular es la realizada por el director brasileño Augusto Boal, quién sostiene que el teatro siempre ha estado desligado del pueblo y que es hora de devolverle los medios de producción artísticos. Para lograrlo realiza lo que llama teatro invisible que consiste en un grupo de actores que se mezcla con los pasajeros de un omnibus o tren, o con los comensales de un restaurant y inicia una discusión improvisada entre ellos o con los guardas sobre el costo de los precios, la calidad de los servicios u otros temas de actualidad.

Y para finalizar estas reflexiones sobre la búsqueda de un teatro popular diremos, que la gran revolución cultural de nuestros tiempos no el último "ismo", ni la última técnica de vanguardia ni un teatro comprometido para espantar a las señoras gordas. La más grande transformación cultural de nuestro tiempo será la erradicación total y definitiva del analfabetismo, que en estos momentos se calcula en setecientos millones de personas privadas de ese derecho, esa es una prioridad y una tarea para todos, recién entonces el teatro alcanzará su verdadera dimensión popular. Porque al igual que el resto de la cultura el teatro será popular o no será nada.

LUIS VIDAL

EL CANTO GRANDE DE LAS SALAS CHICAS

1980 presentó una característica especial dentro de la música popular uruguaya, porque fue el año de los estrenos en salas teatrales. Esta afirmación no indica que no se hayan realizado espectáculos gigantes ya que los hubo y muy bien logrados.

De todos modos que los acontecimientos se hayan suscitado de esta manera no puede sorprender a nadie, puesto que los musicantes en sus declaraciones a distintos medios de difusión, insinuaron claramente el rumbo a seguir.

Disminuyó el número de presentaciones y se obtuvo un mejoramiento en la calidad de las obras. La preocupación de los artistas no sólo se circunscribió al aspecto musical y de los textos, sino que también se mostró un particular interés por la escenografía, la iluminación y el movimiento de los artistas en el escenario. Cada canción llegaba a nosotros de una manera integral.

Este fenómeno junto al buen nivel compositivo que presentaron los distintos artistas, acrecentó la expectativa del público hacia los estrenos, posibilitando que las entradas se agotaran, en muchos casos, con anticipación.

También los recitales gigantes cambiaron su tradicional fisonomía. Los músicos abandonaron el tradicional estatismo en el escenario. La iluminación fija dejó paso a los focos móviles, que cumplieron un papel importante no sólo en lo estético sino en la creación del clima necesario para cada composición. Como ejemplo podemos citar los recitales realizados en Platense bajo el nombre de "Cantarola". Allí se cantó con tres escenarios, uno central y dos para los solistas, dando como resultado una continuidad pocas veces lograda en esta clase de eventos.

Otra de las innovaciones que nos agradó mucho fue la interpretación de un tema por todos los músicos como si conformaran un solo grupo. Y creemos que es una manera de expresar simbólicamente un deseo de todos; que el canto Popular se escriba con letras grandes. Lo había dicho Juan Peyrou a nuestra revista "acá como en todos lados la unión hace la fuerza".

1) LOS ASPECTOS DE LA BUSQUEDA

La búsqueda de la comunicación con el público se manifestó de distintas formas, que de un modo general pueden ser las siguientes:

El Humor

Un espectáculo denominado "Cantando Vamos" en el cual participaron el Grupo Vocal Universo, el dúo Larbanois-Carrero, Dino, El Gaucho Solo y Nelson Caula, presentó una característica predominantemente humorística. Fueron destacadas las participaciones de los integrantes del espectáculo y el humor con momentos bien logrados. Intentó en sus pasajes irónicos además de la risa, el aporte de un mensaje.

Más allá de esta muestra en sí, vale la pena destacar que fue un espectáculo creado para participaciones en el interior, cumpliendo el noble intento de llevar nuestro canto a diferentes puntos del País.

El Intercambio

El 17 de julio se llevó a cabo un recital en el Teatro Stella como producto de un intercambio entre músicos de nuestro país y de Argentina.

Este contó con la participación de Quique Pinto, Dino, Larbanois-Carrero, Juan Peyrou, Luis Trochón y el Grupo Rumbo.

Este Teatro jugó un importante rol en la difusión de nuestro canto, a principios de año Eliseo Piedra había organizado un importante ciclo y más tarde con el correr de los meses se lograrían otras presentaciones con localidades agotadas.

La actuación de Quique Pinto devolvía en buena medida la acogida que tuvieron Luis Trochón y Larbanois Carrero en Córdoba, Santa Fe y Rosario. El cordobés se mostró como un cantante de buenas cualidades, aunque sin presentar entre sus temas, características que difieran a las que estamos acostumbrados a recibir del canto argentino.

Comparando las diferentes exposiciones hechas por los cantores, pudimos calibrar la importancia del camino tomado por nuestra música popular en cuanto a la incesante búsqueda de nuevas formas.

El valioso riesgo

LOS PUEBLOS DEL SOL Se trata de una muestra basada en la musicalización de textos indoamericanos. Cuenta con la participación de Washington Carrasco, Cristina Fernández, el actor Roberto Fontana y la colaboración de los músicos Héctor Bardanca y Jorge Montero.

Como dice Carrasco "musicalizar poesía siempre es un riesgo" y máximo cuando se trata de reencontrarnos con nuestros antepasados americanos.

De todos modos el intento logra ser aprobado, tanto por la prolija actuación de los músicos, las destacadas intervenciones de Roberto Fontana o por el manejo ciente de los más mínimos detalles, que van desde la iluminación hasta la elaboración de los programas. Los instrumentos utilizados trataron de acercarse lo mejor posible a los originales, al igual que la traducción de los textos.

Es incuestionable el nivel de "los pueblos del sol" aunque nos parece que excedió en cuanto a continuidad. Los temas se sucedieron unos a otros sin dar lugar a un descanso para la reflexión y también por qué no, para el aplauso. En el caso del tema "la flor de Kantú" la ausencia del lugar para el aplauso se hizo más que notoria.

Aún sin que se lograra entender totalmente la pretensión de este espectáculo, afirmamos que valió la pena este riesgo porque supuso un acercamiento con elementos culturales que no nos pueden ser ajenos, como lo son las culturas indoamericanas.

El modo periodístico

CANCION CON TODOS. Recital de canto popular en el que participaron: Dino, Eduardo Larbanois, Omar Romano, Abel García, el grupo Pareceres, Hugo Trova, y un grupo numeroso de periodistas. Encarado a manera de un espectáculo se alternaban las opiniones de los periodistas con la interpretaciones musicales.

Impresionaron de buena forma los temas realizados por el Dúo Pareceres acompañados por Yamandú Pérez, destacando una obra titulada "Por si vuelves" de Jorge Do Prado. Dino manteniendo su tradicional nivel interpretó junto a Larbanois y la inesperada presencia de Luis Di Matteo el tema Tablas. También Abel García luego de mucho tiempo estrenaba una composición que nos gustó mucho. Hugo Trova un musicante que interpreta temas de su autoría nos impresionó muy bien en uno titulado Luna..

Omar Romano presentó la nota de interés al actuar acompañado (en el final) por un grupo de murguistas con los cuales grabó su último Larga Duración, titulado Carnaval.

El clima logrado fue el de una verdadera fiesta por lo que coincidiendo con Elbio Rodríguez de "El País" decimos que "sólo faltaron las cámaras".

Los nuevos valores

En el importante ciclo del Teatro del Notariado llamado "Cantarea" el 9 de julio se presentaron los muchachos del "árbol del canto" y el Grupo Vocal Universo. Nos referiremos a la actuación de los primeros, porque merece una especial distinción, y además porque lo que podríamos decir de este último conjunto, ya es conocido por todos.

Enrique Rodríguez Viera (18 años) Javier Sil-

vera (15 años) y Manuel Benavides (20 años) son los benjamines del "árbol del canto" que ese miércoles presentaban al público su primer disco L. P. Realmente nos sorprendió la madurez interpretativa de Javier Silvera, la excelente ejecución de la guitarra de Enrique Rodríguez Viera y la calidez de Manuel Benavides, que habla a las claras del porvenir de estos jóvenes tacuarembosenses. El repertorio de estos musicantes abarca temas que van desde lo folklórico, pasando por distintos géneros de nuestra música, hasta las baladas. Los textos pertenecen en su mayoría a los poetas Walter Ortiz y Ayala y Washington Benavides.

El surgimiento de nuevos valores con buen nivel, está asegurando en cierta medida la continuidad temporal de nuestra música popular.

El Canto del Interior

Otra de las cosas que recibimos con alegría fueron las presencias de los dúos Los Zucará y Tacuruses.

Los Zucará se presentaron en el tercer espectáculo de Canciones con Todos, junto al dúo Larbanois-Carrero. En esa noche interpretaron nuevos títulos recientemente editados en un Larga Duración, sin embargo la ovación del público los obligó a interpretar viejos éxitos.

En cuanto a Tacuruses se presentaba por primera vez en una sala montevideana a pesar de su larga trayectoria y sus tres discos editados. Su participación en este "Cantarea" creó una expectativa en el público muy poco común. Tacuruses borró (si es que existían) todas las dudas que se podían tener sobre este dúo, con una actuación realmente interesante. Su primera parte estuvo integrada por temas ya conocidos y la segunda por títulos incluidos en su nuevo L. D.

Esperamos que estos ejemplos de verdadera integración se retomen muy pronto y de una manera recíproca.

Los tradicionales ciclos

MONTRESVIDEO 2

Presentación del Grupo Montresvideo junto a Leo Masliah y Carlos Morales.

Sigue en ascenso el nivel del grupo Montresvideo integrado por F. Cabrera P. Martínez y D. Magnone, trio que se ha afirmado definitivamente dentro de nuestro canto popular. En este ciclo se alternaron los temas ya conocidos con algunos estrenos. La interpretación que más nos gustó fue la titulada "El loco", una de las más aplaudidas por el público.

Leo Masliah que prosigue en su particular línea (tan discutida por algunos) interpretó algunas de sus nuevas creaciones.

CONTRAVIENTO

Con una nueva integración se presentó en el Teatro del Notariado el 27 de Agosto. En realidad sin desmerecer lo hecho por este grupo creemos que no alcanza el nivel de las dos formaciones que le preceden. Este Contraviento integrado por Fernando Yáñez, Gustavo Etchenique, Ana M^a Apotne-loz, Peter Anton, Gisella Fernández, Roberto García y Gustavo Fernández (estos dos últimos ex-Cantaliso) alcanzó su mejor nivel en los temas Tiempo y Esta Canción.

Tendríamos que hablar de las presentaciones de Los que iban cantando y Rumbo, pero la importancia de las mismas las postergamos para otro artículo.

CANTO PARA QUE ESTES

Es imposible dejar de lado este ciclo tan importante que se viene desarrollando desde hace siete años en la Asociación Cristiana de Jóvenes, puesto que por este escenario han pasado las mejores figuras de nuestra música popular. Los responsables de este éxito son los integrantes de la División Juveniles, que en un esfuerzo mayor realización hace poco tiempo un recital en el que participaron la gran mayoría de los músicos populares residentes en Montevideo.

MUSICA PARA NUESTRA GENTE

Se sigue desarrollando en nuestra ciudad el ciclo que se iniciara en 1979 y que ha transformado a nuestro escenario en uno de los más importantes del país.

El recital donde se logró el mejor nivel desde el punto de vista musical y de público fue el realizado el 18 de Julio. Este contó con la participación del dúo Larbanois Carrero y Dino. El dúo confirmó una vez más su categoría, interpretando temas como el "Zumba-Zumba", "Ayer crucé la frontera" y otros. En cuanto a Dino podemos decir que logró una de las mejores actuaciones del año, no sólo por la valía de sus temas y estilo, sino también por el fervor que despertó en el público. Su mejor interpretación fue junto al dúo en uno de sus nuevos temas llamado "Las milongas".

II) Otras características importantes que debemos señalar

La música popular uruguaya no sólo ha obtenido logros importantes dentro del país sino que algunos de nuestros músicos han abierto las puertas del exterior.

Por ejemplo, el dúo Larbanois-Carrero actúa en forma exitosa en la Rep. Argentina y en Porto Alegre donde junto con Juan Faroppa, Enrique Rodríguez Viera y Washington Benavides grabaron dos L. P.

"Los que iban cantando" reciben excelentes comentarios de la crítica por sus presentaciones en Buenos Aires.

Jorge Lazzaroff y Cecilia Prato abren una alternativa importante en el país del Altiplano.

Luis Trochón participa exitosamente en recitales en la ciudad de Córdoba y Jorge Bonaldi hace lo propio en España.

El dúo Pareceres integrado por Carlos Rodríguez, Jorge Do Prado y Yamandú Pérez obtiene el premio Revelación 1979 en el Festival de Cosquín y tiene una gira preparada por ciudades de Francia para fin de año.

Juan Peyrou y Luis Di Matteo parten en forma separada para mostrar lo suyo en España.

Lo enunciado no hace más que confirmar lo dicho por Jorge Lazzaroff en un reportaje que le hiciera nuestra revista "lo nuestro llega a otros pueblos".

E. Pintado

ESE FENOMENO SOCIAL Y DEPORTIVO LLAMADO "CLUB ORIENTAL DE FUTBOL"

Nuestra gente ha sido, es y será de una sensibilidad quizás única, ante hechos y acontecimientos que contengan un profundo sentido popular. Lo ha demostrado a través de toda la historia en las distintas manifestaciones del acontecer cotidiano, que nos ha tocado vivir a cada uno de nosotros, pero que además hemos recogido de nuestros mayores como un legado de inestimable valor, en una época en la cual los acontecimientos se suceden con una velocidad y violencia a veces inusitada.

Como no puede ser de otra manera, todas las manifestaciones que contienen arraigo popular nos conmueven, induciéndonos, en una primera instancia, a identificarnos con la causa que los promovió, para luego preguntarnos... ¿cuál sería el fenómeno que las ocasionó?

El Club Oriental de Fútbol, una institución fundada en el año 1924, a los 11 días de conquistado el primer campeonato olímpico de fútbol por nuestra Selección, posee una proficua historia dentro del fútbol de Canelones y quienes recuerden épocas pasadas extraerán de dichos pensamientos, quizás nostálgicamente, hombres, jugadores, títulos locales y departamentales que enriquecen sin duda a ésta, más que cincuentenaria Institución.

Hace apenas cinco años, un grupo de hombres imbuídos del ánimo aquel que les enseñaron sus mayores, dentro de su Club y en los distintos ejemplos de su vida diaria, decidieron buscar nuevas perspectivas, que hicieran avisorar metas más altas para toda una zona y su departamento, en lo concerniente a la actividad deportiva y por qué no, a la actividad social de toda una comunidad.

En esos años dicha Institución decide incorporarse al difícil medio del fútbol "de la capital", léase Asociación Uruguaya de Fútbol, pensando aunque quizás remotamente, poder competir, de igual a igual, ante las Instituciones linajudas que han dado forma y vida a la mencionada Asociación.

Los primeros años fueron de acontecimientos di-

versos, pero... estaba latente todo un potencial que, salvo las Instituciones llamadas "grandes", no posee ninguna otra dentro de dicha Asociación; si leyó bien, y se le explicaremos por qué oportunamente.

En el año 1979, una situación reglamentaria de la mencionada A.U.F., permitió que el Club Celeste de La Paz (y del Interior) pudiera competir en la Divisional "C" (ex-Intermedia) de nuestro fútbol profesional. La mayoría de los mismos hombres que promovieron y lograron la inclusión de este nombre "canario" dentro del ambiente futbolístico de Montevideo, con el apoyo y participación de otros, de menos experiencia, pero con unas ansias tremendas de demostrar cosas nuevas en la Dirección de una entidad deportiva, reiniciaron con un profundo ímpetu y se una tarea de la que hoy por hoy nos enorgullecemos todos los canarios y los hombres del interior; demostrar con hechos que las instituciones del Interior pueden y deben marcar rumbos de organización dentro del alicaido fútbol nacional.

Cómo se logró...? muy sencillamente: entendiendo que la mejor manera de obtener buenos resultados, en casi todos los órdenes de la vida, es permitir la participación pensante y activa de la gente común que compone nuestro pueblo. Sí, esa fue la forma.

Se buscó la integración de una buena base social, pasándose en ese año de 200 socios a 1.200, para luego intentar una fusión de buena parte de ellos en tareas en común, tales como campaña pro nuevos socios, arreglos en el campo de deportes, campaña de finanzas, campaña de propaganda, etc.

Se crearon sub-comisiones que se encargaron a través de sus integrantes de manejar, cada una de ellas, la especialidad que se les asignó. Tratando y planificando cada una en forma intensiva, su actividad, sus planes, sus fines, su forma de financiación, para luego de concretada la idea presentarla en la Comisión Directiva que abocada a otras cosas también de real importancia, culminaba aprobando y poniendo en ejecución dichas ideas.

Se buscó la participación periódica del asociado, realizando Asambleas dominicales para informar las actividades próximas a cumplir, y a la vez, cosa muy importante, recabar la opinión del mismo sobre la marcha del Club en sus diversas actividades.

¿Todo ello se transformó en resultados satisfactorios y reales? Sí. Esta pregunta, que surge como latigazo cuando se elogia a una organización deportiva, tiene una respuesta clara. En 1979 el Club Oriental fue Campeón de la Serie A en 1ª y 5ª División (invicto en sus primeras ruedas), logró el ascenso a la "B", siendo la primera institución del interior que lo logra. En 1980, crece en número de socios (2.000) y moderniza y remodela su campo de juego, a la par que alcanza un 4º puesto.

En fin, por resultados deportivos —que no son objeto de esta revista publicarlos— remitimos al balance del lector y la información de la prensa diaria. Basta agregar que fue el más recaudador de los clubes en 1979 y el segundo en 1980.

En conclusión estimado lector, reiteramos lo del título y le preguntamos: ¿no es cierto que realmente Oriental se ha transformado en un fenómeno social y deportivo en el medio local, en el departamental y en el nacional?

Usted tiene la palabra...

L.M.

re- cor- tes

EL SUEÑO DE LA CASITA PROPIA

¿Cuánto cuesta una casita?.

Esta es la pregunta que se hacen los desvelados montevidéanos que, con el desalajo pendiente, se agolpan en el Banco Hipotecario en busca de la solución para su problema. Un techo es el primerísimo problema del Montevideo de hoy. Vivienda de 1980.

¿Y cuánto cuesta un techo?. Pregunta que se las trae.

Una casita-tipo, simple, que disponga de un living no muy grande, dos dormitorios, cocina y baño, puede ocupar alrededor de los cincuenta metros cuadrados de superficie. Advertimos que una casa se avalúa según los metros que ocupa el área construida. Por tanto, si se agrega otro dormitorio, eso supone una superficie construida de siete a diez metros más.

El valor de la construcción económica terminada, hoy, con la llave en la mano, lista para habitar, puede estar entre los N\$ 4.000 y 4.500 el metro cuadrado. La hechura de la casita de dos dormitorios, entonces, puede costar entre N\$ 200.000 y 225.000, a lo que se debe agregar el valor del terreno.

(El País, 7 set. 1980, P. 15)



"DEBER DE HUMANIDAD"

Calificándola de "deber de humanidad", Edouard Saouma, director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ha pedido una "movilización internacional" con el fin de salvar a Campuchea del hambre. Para rehabilitar la pesca y la agricultura se necesitarán más de 30 millones de dólares. Se trata de evitar que quien se está muriendo de hambre se coma las semillas en vez de sembrarlas.



MEDICOS Y CIFRAS

En Alemania, cada médico atiende una media de 500 habitantes. En Ghana atiende a 11.220 y en Etiopía a 69.340 habitantes. Para facilitar el regreso de los 6.000 médicos provenientes del Tercer Mundo que trabajan en la República Federal de Alemania, el Gobierno de esta nación está patrocinando programas de medicina adaptada al Tercer Mundo para estos profesionales. Ya han vuelto unos 200 médicos a su país de origen.



**Las Piedras
tiene lo que
se merece**

CRAMI

**Una institución
de primera
categoría**



**Administración:
Pilar Cabrera 617 - Teléfonos 4512 - 4412**

A RAMON CEDRES

Se acercó amacándose y velozmente. Con hospitalaria sonrisa comenzó a dirigir la reunión en el baile. Cuatro jóvenes amigos seguían con atención sus ademanes. Opinaban y reían.

Cedrés es sordo mudo.

Pantalón negro, camisa de algún color que asoma en bu-sito fino y una campera igual de fina, es su indumentaria.

Recorre Las Piedras. Todos han conocido de su gracia y más de muchos comentan de cómo baila y entiende todo.

Cedrés es sordo-mudo. Y tiene una capacidad de comunicarse como el mar, de inmensa y de fuerte.

Hace poco, lloviendo y no, como todos los meses repartía esta revista en Canelones. También la reparte aquí, en Las Piedras. Su capacidad de comunicación alcanza al esfuerzo, al sacrificio.

Cedrés es mudo y no pierde la sonrisa. Hay quienes se han preocupado, cuando lo enfrentan, de saber qué dice y qué decirle. Eso no importa. El se encargará de imaginar las formas. Podrá relacionarse con el español del bar, el obrero, el médico, los muchachos del baile y del fútbol, y con los niños. Conozco un niño que lo quiere.

Conozco una niña que preguntó ¿quién es ese señor que saluda a todos?

Cedrés es mudo y ha inventado cien maneras de comunicarse con el mundo. Cedrés es un ejemplo. Es silencio que construye, que busca las formas de construir aunque la vida le haya quitado la voz. Le han quitado la voz pero no el alma.